

APUNTES
DE
GRAMÁTICA FRANCESA

SEGUNDO CURSO,

POR EL

CATEDRÁTICO NUMERARIO POR OPOSICIÓN DEL INSTITUTO

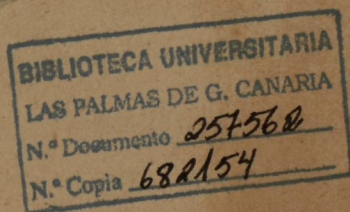
PROVINCIAL DE CANARIAS,

EUGENIO DE SAINTE-MARIE

(CURSO DE 1893-94)

Sainte Marie

3/10/33



TENERIFE

Establecimiento Tipográfico "La Laguna"

Calle de Herradores, núm. 55

1897



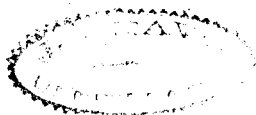
Al Excmo. é Ilmo. Sr. D. Vicente Santamaría de Paredes

Director General de Instrucción Pública

En testimonio de respeto y profunda gratitud por sus eficaces gestiones á favor de la Instrucción Pública dedica este modesto trabajo

EUGENIO DE SAINTE-MARIE.

Laguna 1.º de Diciembre de 1897.



Gramática Francesa

para uso

de

José Bravo de Laguarda y Cortés

Las Palmas 11. de Diciembre de 1900.

PRÓLOGO

Sabido es cuanta importancia tiene la pronunciación en la práctica de un idioma.

Para obtener, pues, una pronunciación correcta en una lengua extranjera, es indispensable aprenderla desde los comienzos de su estudio. Proceder de otro modo es contraer desde luego una pronunciación defectuosa que será muy difícil, por no decir imposible, desechar más tarde.

Ne se puede enseñar la pronunciación señalando solamente el modo de emitir tal vocal ó cual consonante, sino merced á muchos y repetidos ejercicios.

Para facilitar este estudio no es menos útil graduar las dificultades.

De aquí la necesidad de un método.

El que ofrecemos al público ha sido hecho sobre el terreno mismo de la experiencia.

Fundándose en las analogías que ofrecen el español y el francés, se aprovechan los conocimientos que el alumno posee sin obligarle á volver inútilmente sobre letras que ya sabe combinar y sonidos que le son conocidos. No se presenta ninguna palabra que el discípulo no sepa ya cómo se ha de pronunciar.

En cuanto la materia lo permite, damos en cada lección numerosas frases muy sencillas que el alumno procura por sí mismo traducir, hallando de la suerte un precioso estímulo para sus estudios.

Muchos españoles que han principiado á aprender el francés por este procedimiento han logrado en poco tiempo pronunciarlo con facilidad y corrección.

Limitándose al modesto papel de guiar los primeros pasos en el estudio de la lengua francesa, este método es la preparación indispensable para todo curso de francés.

Esencialmente práctico y empeñadamente fácil y agradable ha de ser el carácter de la enseñanza de idiomas. Una reconocida y general conveniencia y acertadas disposiciones oficiales han venido al fin á dar absoluta razón á estos procedimientos y á este método, obligando á desprendernos de aquellas tradicionales é infructuosas rutinas que se encaminaban á fijar — á costa de prolijos trabajos de memoria para retener escuetas y complicadísimas reglas, — algo del mecanismo *teórico* de una lengua extraña; pero que nunca fueron capaces de dar mediana soltura ni elementos *prácticos* exigidos, en el menor tiempo posible, para la vida moderna.

No basta ya la traducción *directa* y casi mecánica de algunos textos franceses, mejor ó peor elegidos. Es preciso que los alumnos del segundo curso se familiarisen hoy, en lo posible, con otros nuevos ejercicios: la versión *INVERSA de textos españoles*. Bien sé que faltará espacio; pero salvemos este inconveniente no desperdiciando el tiempo en inútiles disquisiciones, ya sobre complicadas novedades filológicas, ya sobre la parte más nímia acaso ó menos útil de la lingüística.

Un método de enseñanza sencillo y prudentemente práctico á la vez, responde á las exigencias actuales, prosperando en el terreno académico y en vista del buen resultado que está dando cada día, claro es que los constantes afanes de quien se esmera en buscar los medios más adecuados para conseguir los mejores resultados de la enseñanza en sus diversas manifestaciones, no podían nunca esperar mayor premio que tan señalado

triumfo, por la aceptación con que ha sido acogida su nueva edición.

Damos á luz esta nueva edición, con el objeto de proporcionar al estudiante los elementos necesarios para imponerse pronto en la traducción del francés, habiendo tenido cuidado de salvar el inconveniente de algunos libros de traducción que, por lo muy extensos, no sirven sino para cansar la memoria, no dando, por tanto, los resultados que se propusieran conseguir sus autores.

Unas breves explicaciones sobre las diferentes clases de versos franceses, prepararán al estudiante para que, en su tiempo, pueda leer con fruto algunas obras de los mejores poetas transpirenaicos.

Para hacer el estudio más provechoso, á la prosa y verso sigue un SUPLEMENTO con una *propiedad de voces*, una *conversación* sobre lo más indispensable, *locuciones y modismos, refranes, frases de sentido figurado, nombres partitivos*, lo cual, agregado al ejercicio teórico-práctico de los temas de nuestra *gramática francesa*, pondrá al estudiante en el caso de escribir y hablar el francés con más ó menos propiedad, según el gusto y aplicación que haya manifestado en el estudio.

Agradecido á la benévola indulgencia del público, nuestra mayor recompensa será siempre la satisfacción de haber contribuido con nuestras débiles fuerzas á allanar las dificultades del estudio.

PRÆCLARUM EST OPUS ADOLESCENTES DOCERE

Instruire la jeunesse est un digne et noble art...
 Jeune homme, applique-toi: l'admirable nature
 De ses lois aux mortels offre la source pure
 Qui révèle un seul ÊTRE et confond le hasard.

El Autor.

RESÚMEN DE LOS APUNTES

DE GRAMÁTICA FRANCESA DEL PRIMER CURSO, ANTES DE EMPEZAR

LOS ESTUDIOS DE SINTÁXIS Y ORTOGRAFÍA

OBJETO IMPORTANTE DEL SEGUNDO AÑO

LECTURA

Las letras se dividen en Francés en vocales y consonantes.

Las vocales y consonantes se dividen en simples y compuestas.

Vocal ó consonante simple es la que consta de una sola letra, como son: *a, b, etc.*

Vocal ó consonante compuesta es la que consta de dos ó más letras, equivaliendo á vocal ó consonante simple; v. g. *au, eau, ph,* que equivalen á: *o, f,* en pronunciación.

Las vocales simples son:

a, e, i, o, u, y,

Las consonantes simples son:

b, c, d, f, g, h, j, k, l, m, n, p, q, r, s, t, v, x, z.

El orden alfabético de vocales y consonantes simples es:

a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u,

v, x, y, z.

ALFABETO FRANCÉS

en que se notan las diferencias de pronunciación de ambas lenguas

VOCALES SIMPLES

a ^{muda} *e* *i* *o*
 —a—e—é, è, ê—i, y—o—u—

VOCALES COMPUESTAS

uá *é* *u*
 —oi, eoi—ai, eai, ay, ei, ey—ou—
o *como e muda*
 —au, eau, eo—eu, œu—

NASALES

an *en* *on*
 —an, en, ean—in, yn—on, eon—
e muda con n uán
 —un, eun—oin, eoin—

am *em* *om e muda con m*
 —am, em, eam—im, ym—om, um, hüm—
im *in* *am, em-an, en*
 imm, ymm—inn, ynn—emm—enn—
oi ai ei
 —of aī éi ou—aū

Suenan separadamente por la (¨) ó por el acento (´).

DIPTONGOS

iá ié ió ió ián ión
 —iá-ié--io--iau--ian--ion--iu--ui--uy--
 Carga siempre la voz en la última vocal.

all ell ull e muda con ll
 ail--eill--ouill--euill, œill, ueil.
 Estas son finales de dicción.

CONSONANTES SIMPLES

b q d f *g l m n p q r s*
 —b-c-d--f-g--h-j--k-l--m-n-p-q-r-s—
t fsuave q. r, ss, ssuave
 —t—v—x—z—

Dichas consonantes suenan como si estuviesen seguidas de e muda.

CONSONANTES COMPUESTAS

l ll fsuave f ñ fr fl cr cl
 —ll-ill—w—ph-gn-ch--phr-phi-chr-chl—

Suenan como si estuviesen seguidas de e muda.

pr, fr, cr, br, dr, gr, tr, vr, pl, fl, cl, bl, gl.

Suenan como si estuviesen seguidas de e muda.

ga go
 —ga-go-gu
 —ge-gé-gi: la g suena | francesa
ca co *si se*
 —ca-co-cu || —ci cé-ce

—gea, geo, geai, geoi: la g suena | francesa, callanda, la e muda.
gué güa que cütá
 —gai-goi-cai-coi—

sa so

—ça, ço-çu: la ç suena s por la cedilla (ç).
gui güe
 —gui, ghi-gné, ghó—

EJERCICIO DE SILABAS SUELTAS

Mur, meur, sœur, phi, chré, chai, chlo, gnon, gre, gré, grè, grê, tem, gan, gean, gon, geon, pen, peau, eau, sou, feu christ.

EJERCICIO DE PALABRAS

Un chou, le chou-fleur, un pin, le pain, un beau veau, Jean, le vin, un bain, la mauve, une livre de morue, un livre bien relié, il viendra, un oiseau libre. ma sœur a bon cœur, un joli cheval, le bal, un empire, un homme injuste, une femme aimable, l'ail du jardin, un éventail vermeil, le champignon jaune, le pantalon bleu, la veine du cou, le poisson, le poison, le mur, l'humeur, le russe, la ruse, le pigeon roucoule, la gondole, j'ai reçu du jambon glacé, le philosophe chrétien, l'eau transparente du ruisseau, elle chantera une jolie chanson, Marie se marie, Sophie ma voisine a acheté una belle robe, le mouchoir de Julie, le chlore, le voisin, la voisine viendra me voir aujourd'hui ou demain, fin de mon alphabet.

NOTAS EXPLICATIVAS

1.^a *E* muda y las letras *u, v, j, ch, z*, no tienen en castellano consonancia correspondiente; por lo que es precisa la viva voz; sin embargo, diremos que

E muda, se pronuncia con los labios casi cerrados y produce un sonido obscuro; que

U, se pronuncia como si se quisiese pronunciar la *i* con los labios enteramente cerrados; que

J, se pronuncia como si se quisiese pronunciar *s* suave, subiendo la punta de la lengua al paladar, y no soltándola durante la producción del sonido; que

Ch, suena como *j* francesa, con la advertencia de que el sonido es más seco y corto; que

Z, suena *s* suave. Pero estas observaciones son insuficientes, y repito que es indispensable la viva voz.

2.^a *H*. Dicha letra es muda ó aspirada; cuando muda, no influye en la pronunciación de la palabra; y cuando aspirada, suena como *j* andaluza suavizada.

Prácticamente hablando, se conocerá que la *h* es muda cuando el artículo singular antepuesto á la palabra lleve apóstrofo; y será aspirada, cuando no lo lleve; advirtiéndose que en este último caso, las dos palabras suenan separadamente y sin ligarse en el plural.

Ejemplos de *h* muda

L'homme, l'humanité. l'histoire, l'harmonie, l'heureux enfant, etc. El hombre, la humanidad, la historia, la armonía, el dichoso niño, etc.

Ejemplos de *h* aspirada

Le héros, le hibou, la hardiesse, le hideux animal, etc. El héroe, el buho, el atrevimiento, el horroroso animal, etc.

Plural

Les hommes, les héros, etc. Los hombres, los héroes, etc.

En el primer ejemplo de plural léase: *lè zom*.

En el segundo idem léase: *lè héros*, con *j* andaluza.

ADVERTENCIA.—En el diccionario francés, las palabras escritas con *h* aspirada, van precedidas de un asterisco (*).

3.^a Y dicha letra equivale á dos *ies* latines cuando se halle entre dos vocales; v. g.

Citoyen, payer, nous voyons, etc. Ciudadano, pagar, nosotros vemos, etc.

Léase: *citua-ien, pé-i-é, nu vua-i-on*.

Se exceptúa *aloyau*, lomo de vaca.

También en la palabra *pays*, país, equivale á dos *ies* latinas.

En todos los demás casos, *y* equivale á una sola *i*; v. g.

Dey, bey, Yusuf, physique, etc. Dey, bey, Yusuf, física, etc.

4.^a S. Dicha letra suena *z* francesa cuando se halla entre dos vocales; (sonando *s* española en los demás casos) v. g.

poison, maison, résister, etc. veneno, casa, resistir, etc.

Léase: *puazón, mézon, rézisté.*

5.^a SS. Dichas dos *ss* suenan siempre *s* castellana.

6.^a T. Dicha letra suena *s* española en las voces siguientes:

<i>Prophétie, calvitie, facétie, facétieux, factieux, partiel, partial, impartial, martial, Vénétié, Dalmatie, Croatie, etc.</i>	Profecía, calva, chiste, chistoso, faccioso, parcial, (cantidad) parcial, imparcial, marcial, Véneto, Dalmacia, Croacia.
--	--

También la *t* suena *s* en los sustantivos acabados en *tion*, *tions*, siempre que dichas sílabas no vayan precedidas de *s* ó de *x*; v. g.

<i>portion, portions; nations, nations; notion, notions, etc.</i>	porción, porciones; nación, naciones; noción, nociones, etc.
---	--

Léase en Español: *porsion, nasion, nosion;*

epro en *gestion, mixtion*, etc., se leerá: *ges-tion, mix-tion*, etc.

En final de verbo, *tion* suena como en castellano; v. g.

<i>Nous portions des portions, nous notions des notions, etc.</i>	Llevábamos porciones, anotábamos nociones, etc.
---	---

Léase en Español: *Nu portion dè porsion, nu notion dè nosion.*

En los demás casos, *t* suena como en castellano, comprendidas las palabras acabadas en *tique*, v. g.

<i>Prophétique, portique, Atlantique etc.</i>	Profético, pórtico, Atlántico.
---	--------------------------------

7.^a X. Dicha letra tiene dos pronunciaciones: una fuerte y otra suave.

X es fuerte y suena *qs*. 1.^o, en los nombres propios; 2.^o, en principio y fin de dicción; 3.^o, en medio de dicción, cuando va seguida de consonante; v. g.

<i>Xénophon, Xerxès, Alexandre, Cadix, préfixe, expectoration, exprimer, mixte, etc.</i>	Jenofonte, Jérjes, Alejandro, Cádiz, prefijo, expectoración, expresar y exprimir, mixto, etc.
--	---

Léase: *Qsénophon, qsercés, Aleksandre, Cadiqs, préfiqs, etc.*

1.^a excepción: En *six, dix, soixante*, (seis, diez, sesenta), la *x* suena *s* castellana, y en el sustantivo *pérdrix*, perdiz, no suena.

2.^a excepción: En *heureux, malheureux, roux, vieux*, (dichoso, desgraciado, rojo, viejo) y demás adjetivos, *x* final no suena sino cuando la voz siguiente empieza con vocal ó *h* muda, y entonces (sea en dichos adjetivos como también en *six, dix*), *x* suena *z* francesa; v. g.

heureux enfant, six amis, dix dichoso niño, seis amigos,
hommes, etc. diez hombrés, etc.

Léase: *heureu zanfan, si zamis, di zom.*

La *x* es suave y equivale á *gz* francesa, en medio de dicción, cuando va seguida de vocal ó *h* muda, no siendo nombre propio la palabra; v. g.

exécuter, exercer, exiger, exha- ejeccutar, ejercer, exigir,
ler, exhorter, exorde, etc. exhalar, exhortar, exor-
dío, etc.

Léase: *egzécuté, egzercé, egzhalé, etc.*

1.^a excepción: En las palabras siguientes, aunque vaya seguida de vocal, suena fuerte. es decir *qs*:

Axe, axiôme, élixir, oxycrat, Eje, axioma, elixir, oxi-
oxyde, oxygène, oxymel, fixe, crato, óxido, oxígeno, oximiel,
luxé, luxure, luxalion. fijo, lujo, lujuria, descoyunta-
miento.

Y en todas las palabras acabada en *xion*; v. g.

réflexion, connexion, etc.

2.^a excepción: En los nombres propios de ciudad *Bruxelles, Auxerre*, la *x* suena *s* castellana.

3.^a Ch, suena generalmente *q* en las palabras de derivación hebrea, griega, latina é italiana, v. g.

Machabée, Archéoloüs, Archonte, chœur, choriste, Bacchus,
archange, orchestre, chiologie, chirmancie, chorographique,
Achéron, bacchante, choléra, Machiavel, archiéiscopal, archéo-
logie, archéologue, etc.

Léase: *Maqabé, arqoent, etc.*

Excepción: En los siguientes, *ch* suena á la francesa:

Achille, Archimède, archevêque, archiprêtre, archidiacre, chimie, chirurgie y los derivados de estos dos últimos.

9.^a *Ill, ille*, suenan *i* con *ll* castellana cuando precede consonante; v. g.

Famille, charmille, cheville, Familia, plantío de olmos,
file, grille, grille, etc. clavija, barrenilla, reja, etc.

Léase en Castellano: *famill, charmill, etc.*

Excepción: En las siguientes, *ll*, suena una sola *l*;

Ville, village, Lille, Séville, Ciudad, aldea, Lila, Sevi-
Delille, Achille, Joinville, etc. lla, Áquiles, Joinville.

10. *Ail, aille*. Suenan *ll* castellana, callando la *i*, cuando precede vocal; v. g.

*Maille, paille, muraille, mou- Malla, paja y pared, moja-
llé, patronille, quenouille, feui- do, patrulla, rueca, hoja, etc.
lle, etc.*

Excepción: En los siguientes no se calla la *i*:

Béquille, coquille, quille. Muleta, concha, bola,

y en todos los acabados en *quille*.

Léase: *béqill, coqill, quill*

ADVERTENCIA.—Algunos españoles dicen impropriamente gayego por gallego. Este modo de pronunciar la *ll*, no es de buen uso en Francés.

11. *Ll*, suena *l* en las palabras siguientes:

Allumer, allonger, allumette, Encender, alargar, fósforo,
molle, folle, nouvelle, jumelle, blanda, loca, nueva, melliza,
cruelle, cruel.

y en todos los sustantivos y adjetivos acabados en *elle*.

12. *Ll*, suena dos *ll* separadas en las voces siguientes:

Allusion, allégorie, illusion, Alusión, alegoría, ilusión,
illusoire, illumination, parallèle, ilusorio, iluminación, parale-
Hellènes, helléniques, etc. la, Griegos, de griegos.

OBSERVACIÓN.—En estas últimas voces, algunos no suenan más que una *l*; pero es más gramatical el sonar las dos separadas.

13. *Il*, suena *ll* castellana en fin de dicción, cuando precede vocal; v. g.

Ail, travail, vermeil, pareil, etc. ajo, trabajo, bermejo, semejante.

Léase en Español: *all, treball, vermell, parell*

14. *Imm*. Ha de sonar siempre con las dos *mm* muy marcadas; v. g.

Immortel, immense, immaculée; inmortal, inmenso, immaculada.

Léase: *im-mortel, im-mans, im-maculée*

ADVERTENCIA.—Algunos no suenan más que una *m*; pero no es gramatical.

15. *Inn*, no suena más que una *n* en las voces siguientes:

Innocent, innocente, innocence, innocemment, etc.

Léase en Español: *inosan, inosant, inosans, inosaman.*

Pero suenan las dos *nn* marcadas en las voces: *inné, innovation* y en las palabras en que entra la partícula *in* acompañada de sustantivo, adjetivo ó participio que comience con *n*.

16. *Emm* suena como *em* en castellano en las voces siguientes:

<i>Emmanuel, Emma, gemme</i> (<i>sel</i>), <i>dilemme.</i>	Manuel, nombre de mujer, sal común, dilema.
---	--

17. *Emm* suena *am* en las voces siguientes:

<i>Femme, emmener, emmancher,</i> <i>emmagasiner, emmuser, ar-</i> <i>demment, prudemment.</i>	Mujer, llevarse, poner mãngo, almacenar, poner bozal, ardientemente, pruden- tamente.
--	--

y en todos los verbos derivados de sustantivo ó verbo, así como en todos los adverbios acabados en *ement*.

18. *Enn* suena como *en* en castellano en las voces siguientes:

<i>Ennemi, Mayenne, Turenne,</i> <i>antenne, citoyenne. ancienne, la</i> <i>mienné, la tienne.</i>	Enemigo, Mayena, Turena, antena, ciudadana, antigua, la mía, la tuya.
--	---

y en todos los sustantivos, adjetivos y pronombres acabados en *enne*.

19. *Enn* suena *an* en las voces siguientes:

<i>Ennuï, ennuyer, ennuyeux,</i>	Fastidio, fastidiar, fasti-
<i>ennoblir, hennir, hennissement.</i>	dioso, ennoblecer (en sentido moral), relinchar, relincho.

y también en la voz *enivrer*, embriagar.

20. *Ien*. Este diptongo suena generalmente como en Castellano; sin embargo, suena como *ian* en las palabras *orient, escient, client, science, conscience, sapience*.

21. *Ao* suena *a* en las voces siguientes:

<i>Faon, paon, Laon.</i>	Cervatillo, pavo real, nombre de ciudad.
--------------------------	--

22. *Ao* suena *o* en las voces siguientes:

<i>Taon, Saône.</i>	Tábano, río de Francia.
---------------------	-------------------------

23. *Amp, amps, emps*. En estas tres finales de dicción no suena nunca la *p*, y la *m* suena *n* nasal; v. g.

<i>Le champ, les champs, long-temps, le temps, le printemps.</i>	El campo, los campos, mucho tiempo, el tiempo, la primavera.
--	--

Léase en Francés: *chan, lontan, le tan, le printan*

24. Las sílabas *qui, quo, que, quen, quin, qua*, suenan generalmente *que* y no *cüe*; v. g.

<i>Quiconque, quotidien, quatre, quintuple, équinoxe, quadrille, liquen, question, questeur, questure, etc.</i>	Cualquiera, cotidiano, cuatro, quintuplo, equinoxio, danza, liquen, cuestión, cuestor, cuestura, etc.
---	---

1.^a excepción: *quatuor, quadruple, quadrilatère, quadrilatéral, quadragésime, quadrature, équation, équateur, équilatéral*, se leen con *cüe* y no *que*.

2.^a excepción: *équestre, équidistant, quiv*, se leen con *que* ó *cüe* indiferentemente.

3.^a excepción: Las palabras *quinquagésime, quinquenal*, se leen en Francés *qinccuagésime, qinquennial*.

OBSERVACIÓN.—En ciertas palabras derivadas del latín, como *équestre, équidistant, quia, quiproquo, questeur, etc.*, los latinistas suelen decir: *eqüestre quiproquo, quësteur*; pero es una especie de pedantería que rechaza el uso general.

PROSODIA

Prosodia significa canto, armonía, y trata de las diferentes inflexiones de la voz en las sílabas y de la relación hablada que existe entre dos voces francesas consecutivas.

Reglas

1.^a Cuando una palabra acaba en *e* muda, dicha *e* muda se calla, y carga la voz en la penúltima vocal; v. g.

<i>Père, mère, frère, dure, petite,</i> <i>grtnde, Marie, Julie, Sophie,</i> <i>etc</i>	Padre, madre, hermano, dura, pequeña, grande, Ma- ria, Julia, Sofia, etc.
---	---

2.^a En toda voz francesa, carga la voz en la última vocal, siempre que dicha vocal no sea *e* muda; v. g.

<i>Le Prado, l'Alhambra, merci,</i> <i>mercredi, vendredi, samedi,</i> <i>chantá, troublá, vaincu, etc.</i>	El Prado, la Alhambra, gracias, miércoles, viernes, sábado, cantó, turbó, vencido, etc.
---	--

Lease: *Le pradó, l'Alhambrá, merci, mardi, mercredi,*
vendredi, samedi, chantá, troublá, vèncu

ADVERTENCIA.—En francés no hay esdrújulos.

3.^a El plural suena como el singular en todas las partes de la oración, á no ser que por irregularidad, dicho plural no conste de todas las letras de su singular correspondiente v. g.

<i>Un homme, deux hommes;</i> <i>un livre, trois livres, etc.</i>	Un hombre, dos hombres; un libro, tres libros, etc.
--	--

Es decir, que se lee: un hombre, dos hombre; un libro, tres libro, *enom, dezom; en livr. de livr.*

OBSERVACIÓN.—Respecto á adjetivos y pronombres, se entiende que el plural suena como el singular de su mismo género; es decir, que el plural masculino suena como el

singular maculino, y el plural femenino suena como el singular femenino; v. g.

Petit, petits, pequeño, pequeños, que se leen *petí*.

Petite, petites, pequeña, pequeñas, que se leen sonando la *t*, *petít*.

Ingrat, ingrats, ingrato, ingratos, que se leen en francés, *èngrà*.

Ingrate, ingrates; ingrata, ingratas, que se leen sonando la *t*, *èngrat*.

Beau, beaux; hermoso, hermosos, que se leen *bó*.

Belle, belles; hermosa, hermosas, que se leen *bèl*, etc.

RELACION HABLADA ENTRE DOS VOCES

Reglas generales

Regla 1.^a Las consonantes finales *c, d, g, p, s, t, x, z*, suenan cuando la voz siguiente empieza con vocal ó *h* muda; v. g.

<i>Un banc étroit, un grand homme, un sang épais, j'étais allé, beaucoup appris, les amis, heureux enfant, chez eux.</i>	Un banco estrecho, un grande hombre, una sangre espesa, yo había ido, aprendido mucho, los amigos, dichoso niño, en casa de ellos, etc.
--	---

Léase en Francés: *Un ban kétrua, un gran tomm, un san képè, jété zalé, boku papri, lè zamt, heureu zanfán, chè zeu.*

ADVERTENCIA.—Por los ejemplos precedentes, nótese que en el caso de ligarse con la voz siguiente, cinco consonantes finales pierden su valor natural, y son:

<i>C</i> final suena <i>g</i> , cuando la voz siguiente empieza con vocal ó <i>h</i> muda	
<i>D</i> id. <i>t</i>	id.
<i>G</i> id. <i>q</i>	id.
<i>S, x</i> id. <i>z</i> francesa.	id.

Regla 2.^a Dichas consonantes finales *c, d, g, p, s, t, x, z*, se callan, cuando la voz siguiente no empieza por vocal ó *h* muda; v. g.

<i>Un banc long, un grand roi, un sang noir, j'étais malade, beaucoup en, les chapeaux, heureux mortel, chez nous.</i>	Un banco largo, un gran rey, una sangre negra, yo estaba malo, visto mucho, los sombreros, dichoso mortal, en nuestra casa.
--	---

Léase en Francés: *Un banlon, un gran roi, un san nuar, jélè málade, boku vu, lè chapó, heureu mortel, chè nu.*

Regla 3.^a *B, f, k*, finales de dicción, suenan siempre; v. g.

<i>Job, rob, neuf, veuf, bacuf,</i>	Job, nuevo y nueve, viudo,
<i>œuf, actif, vif, canif, brick.</i>	buey, huevo, activo, vivo, cortaplumas, bergantín, etc.

Excepción: En los plurales *bueyes* y *huevos* no suenan nunca la *f*; y en *neuf*, significado nueve, *f* final suena *v* francesa cuando la voz siguiente empieza con vocal ó *h* muda; v. g.

<i>Une paire de bœufs, une douzaine d'œufs, neuf amis, neuf hommes.</i>	Un par de bueyes, una docena de huevos, nueve amigos, nueve hombres.
---	--

Léase en Francés: *En pèrube, un duzend'œu, neu ramí, neu vom*

Regla 4.^a *L* final se calla generalmente en los sustantivos acabados en *il*; v. g.

<i>Persil, fusil, coutil, gril, outil, chenil, sourcil, sourcils, gentil, etc.</i>	Peregil, fusil, cuti, parrilla, herramienta, perrera, ceja, cejas, gracioso, etc.
--	---

Se exceptúan *cil* y *cils*, en que suena la *l*.

Regla 5.^a *L* final suena en adjetivos y pronombres acabados en *il*; v. g.

<i>Il va, ils vont, âge viril, il vient, ils viendront, puéril, subtil, etc.</i>	El va, ellos van, edad viril, él viene, ellos vendrán, pueril, sutil, etc.
--	--

1.^a OBSERVACIÓN.—En la pregunta, *quelle heure est-il?* ¿qué hora es? se suele callar la *l* de *il*.

2.^a OBSERVACIÓN.—En los pronombres *il, ils*, antepuestos al verbo, es gramatical el sonar la *l*; pero si dichos pronombres van propuestos al verbo, el uso autoriza el callarla más bien en *ils* que en *il*.

Regla 6.^a En las palabras no acabadas en *il*, suena su *l* final: v. g.

<i>Général, guttural, Paul, seul, Reboul, Choiseul, etc.</i>	General, gutural, Pablo, sólo, Reboul, Choiseul.
--	--

Se exceptúan las siguientes en que se calla la *l*: *cul, cul-de-sac, cul-de-jatte, soûl*, y todos los compuestos en que entra la palabra *cul*.

Regla 7.^a *Er*, final de infinitivo, sigue las dos primeras reglas de *Relación hablada entre dos voces*; v. g.

Aimer Dieu, chanter bas. Amar á Dios, cantar bajo.
Aimer un enfant, chanter une chanson. Amar á un niño, cantar una canción.

Léase en Francés: *Émé Die, chanté bá, émé-run anfan, chanté-rune chanson*

Regla 8.^a *Er*. En final de monosílabos, en algunas voces de dos sílabas y en nombres propios no franceses acabados en *er*, suena siempre la *r* final; v. g.

Mer, fer, ver, vers, enfer, hiver, Jupiter, Lucifer. Mar, hierro, gusano, verso, infierno, Júpiter, Lucifer, etc.

Regla 9.^a *Er*. No suena nunca *r* final en las voces que expresan meses, árboles, oficio, título, dignidad, instrumentos, capacidad, ni tampoco en los apellidos franceses acabados en *er*; v. g.

Janvier, Février, noyer, pomier, figuier, chapelier, boulanger, horloger, officier, grenier, clocher, chandelier, papier, encrier, Béranger, Boucher, Chénier, etc. Enero, Febrero, nogal, manzano, higuera, sombrero, panadero, relojero, oficial, granero, campanario, candelero, papel, tintero, Béranger, Boucher, Chénier.

A los cuales se agrega *rocher*, peñasco, y también *Monsieur*, caballero.

Léase en Francés: *Janvier, Février, pomié, horlogé etc.*

Regla 10. *R*. final de dicción, suena siempre en las palabras no acabadas en *er*: v. g.

Finir, sortir, mouvoir, miroir, espoir, air, jour, amour, bonheur, malheur, menteur, etc. Acabar, salir, mover, espejo, esperanza, aire, día, amor, dicha, desgracia, mentiroso.

, Regla 11. Cuando una voz acabe en *e* muda y que la

siguiente palabra principie con vocal ó *h* muda, dicha *e* muda se calla, y las dos palabras se leen en una sola; v. g.

J'aime à lire, j'espère en Dieu, Me gusta leer, espero en
un livre agréable, une histoire Dios, un libro agradable, una
intéressante, etc. historia interesante, etc.

Léase en Francés: *Je-ma lir, jespé-ran Dieu,*
un li-vragréable, unistua-rentéresant.

Excepciones debidas al uso

1.^a En las voces que siguen suena siempre la consonante final:

Avec, amer, bac, bec, Bacchus, bis, cap, coq, le Christ, duc.
Est (levante) *fier* (altivo), *de fond* en *comble, grec, hélas! Hel-*
vétius, lac, Marius, Minos, mœurs, muse, Ouest, pied-à-terre,
de pied en *cap, pot-au-feu, pot-à-fleurs, pot-au-lait, sec, soc,*
suc, sud, Tarn, Turc, la vis (el tornillo).

2.^a En las voces que siguen se calla siempre la consonante final:

Allier, art, argent, aspect, bavard, Bernard, bond, canard,
chariot, dégoût, Edouard, estomac, et, fond, goujat, huguenot,
javelot, Léonard, muscat, nid, orgeat, pavot, pétard, respect,
retard, suspect, tabac, tard, vantard.

OBSERVACIÓN.—*Jésus-Christ*, se lee *Jésucrí*, sonando, sin embargo, la *t* cuando la voz que sigue empieza con vocal ó *h* muda.

DE LOS ACENTOS

1.^a En francés hay tres acentos, á saber:

El acento agudo (´) el grave (`) y el circunflejo (^).

2.^a El agudo se pone en la *é* cerrada, que equivale á *e* española.

3.^a El grave se pone en la *è* abierta, que suena con la boca muy abierta.

4.^a El circunflejo se pone en la *ê* abierta y larga.

Ejemplos

Le mérite, le modèle, la tête. El mérito, el modelo, la
 cabeza.

ADVERTENCIA.—El circunflejo se pone también en las demás vocales para reemplazar una *s* ó para distinguir ciertos homónimos de pronunciación; v. g.

Bête, tête, vêpres, âne, épître, Bestia, cabeza, visperas,
châpître, apôtre, dâ, etc. asno, epístola, capitulo, de-
bido, etc.

que antiguamente se escribían: *beste, teste, respres, asne, épistre, chapistre, apostre.*

En cuanto á *dû*, debido, es para distinguirlo de *du* (de él).

DEL ACENTO GRAMATICAL

1.^a El acento grave (◌̀) colocado encima de *à* ó de *ù*, muda el valor gramatical de la palabra; v. g.

J'irai à Paris: il nous a parlé. Iré à Paris, él nos ha hablado.
Je lirai ou non. J'irai où tu Leeré ó no. Iré á donde quie-
roudras. ras.

Es decir que: *à* es preposición; *a*, verbo; *ou*, conjunción; *où*, adverbio.

Reglas para conocer cuando se debe acentuar la E francesa y qué clase de acento corresponde emplear

1.^a Se acentuará la *e*, en francés, siempre que suene *e* española, siendo además final de sílaba; v. g.

Révéler, régénérer, etc. Revelar, regenerar.

2.^a Se usará del acento agudo, siempre que la sílaba siguiente no sea muda; y si lo fuere, se usará del acento grave; v. g.

Il révéla, il régènera, il révèle, El reveló, el regeneró; re-
il régènère. vela, regenera.

DEL APÓSTROFO (')

El apóstrofo es una comita que se pone en la parte superior derecha de las consonantes *c, d, j, l, m, n, s, t*, para

reemplazar una de las vocales *a, e, i*, y evitar cacofonía de vocales; *v, g*.

C'est moi, d'André, j'aime l'enfant, tu m'envoies, je n'irai pas, il s'endort, s'il vous plaît, l'âme, je t'en prie, l'histoire, etc. Soy yo, de Andrés, yo amo al niño, me envías, no iré, él se duerme, si *V.* gusta, el alma, te lo ruego, la historia.

Por: *ce est moi, de André, je aime le enfant; tu me envoies, je ne irai pas, il se endort, si il vous plaît, la âme, je te en prie, la histoire.*

1.^a ADVERTENCIA.—La vocal *i* no se suprime más que en la conjunción *si*, cuando dicha conjunción va seguida de palabra que empieza con *i*; *v. g.*

S'il vient, si el viene: por: *si il vient*.

Pero se dirá: *si elle vient, si on le voit, etc.* Si ella viene, si le ven.

2.^a ADVERTENCIA.—El apóstrofo colocado entre dos voces, indica que dichas dos voces se han de leer en una sola; *v. g.*

L'âme, l'histoire. El alma, la historia.

Léase en Francés: *lamm, listuar*

DEL GUIÓN (-)

El guión se usa en francés para unir dos ó más palabras que equivalen á una sola, y también para unir las partes de una voz escrita en dos renglones diferentes, *v. g.*

Un pour-boire, un chou-fleur, un pince-sans-rire. Una propina, una coliflor, un pellizco á hurtadillas, etc.

ADVERTENCIA.—En cartas francesas, es impolítico dejar una voz no acabada á fines de renglón.

DE LA CEDILLA (ç)

La cedilla se pone debajo de la *c*, y da á esta el valor de *s* delante de las vocales *a, o, u*; *v. g.*

Je reçois, je reçus, il plaça. Yo recibo, recibí, el colocó.

1.^a ADVERTENCIA.—En la oración interrogativa se acentúa la *e* muda de la primera persona del presente de Indicativo de los verbos acabados en *er*, á fin de evitar dos sílabas mudas finales: *chanté-je?* ¿Canto? Además, cuando el verbo acabe en vocal y que el pronombre pospuesto principie por vocal, se usa de la *t* eufónica, colocada entre dos guioncitos; v. g.

Chante-t-il? recevra-t-elle? ¿Canta él? ¿recibirá ella?

2.^a En Francés no se antepone nunca el signo interrogativo, por la razón de que, en la oración interrogativa, se pospone el sujeto al verbo, anteponiéndose en la afirmativa.

3.^a En oración interrogativa, se pospone el pronombre al verbo, aunque haya sujeto expreso delante de éste; v. g.

Pierre, vient-il? Marie, vendra-t-elle? ¿Viene Pedro? ¿Vendrá María?

4.^a En los tiempos de subjuntivo se antepone siempre el pronombre sujeto al verbo, porque el subjuntivo pende de una proposición principal expresa ó callada, á la que se dá la forma interrogativa; v. g.

Veux-tu que j'etonne les brebis? ¿Quieres que esquite las
Désires-tu que je chante? ovejas?
Que je chante, dis-tu? ¿Deseas que yo cante?
 ¿Que yo cante, dices?

TABLA SINÓPTICA DE LOS CUATRO VERBOS MODELOS

CONJUGADOS INTERROGATIVAMENTE

Chanté-je?	Finis-je?
Chantes-tu?	Finis-tu?
Chante-t-il?	Finit-il?
Chantons-nous?	Finissons-nous?
Chantez-vous?	Finissez-vous?
Chantent-ils?	Finissent-ils?
Reçois-je?	Vends-je?
Reçois-tu?	Vends-tu?
Reçoit-il?	Vend-il?
Recevons-nous?	Vendons-nous?
Recevez-vous?	Vendez-vous?
Reçoivent-ils?	Vendent-ils?

Préterito imperfecto

Chantais-je?	Finissais-je?
Chantais-tu?	Finissais-tu?
Chantait-il?	Finissait-il?
Chantions-nous?	Finissions-nous?
Chantiez-vous?	Finissiez-vous?
Chantaient-ils?	Finissaient-ils?
Recevais-je?	Vendais-je?
Recevais-tu?	Vendais-tu?
Recevait-il?	Vendait-il?
Recevions-nous?	Vendions-nous?
Receviez-vous?	Vendiez-vous?
Recevaient-ils?	Vendaient-ils?

Préterito perfecto

Chantai-je?	Finis-je?
Chantas-tu?	Finis-tu?
Chanta-t-il?	Finit-il?
Chantâmes-nous?	Finîmes-nous?
Chantâtes-vous?	Finîtes-vous?
Chantèrent-ils?	Finîrent-ils?
Reçus-je?	Vendis-je?
Reçus-tu?	Vendis-tu?
Reçut-il?	Vendit-il?
Reçûmes-nous?	Vendîmes-nous?
Reçûtes-vous?	Vendîtes-vous?
Reçurent-ils?	Vendîrent-ils?

Futuro simple

Chanterai-je?	Finirai-je?
Chanteras-tu?	Finiras-tu?
Chantera-t-il?	Finira-t-il?
Chanterons-nous?	Finirons-nous?
Chanterez-vous?	Finirez-vous?
Chanteront-ils?	Finiront-ils?
Recevrai-je?	Vendrai-je?
Recevras-tu?	Vendras-tu?
Recevra-t-il?	Vendra-t-il?
Recevrons-nous?	Vendrons-nous?
Recevrez-vous?	Vendrez-vous?
Recevront-ils?	Vendront-ils?

CONDICIONAL.—Presente

Chanterais-je?	Finirais-je?
Chanterais-tu?	Finirais-tu?
Chanterait-il?	Finirait-il?
Chanterions-nous?	Finirions-nous?
Chanteriez-vous?	Finiriez-vous?
Chanteraient-ils?	Finiraient-ils?
Recevrais-je?	Vendrais-je?
Recevrais-tu?	Vendrais-tu?
Recevrait-il?	Vendrait-il?
Recevriions-nous?	Vendriions-nous?
Recevriez-vous?	Vendriez-vous?
Recevraient-ils?	Vendraient-ils?

Primer compuesto

Ai-je chanté?	Ai-je fini?
As-tu chanté?	As-tu fini?
A-t-il chanté?	A-t-il fini?
Avons-nous id.?	Avons-nous fini?
Avez-vous chanté?	Avez-vous fini?
Ont-ils chanté?	Ont-ils fini?
Ai-je reçu?	Ai-je vendu?
As-tu reçu?	As-tu vendu?
A-t-il reçu?	A-t-il vendu?
Avons-nous reçu?	Avons-nous id.?
Avez-vous reçu?	Avez-vs vendu?
Ont-ils reçu?	Ont-ils vendu?

1.^a ADVERTENCIA.—En francés no hay futuro de subjuntivo; este tiempo, y el presente de subjuntivo aplicado á lo futuro, se traducen por el futuro simple; v. g.

Je te donnerai tout ce que tu voudras. Te daré cuanto quisieres, cuanto quieras.

2.^a Cuando la primera persona del presente de Indicativo no tenga más que una sílaba, su sonido es desagradable, y se dá otro giro á la interrogación; así en vez de decir: *vends-je? dors-je? sors-je, etc.*, vendo? duermo? salgo? se dice: *est-ce que je vends? dois-je vendre? est-ce que je dors? est-ce que je sors? dois-je sortir? etc.*

Sin embargo la forma interrogativa directa es de buen uso en: *dois-je? vois-je? ne vois-je pas?* etc. (¿debo? ¿veo? ¿no veo?)

De los verbos negativos

Para conjugar un verbo negativamente, hay dos casos que considerar.

1.^a En los tiempos simples, se antepone al verbo la negación *ne*, posponiéndole al propio tiempo el monosílabo *pas*, que forma con *ne* el adverbio de negación *ne pas* (nò); v. g.

Je ne chante pas, tu ne chanteras pas, etc. No canto, no cantarás.

2.^a En los tiempos compuestos, *pas* se coloca entre el auxiliar y el participio; v. g.

Je n'ai pas chanté, tu n'auras pas fini, etc. No he cantado, no habrás acabado.

Observaciones sobre las negaciones *ne pas*, *non*, *non pas*; (no)

1.^a **Ne pas.** acompaña siempre á un verbo expreso, y no sirve nunca para contestar: no, no señor, no señora, no señorita, no señores, etc.: pues en este caso se usa de la negación absoluta *non*; v. g.

Viendrez-vous? Non. Non, monsieur; non, madame; non, mademoiselle; non messieurs; non, mesdames; non, mesdemoiselles; non, Jean; non, mon ami. ¿Vendrá V.? No. No, señor; no, señora; no, señorita; no, señores; no, señoras; no, señoritas; no, Juan; no, amigo mío.

2.^a En el estilo familiar, se usa á veces de la locución *non pas*, como para extrañar más la pregunta ú observación, ó para dar más fuerza á la contestación negativa; pero no se debe usar con la palabra señor ó señora, sobre todo en casos respetuosos, de política ó dignidad, v. g.

Donne-moi ce livre. Non pas! non, certes! non pas, certes! Dáme ese libro. No, señor! no, por cierto.

3.^a Cuando se tutea, se contesta simplemente *sí, no*: el decir: sí, señor; sí, señora; no, señor; no, señora; supone enfado ó burla en el que habla.

Modelo de conjugación negativa

Ne pas chanter, ne chantant pas. No cantar, no cantando.

No canto. Je ne chante pas, tu ne chantes pas, il ne chante pas, nous ne chantons pas, vous ne chantez pas, ils ne chantent pas.

De un modo análogo se conjugan los demás tiempos simples.

No he cantado. Je n'ai pas chanté, tu n'as pas chanté, il n'a pas chanté, nous n'avons pas chanté, vous n'avez pas chanté, ils n'ont pas chanté.

De una manera análoga se conjugan los demás tiempos compuestos.

Modelo de conjugación interrogativo-negativa

Ne pas recevoir? ne recevant pas? No recibir? no recibiendo?

¿No recibo? No reçois-je pas? ne reçois-tu pas? ne reçoit-il pas? ne recevons-nous pas? ne recevez-vous, pas, ne reçoivent-ils pas.

De un modo análogo se conjugan los demás tiempos simples.

¿No he recibido? N'ai-je pas reçu? n'as-tu pas reçu? n'a-t-il pas reçu? n'avons-nous pas reçu? n'avez-vous pas reçu? n'ont-ils pas reçu?

De una manera análoga se conjugan los demás tiempos compuestos.

NOTA.—Los tiempos de subjuntivo é infinitivo se conjugan como los de los verbos negativos sin interrogación.

Conjugación del verbo pasivo

Être aimé, étant aimé. Ser amado, siendo amado.

Soy amado. Je suis aimé, tu es aimé, il est aimé, nous sommes aimés, vous êtes aimés, ils sont aimés.

Era amado. J'étais aimé, tu étais aimé, il était aimé. nous étions aimés, vous étiez aimés, ils étaient aimés, etc.

Soy amada. Je suis aimée, tu es aimée, elle est aimée, nous sommes aimées, vous êtes aimées, elles sont aimées.

Era amada. J'étais aimée, tu étais aimée, elle était aimée, nous étions aimées, vous étiez aimées, elles étaient aimées, etc.

Se puede notar que la conjugación de los verbos pasivos es la misma en ambas lenguas.

SEGUNDO CURSO

En nuestras *Lecciones de lengua francesa* damos, para mayor facilidad de los alumnos, la conveniente explicación de las reglas gramaticales en *castellano*. Pero es necesario que los alumnos se ejerciten en la *traducción inversa*, y para hacer práctico y sencillo el *examen en francés*, obligatorio en el *segundo curso*, ponemos ahora, en este libro de *Versiones*, el resúmen de las contestaciones que en *lengua francesa* pueden darse á las preguntas de nuestro programa. Es una innovación que nos ha parecido utilísima, como ejercicio práctico, y creemos será acogida con aplauso por el Profesorado; porque así pueden fácilmente los alumnos aprender á explicar en francés, en el repaso, las reglas que la primera vez estudian en castellano.

Vienen luego, en este *segundo curso*—después de las respuestas ó explicaciones dadas, según hemos dicho en *francés* á los diferentes puntos que el Programa comprende—varios trozos castellanos; escogidos para versión, ó *traducción inversa*. Aquí simplificamos convenientemente la tarea del alumno, dando todas las advertencias y *notas* necesarias para facilitar la expresión de ciertas palabras más ó menos raras, frases de locución distinta y modismos que en la lectura surjan y se combinen. De esta manera quedan reducidas á su justo límite las dificultades del principiante.

Se completa, finalmente, este nuestro libro de *Versiones* con algunos estudiados *elementos de conversación*, es decir, con una fraseología práctica, y de uso común y tan importante, que debiera, á nuestro parecer, confiarse á la memoria casi literalmente, á fin de que el estudio de la lengua francesa fuese de aquí en adelante lo que hasta ahora no ha sido tan general, y podamos todos, en realidad, afirmar que de las aulas de los Institutos salen alumnos que *saben hablar* con propiedad y posible soltura la hermosa é importante lengua para cuyo conocimiento, no en vano, se matricularon durante dos cursos consecutivos.

No hemos querido multiplicar más de lo justo los ejercicios, ni hacer un libro abultado. Primero, por la sencilla razón de que resultaría un trabajo superabundante y hasta imposible, si se considera y mide bien el escaso tiempo de que disponemos en Institutos y Escuelas especiales para la enseñanza de la lengua francesa: y segundo, porque la fácil tarea de reproducir textos y más textos, sólo conduce á *confeccionar* una obra, sin mérito alguno, pero siempre más costosa, y nuestros propósitos se encaminan y encaminarán constantemente á evitar, en lo posible, dispendios inútiles á las familias.

Téngase, sobre todo, por axioma, que á nadie es dado imbuirse en los principios prácticos, abarcando á la vez la perfección literaria en el estudio de un idioma.

Versado el alumno en todas las formas é irregularidades de la conjugación, que es el elemento más indispensable de la fraseología; poseyendo ya un caudal importantísimo de voces, en él que están comprendidas las más usuales del vocabulario, con reglas filológicas para aumentarlo cada día, y habiendo además adquirido el hábito de aplicar muchas leyes sintáxicas, creemos que le será relativamente fácil ahora ampliar, cimentar el estudio gramatical, y emprender, con seguridad de buen éxito, el segundo curso de lengua francesa.

Ejemplo de la manera de españolizar en muchos casos palabras francesas y de afrancesar palabras españolas, evitando, con sencillos datos, perder mucho tiempo en consultar diccionarios. En otro libro nuestro titulado APUNTES DE GRAMÁTICA FRANCESA, expuesto bajo un método racional y analítico-sintético, hemos procurado consignar cuanto más sencillo, real y positivo nos dan los modernos estudios sobre transformaciones fonéticas. En dicho libro aparecen, entre otras, las naturales y sencillísimas reglas que siguen:

Equivalencia de terminaciones

Able=*able*. Es decir, que la generalidad de las palabras francesas terminadas en *able*, acaban de la misma manera en castellano y resultan idénticas, si tienen el mismo radical. Así *misérable, affable, exécration, estimable, pondérable, potable*, etc.

Ac ó aque.—*aco, aca*. Así se dice; *tabac, sac, opaque, maniaque, plaque, polaque*.—Hay, naturalmente, excepciones para la traducción inversa como *flaco, maigre*; *bellaco, coquin*; *sobaco, aiselle*; *urraca, pie*; *jaca, un bidet*.

Act ó acte=*acto, acta*. Se dice *tact, pact, exact, inexact, acte, compacte*. Abstracto es *abstrait*.

At ó é=*ado*. Ejemplos: *magistrat, soldat, sénat, obligé, entré* y todos los participios pasados de los verbos franceses de la primera conjugación.—Excepciones: *cuidado, soin*; *reinado, règne*; *venado, gibier*; *ganado, bétail*; *pescado, poisson*; *criado, domestique*; *taimado, fourbe*; *malvado, méchant*.

Age=*aje*. Ejemplos: *page, gage, passage, bagage, personnage, péage, potage*, etc.—Excepciones: *traje, costume*; *hospedaje, logement*; *carruaje, voiture*; *pupilage, pension*.

Al=*al*. Ejemplos: *mal, cristal, corral, métal, tribunal, canal*, etc.—Excepciones: *sal, sel*; *fiscal, procureur du roi, procureur de la république*; *caudal, biens*; *oficial, officier*; *manual, manuel*; *delantal, tablier*.—Los adjetivos acaban en francés en *el*, como *corporel, naturel, mortel, temporel*, etc.

Anc=*anco*. Ejemplos: *blanc, franc, banc*.—Excepciones: *manco, manchot*; *zanco, échasse*; *tranco, enjambée*.

Ain—*ano*. Ejemplos: *main, humain*. Algunos terminan en francés en *an*, como *vétérán, tyran*.—Excepciones: *hermano, frère*; *anciano, vieillard*; *profano, profane*; *pagano, païen*; *cristiano, chrétien*; *ciudadano, citoyen*.

Ancé=*ancia*. Ejemplos: *arrogance, constance, persévérance, abondance*.—Excepciones: *ganancia, gain*; *estancia, séjour*.

Ant=*ante*. Ejemplos: *ignorant, élégant, important, vigilant*.—Excepciones: *semejante, semblable*; *bastante, assez*; *radiante, radieux*.—Esta terminación francesa *ant* es constante en todos los part. de pres. ó gerundios, como *partant, pénétrant*, etc. etc.

At=*ato*. Ejemplos: *plat, appareil, célibat*.—Excepciones: *trato, marché; barato, bon marché; retrato, portrait; recato, modestie; chato, camard; silbato, sifflet; mojigato, hypocrite*.

Er, ier ó aire—*ar ó icar*. Ejemplos: *border, former, venger, glorifier, simplifier; mer, écolier, particulier, régulier; exemplaire, familialre, militaire, etc.*—Excepciones: *altar, autel; pesar, chagrin; lugar, lieu; manjar, viande; paladar, palais; pulgar, pouce*.

Aire=*ario*. Ejemplos: *secrétaire, corolaire, salaire*.—Excepciones: *armario, armoire; campanario, clocher; vario, variable*.

Tion=*ción*. Ejemplos: *fiction, réputation, nation, action, mention, subvention, etc., etc.*—Excepciones: *canción, chanson; oración, oraison; salvación, salut; traición, trahison*.

Té ó tié=*dad ó tad*. Ejemplos: *bonté, utilité, majesté, liberté, piété, amitié*.—Excepciones: *edad, âge; abad, abbé; frialdad, froideur; tempestad, tempête; enfermedad, maladie; sequedad, sécheresse*.

El=*el*. Ejemplos: *chapitel, miel, cruel*.—Excepciones: *clavel, œillet; laurel, laurier; pincel, pinceau; nivel, niveau; cuartel, caserne; mantel, nappe; lebre, lévrier; piel, peau*.

Ence=*encia*. Ejemplos: *présence, clémence, fréquence, science, etc.*—Excepciones: *creencia, croyance; correspondencia, correspondance; herencia, héritage; carencia, défaut; pendencia, querelle*.

In—*en*. Ejemplos: *frein, sein, plein, venin*.—Excepciones: *cieno, boue; trueno, tonnerre; moreno, brun; barro, crille*.

Ène ó eïne=*ena*. Ejemplos: *gangrène, veine, peine, hyène, carène*.

Ent—*ente*. Ejemplos: *présent, différent, éloquent, insolent*. Raras veces queda cambiada la *a* en *e*, como en *ascendant, descendant*.

Ère—*erio*. Ejemplos: *mystère, monastère, adultère*. Excepciones: *imperio, empire; cautiverio, captivité; vituperio, blâme*.

Ie=*ia*. Ejemplos: *mélodie, tyrannie, perfidie, etc.*—Excepciones: *día, jour; alegría, joie; sabiduría, sagesse; ancianidad, vieillesse; soberanía, souveraineté; vía, voie; sangría, saignée; valentía, bravoure*.

Ible—*ible*. Ejemplos: *punible, risible, visible, possible*.—Excepciones: *creíble, croyable; apetezible, souhaitable*.

Ique—*ico* ó *ica*. Ejemplos: *pique, authentique, mathématique, maléfique, politique*.—Excepciones: *rico, riche; abanico, éventail; bélico, belliqueux; médico, médecin; química, chimie; chico, petit; botica, pharmacie*.

Ice—*icio* ó *icia*. Ejemplos: *hospice, vice, avarice, justice, malice*.—Excepciones: *codicia, convoitise; caricia, caresse; juicio, jugement; bullicio, fracas; quicio, gond; ictericia, jaunisse*.

Ige—*igio*. Ejemplos: *vestige, prodigé, litige*.

Il ó **Ile**—*il*. Ejemplos: *fusil, civil, avril; utile, agile*. Excepciones: *pernil, jambon; mandil, tablier; albañil, maçon; alguacil, huissier; redil, bercail*.

In—*in* ó *ino*. Ejemplos: *jardin, fin, florin; vin, lin*.—También **ine**—*ina*, como, *doctrine, mine, discipline, farine*.—Excepciones: *motin, émeute; pasquin, placard; rocin, rosse; violín, violon; torbellino, tourbillon; padrino, parrain; tocino, lard; pepino, concombre; gallina, poule; sobrina, nièce; la cortina, le rideau*.

Ment—*miento, mento* ó *mente*. Ejemplos: *moment, régime, argument, instrument; admirablement, vivement, cordialement*.—Excepciones: *el pensamiento, la pensée; el conocimiento, la connaissance; el nacimiento, la naissance; el sufrimiento, la souffrance, y algunas otras*.

Ogue—*ogo*. Ejemplos: *démagogue, épilogue, anthropologue, monologue, apologue*.—Pero se dice *étouffement*, ahogo.

On—*on*. Ejemplos: *don, religion, opinion, démonstration, etc.*—Excepciones: *pregón, ban; gorrión, moineau; melocotón, pêche; rincón, coin; un callejón, une ruelle; ron, rhum*.

Euf, our, or—*or*. Ejemplos: *ardeur, ferveur, fleur, vapeur, amour, tambour, castor, ténor, etc.*—Excepciones: *amargor, amertume; verdor, verdure; rencor, rancune; temor, crainte; velador, guéridon; pintor, peintre; el tenedor, la fourchette*.

Algunas de las desinencias que hemos indicado, añadidas á muchas otras que podríamos exponer, facilitarían la formación regular de miles y miles de palabras; y claro está que, aplicando por sistema tan sencillo procedimiento, podríamos reducir á bastante menos de una décima parte todo *Diccionario*

manual; pero no entra todavía en nuestro propósito crear dificultad alguna ni exigir estudio previo. Pretendemos, al contrario, que no haya traductor inexperto que encuentre dudas en el manejo de este libro; pues las palabras que solo á veces suprimimos son los participios regulares, los adverbios en *ment* de formación constante y algunas voces derivadas, pero con terminaciones muy comunes y conocidas aun de los que carecen de toda práctica y experiencia. Seguimos así rindiendo, es verdad, demasiado culto á la rutina; pero es que hemos huído de un cambio brusco que dificulta acaso la evolución que se inicia en estos Manuales y Diccionarios.

Exposición clara y enseñanza fácil y completa ha sido siempre nuestro tema. Dios quiera que hayamos acertado en algo y por poco que sea, en provecho de los estudiantes españoles y de cuantos quieren un consultor manual, una verdadera guía *española* que resuelva sus dificultades con menor pérdida de tiempo. Algunos así lo han pedido; algunos agradecerán seguramente nuestras intenciones y nuestros desvelos, y este agradecimiento será la mejor recompensa, pues como decía Calderón:

Todo el oro del Perú
Y el que la mar ha tragado
No vale el dulce consuelo
De ser de todos amado.

Lo que un poeta francés traduce perfectamente, diciendo:

Tout l'or sorti de mine, en la mer englouti,
Ne vaut l'heureux destin d'avoir un bon ami.

Y éste es el único favor que ambiciona todo profesor que estima en algo la dignidad del cargo que le ha sido encomendado.

Antes de dar principio á las lecciones conviene decir algo de la SINTÁXIS y ORTOGRAFÍA que son las partes de que se trata en segundo curso.

Entendemos por SINTÁXIS la parte de la Gramática que da reglas para coordinar convenientemente las palabras, y con objeto de que su conjunto signifique lo que deseamos.

El conjunto de las voces que expresan oralmente un juicio nuestro, recibe el nombre de *oración*.

La SINTÁXIS es *lógica* ó *figurada*, porque puede tratarse de expresar las ideas y juicios sin mezcla de sentimientos,

siguiendo el lenguaje el *orden lógico*; pero cuando el corazón está agitado, dicho orden se altera, sin perder la naturalidad.

La yuxtaposición de las palabras no es bastante para expresar bien las relaciones de las ideas; por esto recurren los gramáticos á otros medios, dividiendo la sintáxis en tres partes, que llaman: *concordancia, régimen y construcción*.

CONCORDANCIA es la identidad de los accidentes gramaticales en determinadas palabras.

Las concordancias pueden ser: 1.º de artículo y nombre; 2.º de nombre ó pronombre y adjetivo; 3.º de nombre ó pronombre y participio, y 4.º de nombre ó pronombre y verbo.

RÉGIMEN es la dependencia necesaria que tiene una palabra de otra, cuya significación completa ó determina. En la oración *Tú comprarás fruta*, la palabra *fruta* viene á completar la significación de *comprarás*.

Las partes de la oración *regentes* son sólo, en realidad, el *verbo* y la *preposición*.

CONSTRUCCIÓN es el orden de las palabras consideradas en su conjunto para formar la oración. La construcción, como ya hemos dicho, puede ser *lógica y figurada*.

Las principales *figuras* de construcción se llaman *elipsis*, ó supresión de algunas palabras; *pleonasmó*, ó adición de algunas palabras supérfluas; *hipérbaton*, ó inversión del orden prescrito por la construcción lógica; y *silepsis*, ó concordancia de la palabra, no con aquella á que gramaticalmente se refiere, sino con la idea que se expresa.

Modismos ó *idiotismos* son las maneras particulares de decir en cada lengua. Los que más debe estudiar un español son los que se llaman especialmente *galicismos*.

Neologismo es palabra ó giro de uso reciente; *arcaísmo* es palabra ó giro de uso anticuado.

ORTOGRAFÍA

La ORTOGRAFÍA es la parte de la Gramática que dá reglas para la escritura fonética, ó sea para expresar los sonidos, y por tanto las palabras, por signos especiales.

La ortografía se vale de *caractéres*, de *signos ortográficos* y de la *puntuación*.

CARACTÉRES son: las letras del alfabeto.

SIGNOS ORTOGRÁFICOS SON: los *acentos*, el *apóstrofo*, la *cedilla*, la *crema* ó *diéresis*, el *guión* y el *paréntesis*.

SIGNOS DE PUNTUACIÓN SON: la *coma*, el *punto y coma*, los *dos puntos*, el *punto final*, los *puntos suspensivos*, el *punto interrogativo* y el *punto exclamativo* ó de admiración.

Hay que convenir en que los tratados publicados y las gramáticas conocidas no producen, en general, los resultados que anhela el público; pues hablando, por ejemplo, de la de Chantreau, que parece una de las más correctas, tuvo el inconveniente de ser muy extensa y la falta de carecer de ejercicios escritos aplicados por el mismo estudiante.

Prescindiendo de algunas incorrecciones de lenguaje, la misma falta de aplicación tuvieron y tienen otros métodos análogos conocidos.

Respecto á métodos teórico-prácticos, cuyas ventajas sobre los demás parecen generalmente reconocidas, existen algunos que, además de traer una serie *interminable* de temas, tienen la propiedad de probar que sus autores no están siempre al alcance del genio del idioma francés. Sin embargo, son laudables los esfuerzos de todos para con la juventud; además que no hay quien tenga tampoco la ridícula pretensión de hacer una cosa inmejorable, pues corre el tiempo y, en lenguas vivas sobre todo, el día de mañana viene siempre á modificar las producciones del día de ayer.

En cuanto á métodos exclusivamente hablados, han parecido siempre los más imperfectos, porque el estudiante, al dejar su estudio, suele perder pronto lo adquirido; y, en el caso de conservarlo y aun extenderlo por tener con quien hablar, suele contraer muchísimos resabios, no solamente con motivo de hablar una lengua que no es la suya, sino también por su carencia de elementos gramaticales.

El solo deseo de ser útil me ha movido, pues, á emprender esta gramática, reduciendo sus principios á la más simple expresión y claridad, y omitiendo, por superfluas, ciertas definiciones ó explicaciones de gramática general, pues admito el que el estudiante posea algunos elementos de su lengua, pero en cambio me he extendido sobre las diferencias que caracterizan el genio propio de ambos idiomas, dando además una lista alfabética de todos los verbos franceses irregulares, conjugados en sus tiempos primitivos y derivados, precedidos de una formación de tiempos, á fin de que el

lector no tenga nada que desear sobre una parte tan importante de la oración.

La lectura y pronuncia^{ción} forman un alfabeto reducido, seguido de notas explicativas que permitan vencer, sin mucho esfuerzo, las dificultades que se consideran insuperables por muchos de los que se dedican al estudio del idioma francés.

Sesenta temas son la reproducción y aplicación de todas las reglas gramaticales, llevando antepuesta, cuando lo requiere el caso, una lista de infinitivos de los verbos comprendidos en cada tema, á fin de que el estudiante los tenga á la mano para sacar los tiempos y personas que le hagan falta, y pueda también aprenderlos de memoria, por ser el infinitivo la raíz del verbo, y éste la base de la oración.

El juicio que mereció la primera edición de esta laboriosa y modesta tarea, así como los resultados que dió, hacen esperar al autor que profesores y estudiantes apreciarán cada vez más su utilidad relativa.



LECCIÓN 1

SINTAXIS

La SINTÁXIS nos enseña á reunir las palabras según sus relaciones mútuas para enunciar fielmente nuestros pensamientos.

Para la expresión fiel y completa de nuestros pensamientos se requiere además del conocimiento aislado de palabras que nos suministra la Lexicología, á saber:

1.º Reunir las palabras de manera que guarden entre sí mútua concordancia, en sus varios accidentes, para indicar la relación de identidad que ha de existir.

2.º La necesidad que las palabras tienen unas de otras en la oración ó proposición para determinar y completar su significación.

3.º El lugar que deben ocupar las palabras, según el orden de las ideas, ó bien según la importancia que pueden éstas tener en la frase, teniéndose en cuenta el interés de la pasión ó de la imaginación de aquél que habla ó del génio de la lengua en que nos expresamos.

La primera de dichas funciones se hace por medio de la concordancia;

La segunda, por la dependencia ó régimen,

Y la tercera, por la construcción.

De donde se deduce que la sintáxis se divide en tres partes, que son:

Concordancia;

Régimen,

Y Construcción.

La Concordancia consiste en la relación mútua que las palabras han de guardar entre sí, en sus variaciones accidentales, sometiéndose á todas las operaciones que les son comunes.

Esta operación no puede verificarse sino entre partes de la proposición que susceptibles sean de concordancia: como nombres, adjetivos, artículos, pronombres, verbos y participios; es decir: entre dos voces que pertenezcan á la misma proposición.

Régimen es la dependencia que se establece entre dos voces, expresando la primera una idea general que necesita ser completada por la segunda.

Las voces rigen ó son regidas.

Las primeras son aquellas que necesitan el auxilio de otras voces para determinar ó completar su significación:

Tales son el nombre apelativo, el adjetivo y el verbo atributivo, porque expresan ideas generales que forzosamente necesitan ser determinadas.

Las segundas son aquellas que determinan ó completan la significación de las primeras.

El nombre, en toda su extensión de significación.

El pronombre y toda palabra ó expresión empleada sustantivamente.

No hay que confundir preposición y Proposición:

La primera no es más que un simple auxiliar del régimen puesto que no sirve más que para unir el complemento con la palabra que lo necesita. La segunda es la expresión de un juicio.

El Régimen podrá ser mediato ó inmediato.

Será mediato, cuando entre la palabra regida y la regente no hay ninguna otra más para unir ambos términos, de relación: *J'aime la vertu*, Amo la virtud.

Será inmediato, cuando entre la palabra regente y la regida se interpone otra para servir de lazo y unir ambas ideas.

Il obéit à ses parents, Obedece á sus padres.

Proposición es la expresión de un juicio. Los gramaticos entienden por frase un conjunto de voces que forman un sentido completo:

Le jour n'est pas plus pur que le fond de mon cœur. No está el día más puro que el fondo de mi corazón.

Una frase puede considerarse gramatical y lógicamente: Gramaticalmente considerada, es una proposición mirada en el número de palabras que la componen; lógicamente mirada es una frase considerada en los tres términos que la componen que son: sujeto, verbo y atributo, y todas las demás voces que la forman no son sino complementos del sujeto, del verbo ó del atributo.

Se entiende por Período el conjunto de una, dos, tres ó cuatro proposiciones formando todas ellas un sentido completo.

Cuando no hay más que una sola proposición, el período se llama simple, y en los demás casos se llama compuesto.

LECCIÓN 2

Los elementos de toda proposición son: el sujeto, el verbo y el atributo.

El sujeto es el primer término del juicio. De él siempre se afirma algo.

El atributo es el segundo término del juicio. Es él quien nos dá á conocer lo que afirma el sujeto.

El verbo es el lazo que une los dos términos expresando el acto afirmativo de la razón.

Estos tres elementos se hallan á veces expresados separadamente; otras veces el verbo y el atributo se hallan reunidos en una sola palabra, sucediendo esto con todos los verbos atributivos.

Según la naturaleza del verbo pueden las proposiciones dividirse en tres especies:

Oraciones de verbos sustantivos, de transitivas, de intransitivas:

Les préjugés sont les brouillards de la raison, Las preocupaciones son las neblinas de la razón.

L'adversité éprouve la vertu, La adversidad pone á prueba la virtud.

Venez à ma campagne, Venga V. á mi quinta.

Divídense las proposiciones, según su naturaleza y su importancia en la frase, en simples, compuestas, complejas é incomplejas.

Simples son aquéllas que enuncian un solo juicio, sea que se expresen solamente por los términos indispensables, sea que se hallen acompañadas de modificaciones ó complementos.

Jacob mourut en Egypte, Jacob murió en Egipto.

Las proposiciones compuestas son aquellas que encierran la idea de uno ó más juicios. La composición puede verificarse sea en el sujeto, en el verbo ó en el atributo, sea, en fin, en las modificaciones ó complementos de estos tres elementos.

Hay que advertir que son las proposiciones compuestas aquéllas que encierran la idea de dos ó más juicios, cada uno de los cuales puede formar aisladamente un sentido completo:

L'or et l'argent sont précieux, El oro y la plata son preciosos.

Proposiciones complejas son aquéllas que expresan la idea de un juicio enunciado por otro ó por otros varios que forman parte integrante de ella.

La gloire qui vient de la Vertu est plus intéressante que celle qui vient de la naissance, La gloria que dimana de la Virtud es más interesante que la que proviene de la cuna.

Incomplejas son aquellas que no tienen más que los términos indispensables para su formación:

Mentir est une lâcheté, Es una cobardía mentir.

Proposición principal es aquella que enuncia el juicio fundamental de la frase.

Las demás toman el nombre de accesorias, porque se unen á la primera para formar un sentido perfecto y completo:

Dieu tient le cœur des rois, entre ses mains puissantes, Dios tiene el corazón de los reyes entre sus manos poderosas.

Subordinadas son aquéllas proposiciones que reciben su nombre especial, según el papel que desempeñan relativamente á la primera; así es que si forman parte integrante de la principal, como sujeto ó complemento directo, son subordinadas:

Il importe que vous étudiez, Importa que V. estudie.

Si modifican alguna parte de la proposición principal, reciben el nombre de modificativas.

Si modificasen toda la proposición principal, indicando alguna circunstancia que debe acompañarla, toman el nombre de circunstanciales:

Quand la bonne foi règne, la parole suffit, Cuando reina la buena fé, basta una sola palabra.

Absoluta, cuando enuncia el juicio fundamental del que dependen los demás que forman la frase.

Relativa, cuando expresa la idea de un juicio dependiente de otro, y sirviendo de base para la enunciación de un tercero ó de varios más.

Il se donne du mal et ne réussit en rien, Se afana mucho y no logra éxito ninguno.

La proposición principal queda á veces enunciada y otras veces sobreentendida.

A m'obéir, prince, qu'on se prépare, (se sobreentiende *Je veux*.)

Apresuraos, príncipe, á obedecerme.

Es decir: Yo mando, yo quiero.

LECCIÓN 3

Oración expositiva

El orden de las voces que componen una oración expositiva sin negación es este:

1.º *El sujeto*, sea nombre, pronombre ó infinitivo.

2.º *El verbo*.

3.º *El adverbio*.

4.º *El régimen*, esto es, el término ó dependencia del verbo; v. g. El discípulo estudia siempre la lección, *L'écolier étudie toujours la leçon*.

<i>Sujeto,</i>	el discípulo,	<i>l'écolier.</i>
<i>Verbo,</i>	estudia,	<i>étudie.</i>
<i>Adverbio,</i>	siempre,	<i>toujours.</i>
<i>Régimen,</i>	la lección,	<i>la leçon.</i>

Cuando está el verbo en tiempo compuesto, el adverbio se coloca entre el auxiliar y el participio; v. g.:

Siempre ha estudiado la lección *L'écolier a toujours étudié*
el discípulo, *la leçon.*

<i>Sujeto,</i>	el discípulo,	<i>l'écolier.</i>
<i>Auxiliar,</i>	ha,	<i>a.</i>
<i>Adverbio,</i>	siempre,	<i>toujours.</i>
<i>Participio,</i>	estudiado,	<i>étudié.</i>
<i>Régimen,</i>	la lección,	<i>la leçon.</i>

Las expresiones adverbiales deben posponerse al participio, v. gr.:

Ha entrado à escondidas, *Il est entré en cachette.*
Lo ha hecho callandito, *Il l'a fait à petit bruit.*

Los adverbios *hier*, *tard* y *demain*, con los de modo acabados en *ment*, deben ponerse después del participio, v. gr.:

Aun cuando hubiéramos llegado ayer,	<i>Quand même nous serions arrivés hier.</i>
Ha llegado tarde,	<i>Il est arrivé tard.</i>
Él ha hablado francamente,	<i>Il a parlé franchement.</i>

LECCIÓN 4

Los adverbios monosílabos se anteponen a los infinitivos, exceptuando los adjetivos usados como adverbios, que se colocan después. Los polisílabos pueden colocarse indiferentemente antes ó después; v. gr.:

Hablar bien,	<i>Bien parler.</i>
Hablar recio, en alta voz,	<i>Parler haut.</i>
Explicar demasiado,	<i>Trop expliquer.</i>
Explicar claramente,	<i>Expliquer clair.</i>
Trabajar mucho,	<i>Travailler beaucoup, ó beaucoup travailler.</i>

Los pronombres *me*, *te*, *lui*, *nous*, etc., se colocan inmediatamente delante del verbo (1); v. gr.:

Entonces me dió la carta,	<i>Alors il me donna la lettre.</i>
Después de haberla leída,	<i>Après l'avoir lue.</i>
Diciéndonos la verdad,	<i>En nous disant la vérité.</i>
He venido para ver á V., y para decirle...	<i>Je suis venu pour vous voir, et pour vous dire...</i>
Él quiere mi cortaplumas, y yo no quiero dárselo,	<i>Il veut mon canif, et je ne veux pas le lui donner.</i>
Ellos quieren mi cortaplumas y yo no quiero dárselo.	<i>Ils veulent mon canif, et je ne veux pas le leur donner.</i>

(1) Menos en las relaciones relativas de *y*, *en*, en las cuales dichas partículas están más inmediatas al verbo, según se verá en su lugar.

Obsérvese: 1.º, que en francés el tratamiento de V., ó el pronombre que á él se refiere, se traduce siempre *vous*; 2.º, que cuando el *se*, antepuesto á *lo*, *la*, *las*, etc., tenga la equivalencia de *á ella*, *á ellas*, *á ellos*, etc., se traduce *lui* en singular y *leur* en plural, posponiéndolos á los pronombres, según es de ver de los dos últimos ejemplos citados.

LECCIÓN 5

Oración expositiva con negación

Cuando el adverbio *no* va con verbo, se traduce *ne* (1); se antepone, y después se le añade *pas* ó *point* (2).

En los tiempos compuestos el participio se coloca al fin.

Cuando el verbo está en infinitivo, el *pas* ó *point* se suele colocar delante ó después, v. gr.:

Pedro no viene,	<i>Pierre ne vient pas.</i>
Pedro no ha venido,	<i>Pierre n'est pas venu.</i>
Por no ver,	<i>Pour ne point voir.</i>

Cuando en la frase haya alguna voz que indique negación, como *jamais*, nunca; *rien*, nada; *plus*, ya; *personne*, nadie; *aucun*, ninguno; etc., se suprimirá el *pas* ó *point*; v. gr.:

Pedro no trabaja nunca,	<i>Pierre ne travaille jamais.</i>
Nada hace,	<i>Il ne fait rien.</i>
Ya no tiene amigos,	<i>Il n'a plus d'amis.</i>

(1) Se quita la *e* del *ne* cuando la voz siguiente empieza por vocal ó *h* muda; v. gr.: *Je n'estime pas les ignorants*, no aprecio á los ignorantes. *Il n'honore point les impies*, él no honra á los impíos.

(2) El *pas* ó *point* no tiene significado expreso en castellano. *Point* niega con más fuerza, niega absolutam.nte, indicando alguna permanencia ó hábito; pero se pondrá *pas* siempre que la palabra sigui.ente empiece por vocal; ó sea un adverbio ó adjetivo numeral.

El *pas* ó *point* se pueden poner ó callar con los verbos, *cesser, oser, pouvoir*; v. gr.:

Él no cesa de trabajar,

Il ne cesse, ó il ne cesse pas de travailler.

No me atrevo à decirtelo,

Je n'ose, ó je n'ose point te le dire.

Tú no puedes marchar,

Tu ne peux, ó tu ne peux pas partir.

Cuando el adverbio *no* va sin verbo, se traduce *non*, y para dar más fuerza á la negación, se le añade *pas*; v. gr.:

Yo apuesto que no,

Je gage que non.

No, no; no lo quiero; no, señor.

Non, non, je ne le veux pas; non, Monsieur.

Habia vasallos y no feudos,

Il y avait des vassaux, et non pas de fiefs.

Con los adverbios se usa de *pas* solamente sin el *non*; v. gr.:

¿Tiene V. dinero?—No mucho.

Avez-vous de l'argent?—Pas beaucoup, pas trop.

LECCIÓN 6

Oración interrogativa

La oración interrogativa difiere de la expositiva, posponiendo al verbo los pronombres *je, tu, il, nous, vous, ils, elles*; v. g.:

¿Llevo yo?

Porté-je? (1)

¿Vienes tu?

Viens-tu?

¿Acaba él?

Finit-il?

(1) En esta oración en que el *je* debe posponerse al verbo, se observará que si éste acaba en *e muda*, es preciso pronunciar la *cerrada*, como se ve en el ejemplo de arriba. El motivo de esto es que, cuando una voz acaba en *e muda*, no puede serlo su penúltima, y como en la interrogativa el verbo y el pronombre se consideran como una sola palabra, por esta razón se pone acento agudo al verbo antepuesto *suis-je? puis-je?*

NOTA.—Cuando la tercera persona del singular acaba en *a* ó *e muda*, entre el verbo y los pronombres, *il*, *elle*, *on*, se pone una *t* en esta forma: ¿Llevó él? *porta-t-il?* ¿Habla ella? *parle-t-elle?* ¿Habla uno? *parle-t-on?*

Cuando la oración interrogativa tiene un sustantivo por sujeto, se sigue la regla general, esto es, el sustantivo va primero; pero para dar á la oración la forma interrogativa, se pospone al verbo *il*, *elle*, *ils*, ó *elles*, según el género y número del sustantivo sujeto; v. gr.:

¿Duerme mi tío? *Mon oncle dort-il?*
 ¿Viene mi madre? *Ma mère vient-elle?*

Si en la oración hay dos verbos, la forma interrogativa sólo se pone al primero; v. gr.:

¿Sabe V. que hora es? *Savez-vous l'heure qu'il est?*

La oración interrogativa francesa sigue la construcción castellana:

1.º Cuando empieza por el pronombre indefinido y después de *qui*, sujeto, ó *qui*, á quien, término de la acción; v. gr.:

¿Quién puede juzgar del interior del corazón humano? *Qui peut juger de l'intérieur du cœur humain?*
 ¿A quién llamas? *Qui appelles-tu?*

2.º Cuando la oración empieza con el pronombre indefinido *que*, siempre término de la acción, ó con algún adverbio interrogativo; v. gr.:

¿Qué dice Pedro? *Que dit Pierre?*
 ¿Qué hombre puede comprender la bondad de Dios? *Quel homme peut comprendre la bonté de Dieu?*
 ¿En donde está mi sombrero? *Où est mon chapeau?*
 ¿Cuándo volverá tu cuñado? *Quand reviendra ton beau-frère?*
 ¿Cómo lo pasa nuestro amigo? *Comment se porte notre ami?*

Pero aun en este caso se puede anteponer el nombre sujeto, diciendo: *Pierre que dit-il?* *Notre ami comment se porte-t-il?*

Mas si, en lugar de sustantivo es pronombre el sujeto de la oración, será preciso posponer al verbo *il* ó *elle*, *ils* ó

elles; v. gr.: Si hablando de Pedro, digo: ¿Qué hace? ¿qué pretende hacer? ¿qué puede hacer? diré: *Que fait-il? que prétend-il faire? que peut-il faire?* etc.

ADVERTENCIA.—Aunque no sea interrogativa la oración, suele tomar su forma en las ocasiones siguientes:

1.º Cuando los verbos *dire, répondre, s'écrier, ajouter*, etc., forman una proposición que indica que se refieren las palabras de otro ó de sí mismo, entrando en la oración á modo de paréntesis: v. gr.:

Basta, le dije, que la mentira sea mentira.

Il suffit, lui dis-je, que le mensonge soit mensonge.

Entonces pregunté cómo Ajax había permitido esta injusticia. ¡Ha muerto! me respondió. ¡Ha muerto! exclamé.

Alors je demandai comment Ajax n'avait pas empêché cette injustice. ¡Il est mort! me répondit-il. Il est mort! n'écriai-je.

2.º Toma la oración la forma interrogativa cuando se suprime el *quoique*, aunque, ó el *quand même*, aún cuando; estando el verbo en imperfecto ó pluscuamperfecto de subjuntivo; y cuando se suprime el *si*, equivalente de *cuando*; v. gr.:

Aunque fuese rey, no estaría contento.

Fût-il roi, il n'aurait pas content.

Aunque yo hubiera de morir en la mayor miseria, no haría una iniquidad semejante.

Dussé-je mourir accablé de misère, je ne commettrais pas une iniquité pareille.

Aún cuando él fuese, yo no iría. Aún cuando él lo hubiera dicho, no debía V. repetirlo.

Y allât-il, je n'irais point là. L'eût-il dit, vous ne deviez pas le répéter.

Si él calla, todos callan, si él habla, todos hablan.

Se tait-il, tout le monde se tait; parle-t-il, tout le monde parle.

3.º Cuando la oración empieza con una de estas voces, *ainsi*, así; *au moins*, á lo menos; *à peine*, apenas; *en vain*, en vano; *peut-être*, puede ser; *aussi*, también; v. gr.:

Así piensan los hombres honrados.

Ainsi les gens d'honneur pensent-ils.

A lo menos estudia Pedro una hora cada día.

Au moins Pierre étudie-t-il une heure par jour.

Apenas nace el hombre, cuando empieza á sentir pena y dolor.

En vano le espera V.

Puede ser que venga.

A peine l'homme naît-il, qu'il commence à sentir la peine et la douleur.

En vain l'attendez-vous.

Peut-être viendra-t-il.

NOTA.—Si dichas voces no encabezan la oración, se sigue la construcción expositiva; y se dice: *Les gens d'honneur pensent ainsi. Pierre étudie au moins une heure par jour. L'homme naît à peine, qu'il commence à sentir la peine et la douleur. Vous l'attendez en vain. Il viendra peut-être.*

Puede asimismo seguirse la forma expositiva, aunque dichas voces empiecen en la frase, y decir: *aussi je ne le lui dirai pas*; pero este último modo de hablar no es tan elegante como el primero, ni tan enérgico.

LECCIÓN 7

Oración imperativa

La formación y mecanismo de la oración imperativa simple se han visto ya con las conjugaciones. Trataremos ahora de la compuesta, esto es, cuando se acompaña con pronombre ó negación.

En la imperativa sin negación, los pronombres *me*, *te*, se posponen al verbo y así *se*, se traducen *moi*, *toi* (1), menos cuando sigue la partícula *en*; v. gr.:

Dime.

Levántate.

Cómprate un libro.

Repíteme la frase.

Dis-moi.

Lève-toi.

Achète-toi un livre.

Répète-moi la phrase.

(1) En español, cuando el imperativo precede á un infinitivo, los afijos se ponen ya con uno, ya con otro, como venid á verme, déjame hacer, marcha á pasearte, tete á pasear, volved á repetirnos, enséñadnos á cantar, etc.; pero en francés, siendo regidos de los imperativos, van siempre con ellos, y es preciso distinguirlos, porque en este caso, *me*, *te*, se traducen *moi*, *toi*, y si son regidos del infinitivo *me*, *te*. Por esta razón se dice: *laissez-moi faire, va te promener.*

Y si con *moi, toi*, lo mismo que con *nous, vous*, concu-
rrieren *le, la, les*, acusativos, entonces estos irán primero; v. gr.:

Decídmelo.
Cómpratela.
Repetidnoslo.

Dites-le-moi.
Achète-la-toi.
Répètez-le-nous.

Más si la frase imperativa tuviese negación, ésta se
antepondrá á todo, y los mencionados pronombres se colo-
carán como en español; v. g.:

No me lo repitas.
No me lo diga V.
No te lo compres.

Ne me le répète pas.
Ne me le dites pas.
Ne te l'achète pas.

En la tercera persona, con negación ó sin ella, se sigue
también el orden de la expositiva; v. gr.:

Hágalo Pedro.
No lo haga Pedro.

Que Pierre le fasse.
Que Pierre ne le fasse pas.

Para la traducción de los pronombres *le, la, los, les*, se
tendrá presente si son acusativos ó dativos; y siendo en la
imperativa sin negación, se colocarán también después del
verbo; como: aguárdale, *attends-le*; búscalos, *cherche-les*; ha-
bladle, *parlez-lui*; decidles, *dites-leur*.

OBSERVACIÓN

Este es el mecanismo de la construcción francesa, en don-
de se echa de ver la monotonía constitucional é imprescripti-
ble, de que habla Fenelón en una carta á la Academia, tradu-
cida así por nuestro verdaderamente célebre español Vargas
Ponce: "El francés no es osado á descartarse un tantito de la
más uniforme gramática, donde lo primero con que se topa es
con un sustantivo en nominativo, que guía á su adjetivo á gui-
sa de un lazarillo á su ciego; y en pos se contonea el padre
grave del verbo con su adverbio de donado, que no deja paso
á palabra humana, cerrando la ristra un acusativo que guarda
su puesto más que un suizo. Y esto es cabalitamente lo que
envía á pasear toda sorpresa, toda suspensión y variedad, y
las más veces toda magnífica cadencia."

Sin embargo, la claridad, la armonía y la elegancia libran

la frase de esa servil sujeción, le facilitan ciertas variaciones y, á su pesar, le dan liberalmente gracia y energía; v. gr.:

Muchas veces ella se quedaba inmóvil.	<i>Souvent elle demeurait immobile.</i>
Os hablo de un hombre verdaderamente ilustrado.	<i>C'est d'un homme véritablement éclairé que je vous parle.</i>
Él sin duda no aguardaba este discurso.	<i>Sans doute à ce discours il ne s'attendait pas.</i>
Ensangrentadas las aguas de los ríos de Albion.	<i>Des fleuves anglais les eaux ensanglantées.</i>

LECCIÓN 8

De la construcción impersonal

Los verbos impersonales en francés deben estar siempre precedidos de *il*, como: llueve, *il pleut*; nevaba, *il neigeait*; granizó, *il grêla*; tronará, *il tonnera*, etc.

Cuando en español se usa la tercera persona del singular del verbo, por no citar el supuesto, hablando, en general, de acciones que ejecuta el hombre, se usa en francés el pronombre indefinido *on* (derivado de *homme*, hombre), que algunos gramáticos llaman partícula impersonal. También se usa el *on* cuando en español nos valemos del supuesto *uno*, ó cuando nos servimos de la tercera persona del plural, hablando generalmente; v. gr.:

Se dice.	}	<i>On dit.</i>	Se contó.	}	<i>On rapporta (1)</i>
Dícese.			Contóse.		
Uno dice.			Uno contó.		
Dicen.			Contaron.		

(1) En lugar de *on* se puede escribir *l'on*, para suavizar la pronunciación, siempre que esta voz se halle precedida de una de estas: *ou, et, si, que, qui*, etc.

Repárese que el *on* se ha de repetir siempre en la segunda oración, aunque no esté expresado su equivalente en el castellano, como se verá en este ejemplo:

Cuando uno está pobre y des- *Quand on est pauvre et délaiss-*
 amparado, ¿qué puede pre- *sé, que peut-on prétendre?*
 tender?

LECCIÓN 9

VALOR Y CONSTRUCCIÓN DE LAS PARTÍCULAS *Y, EN*.

Su valor

Las referidas partículas equivalen á veces á adverbios, y otras á pronombres personales y demostrativos.

Cuando se usan como adverbios, *y* significa *allá* ó *allí*; y *en*, *de allá* ó *de allí*.

Cuando se usan como pronombres, *y* se pone por *á él*, *á ella*, *á ellos*, *á ellas*, *á esto*, *á eso* ó *aquello*, y también por *en él*, *en ella*, *en ellas*, etc. y *en*, por *de él*, *de ella*, *de ellos*, *de esto*, *de eso* ó *de aquello*, y *lo*, *la*, *los*, *las*.

Su construcción

Séan como adverbios ó pronombres. dichas partículas se anteponen inmediatamente al verbo; v. gr.:

Allá voy.

Pienso en ello.

Vengo de allá.

Traigo de eso.

J'y vais.

J'y pense.

J'en viens.

J'en apporte.

Ejemplos donde concurren varios pronombres con dichas partículas:

Me acostumbro á esto.	<i>Je m'y accoutume.</i>
Tú te enfadas de esto.	<i>Tu t'en fâches.</i>
El se pasea por allá.	<i>Il s'y promène.</i>
El se vuelve de allá.	<i>Il s'en revient,</i>

Cuando las dos partículas se hallan juntas, la *y* va primero; v. gr.:

Yo llevaré de esto allá. *J'y en porterai.*

ADVERTENCIA.—Esta construcción de *y*, *en*, es siempre la misma en la expositiva y en la interrogativa; pero en la imperativa admite la variación siguiente:

REGLA GENERAL.—En la imperativa sin negación, dichas partículas se posponen á todo; v. gr.:

Piensa en ello.	<i>Pensez-y.</i>
Trae de esto.	<i>Apportés-en.</i>
Dale de esto.	<i>Donne-lui-en.</i>
Lleve V. de esto allá.	<i>Portez-y-en.</i>
Espérenos V. allá.	<i>Attendez-nous-y.</i>
Fíese V. á él.	<i>Fiez-vous-y.</i>

Con la partícula *en*, en la imperativa, siempre se usa de *me*, *te*, y no de *moi*, *toi*, por eufonía, y por la áspera pronunciación que resultaría del brusco choque del encuentro de dos vocales; v. gr.:

Dáme de esto.	<i>Donne-m'en</i> y no <i>Donne moi-en.</i>
Enfádate de esto.	<i>Fâche-t'en</i> y no <i>Fâche-toi-en.</i>

Pero *moi*, *toi*, se usan cuando concurren con *y*, yendo esta voz primero en tal caso; v. gr.:

Espéreme V. allá.	<i>Attendez-y-moi.</i>
Marcha tú allá.	<i>Vas-y-toi.</i>

Para mayor claridad en estas oraciones, siempre que la partícula *y* sea equivalente de *allá* ó *allí* es mejor traducirla por el adverbio *là*:

Espéreme V. allá.	<i>Attendez-moi là.</i>
-------------------	-------------------------

Y cuando dicha partícula equivalga á pronombre con relación á personas, se usará mejor del mismo pronombre:

Fiese V. de él. *Fiez-vous à lui.*

Si la oración imperativa tiene negación, en tal caso, dichas partículas siguen la construcción de la expositiva; v. gr.:

No pienses en ello. *N'y pense pas.*
No me espere V. allá. *Ne m'y attendez pas.*

En el caso de ser la partícula *en* en vez de pronombre ó adverbio, expletiva de gerundio, se pondrá la *y*; v. gr.:

Subiendo allá se cayó Pedro. *Pierre tomba en y allant.*
Yendo allá se murió. *Il mourut en y allant.*

Viniendo yo de allá encontré á mi padre, deberá mejor traducirse por *Lorsque j'en venais, je rencontraí mon père* que *en en venant*, por la concurrencia de las dos *en*.

LECCIÓN 10

Cuando se usa impersonalmente el verbo *ser*, *être*, en francés se emplea unas veces *il* y otras *ce*.

Se usa de *il* cuando el verbo *ser* va seguido de adjetivo modificado por verbo; v. gr.:

Es inútil que V. vaya. *Il est inutile que vous y alliez.*
Es útil estudiar. *Il est utile d'étudier.*

Hay que notar de paso que esta locución impersonal francesa equivale también al infinitivo del español, usado como nominativo del verbo *ser*; y así, *El estudiar es útil*, *El ir allá es inútil*, se traducirá en francés lo mismo que se deja con-signado más arriba.

También se emplea el *il* con el verbo impersonal *être*, para expresar las horas del día:

Es la una.	<i>Il est une heure.</i>
Son las dos.	<i>Il est deux heures.</i>
Son las tres.	<i>Il est trois heures.</i>
Son las diez.	<i>Il est dix heures.</i>
Son las doce del día.	<i>Il est midi.</i>
Son las doce de la noche.	<i>Il est minuit.</i>

Úsase además el *il* con *être*, por el verbo *haber* impersonal español, ó el *existir*, v. gr.:

Hubo un tiempo.	<i>Il fut un temps.</i>
Hay hombres tan malos.	<i>Il est des hommes si méchants.</i>

Por donde se vé que el verbo *être* equivale aquí al verbo *avoir*; como que también podría decirse: *Il y eut un temps. Il y a des hommes si méchants*; aunque quizás no estaría la frase tan elegante y expresiva, pues por punto general no usan los franceses el verbo *être* en este concepto, sino cuando se habla de cosas que realmente existen ó han existido, y nunca cuando se trata de un estado momentáneo ó pasajero. Por consiguiente, cuando en español se dice: Hay mucha gente en la calle, se corresponderá en francés diciendo: *Il y a beaucoup de monde dans la rue*; y no *Il est beaucoup*, porque es obvio que se trata en este caso de un estado puramente momentáneo y transitorio.

Se emplea además en francés el pronombre con *être*, cuando forma este verbo con un adjetivo una oración única y aislada, colocada entre comas á manera de paréntesis, con referencia á lo dicho anteriormente:

Yo lo sabía, es verdad, más no lo dije.	<i>Je le savais, il est vrai, mais je ne le dis point.</i>
---	--

Empléase también el *il* con *être*, cuando va este verbo seguido de los adverbios de tiempo *tard*, *matin*, *de bonne heure*; como *il est tard*, es tarde.

Pero emplean los franceses el *ce* (y no el *il*) con el verbo *être* impersonal, en los casos siguientes:

1.º Cuando el verbo *ser* va seguido de adjetivo, no modificado por verbo; v. gr.:

Es bueno.	<i>C'est bon.</i>
Es imposible.	<i>C'est impossible.</i>

Nótese que si dijésemos *il est bon, il est impossible*, ya no sería impersonal la frase, pues el *il* sería entonces pronombre personal y supuesto del verbo, por donde el sentido sería: *él* es bueno, *él* es imposible: refiriéndose este *él* al nombre usado anteriormente. De aquí que el uso del *ce* en vez de la partícula impersonal *il* se funda, en este y en los demás casos, que iremos explicando, en la mira de no equivocarse jamás el *il* impersonal con el *il* pronombre personal (él).

2.º Cuando el verbo *être* va seguido de sustantivo, ya esté ó no modificado por verbo; v. gr.:

Es una locura.	<i>C'est une folie.</i>
Es una imprudencia exponerse inútilmente.	<i>C'est une imprudence que de s'exposer inutilement.</i>

Según se vé por el último ejemplo, cuando el sustantivo de estas frases va seguido de infinitivo, se juntan uno con otro por medio de *que de*. Pero el *que* puede suprimirse, dejando el *de*, en cuyo caso diremos: *c'est une imprudence de s'exposer inutilement*.

NOTA.—Esta última locución equivale al infinitivo del castellano usado como supuesto del verbo ser, según se echará de ver por los ejemplos siguientes:

El comer es una necesidad.	<i>C'est une nécessité que de manger (ó de manger.)</i>
El gastar más de lo que uno gana es una locura.	<i>C'est une folie de (ó que de) dépenser plus qu'on ne gagne.</i>

Sin embargo, con el sustantivo *temps*, tiempo, no llevando artículo ó adjetivo indicativo delante, se usa con el verbo *être* el *il* en vez de *ce*; v. gr.:

Es tiempo ú hora de dormir.	<i>Il est temps de dormir.</i>
-----------------------------	--------------------------------

Pero si el sustantivo *temps* está determinado, se usa el *ce*, como:

Es el tiempo de los ricos.	<i>C'est le temps des riches.</i>
----------------------------	-----------------------------------

3.º Cuando el verbo *être* va seguido de adverbios (que no sean los de tiempo *tard, matin, de bonne heure*); v. gr.

Es mucho.	<i>C'est beaucoup.</i>
Es poco.	<i>C'est peu.</i>
Era demasiado.	<i>C'était trop.</i>

4.º Cuando va seguido de pronombre personal, objeto (y no sujeto) del mismo verbo *ser*; como, por ejemplo, cuando á la pregunta ¿Quién ha hecho esto? se contesta:

Soy yo.	<i>C'est moi.</i>
Eres tú.	<i>C'est toi.</i>
Es él.	<i>C'est lui.</i>
Somos nosotros.	<i>C'est nous.</i>
Sois vosotros.	} <i>C'est vous.</i>
Es V.	
Son Vds.	
Son ellos.	<i>Ce sont eux.</i>
Son ellas.	<i>Ce sont elles.</i>
Era yo.	<i>C'était moi.</i>
Fué él.	<i>Ce fut lui.</i>
Fueron ellos.	<i>Ce furent eux.</i>
Él es quien ha hecho esto.	<i>C'est lui qui a fait cela.</i>

Adviértase que en estas locuciones se emplea siempre el verbo en tercera persona del singular, aun cuando siga el plural *nosotros ó vosotros*; pero si sigue la tercera persona del plural, como *ellos ó ellas*, se coloca el verbo en la tercera del plural, según es de ver en los ejemplos anteriores. Lo mismo sucede cuando le sigue al verbo *ser*, como objeto, un nombre en plural, que es verdaderamente una tercera persona del plural; v. gr.:

Son mis hermanos.	<i>Ce sont mes frères.</i>
Eran mis amigos.	<i>C'étaient mes amis.</i>

ADVERTENCIA.—Si la tercera persona del plural español tuviese por sujeto dos sustantivos en singular, en francés habría de ponerse la tercera del singular; v. gr.:

Son mi hermano y mi hermana. *C'est mon frère et ma sœur.*

Para dar á los impersonales la forma negativa ó interrogativa se siguen las reglas dadas para estas oraciones, considerando como sujetos el *il, on, ce*.

¿Llueve?	<i>Pleut-il?</i>
No llueve.	<i>Il ne pleut pas.</i>
Vino un tiempo malo.	<i>Il vint un mauvais temps.</i>

LECCIÓN 11

Construcción de los verbos acompañados de la condicional SI

REGLA.—Cuando en castellano está el verbo condicional en pretérito imperfecto de subjuntivo, se traduce en francés por el pretérito imperfecto de indicativo; v. gr.:

Si yo pudiese estudiar, estudiaria. *Si je pouvais étudier, j'étudierais.*

Si hubiese en la oración dos verbos condicionales, se deberá repetir la condicional *si*, ó deberá emplearse en su lugar la conjunción *que*, poniendo en el modo subjuntivo el verbo que siga al *que*; v. g.:

Si yo pudiese estudiar y estudiase, me haría docto en poco tiempo. *Si je pouvais étudier, et que j'étudiase, je deviendrais savant en peu de temps; ó bien, si je pouvais étudier, et si j'étudiais, etc.*

Si el verbo condicional está en presente de indicativo, sigue la oración la construcción castellana; v. gr.:

Si vas á la plaza, me comprarás pan. *Si tu vas au marché, tu m'acheteras du pain.*

Si fueren dos ó más los verbos condicionales, se pondrán el segundo, el tercero, etc., en presente de subjuntivo, precedido de *que*, ó se repetirá el *si* delante de cada verbo, en cuyo caso todos estarán en indicativo; v. g.:

Si vas á la plaza y tienes dinero, me comprarás pan. *Si tu vas au marché, et que tu aies de l'argent, tu m'acheteras du pain; ó bien, si tu vas au marché, et si tu as de l'argent, etc.*

NOTA.—También se usa del presente de indicativo y del de subjuntivo cuando en castellano se usa del futuro imperfecto de subjuntivo, de cuyo tiempo carece el francés; v. gr.:

Si perdieras, pagarás. *Si tu perds, tu paieras.*
 Si te casaras y tuvieras mujer dócil, vivirás feliz. *Si tu te maries, et que tu aies une femme docile, tu vivras heureux.*

El *si*, siendo partícula dubitativa, sigue la construcción castellana:

Dígame V. si Pedro va. *Dites-moi si Pierre va.*
 Si Pedro fué. *Si Pierre est allé.*
 Si Pedro irá á Madrid. *Si Pierre ira à Madrid.*

También se usa á veces el *si* por el *quand* para denotar hábito, costumbre, uso; en tal caso, pide rigurosamente el modo indicativo, ó también será mucho más elegante suprimirse, construyéndose la frase como si fuese interrogativa.

Así, pues, este ejemplo: Si él anda, los otros andan; si él se para, los otros se paran, podrá traducirse en francés por *s'il marche, les autres marchent; s'il s'arrête, les autres s'arrêtent; ó bien: marche-t-il, les autres marchent; s'arrête-t-il, les autres s'arrêtent.*

LECCIÓN 12

Construcciones castellanas que no admite el francés

En castellano los verbos *ir* y *estar* sirven de auxiliar, juntándose con gerundio, como: *yo iba diciendo, tú estabas leyendo. aquel estará cantando*, etc. En francés se pone el verbo que está en gerundio en el tiempo del auxiliar, y éste no se expresa, como *je discáis, tu lisáis, il chantera*.

NOTA.—También se puede corresponder á esta construcción, estando el verbo *ser* en presente ó imperfecto (menos cuando el verbo es un impersonal propio) con el verbo *être* y la preposición *à*, poniendo el verbo que está en gerundio castellano en presente de infinitivo en francés; v. gr.:

Está leyendo.

Il est à lire.

Estaba comiendo.

Il était à manger.

Pero no se dirá: *il fut à parler*, estuvo hablando; ni tampoco *il fut à pleuvoir hier toute la journée*, estuvo lloviendo ayer todo el día, sino *il parla, il plut hier toute la journée*; y de todos modos la construcción anterior es poco usada en francés, y no equivale en rigor á la española *estar*, seguida de gerundio, pues *il est à lire* significa más bien *está ocupado leyendo* que *está leyendo*.

Los infinitivos, precedidos de la preposición *à*, como: *à trabajar bien, à decir la verdad, à vender más barato*, etc., son expresiones condicionales, que se reducen en francés

por el pretérito imperfecto de indicativo, precedido del *si* condicional, ó por el presente de indicativo, conforme lo requiere el tiempo del verbo determinante; v. gr.:

A ser bueno esto, yo lo compraría. *Si cela était bon, je l'achèterais, ó j'achèterais cela, si c'était bon.*

A no llover mañana, iré á cazar. *S'il ne pleut pas demain, j'irai à la chasse.*

La construcción de *haber de*, con infinitivo, se traduce en francés por el verbo *devoir*, y el verbo que sigue se pone en presente de infinitivo sin la preposición *de*; v. gr.:

Los hombres han de aliviarse unos á otros. *Les hommes doivent se soulager les uns les autres.*

Ser menester, preciso ó necesario, y tener que, indicando precisión absoluta, se traducen por *falloir*; v. gr.:

Has de pagarme, si no, etc. *Il faut que tu me paies, sinon, etc.*

Tengo que estudiar mi lección. *Il faut que j'étudie ma leçon.*
Tuve que esperarle dos horas. *Il fallut que je l'attendisse deux heures.*

El presente de subjuntivo, precedido del adverbio *cuando*, ó relacionado con un futuro de indicativo, se expresa por el futuro; v. gr.:

Cuando vuelva tu hermano dile que suba. *Quand ton frère reviendra, dis-lui qu'il monte.*

Cuando le vea, le avisaré. *Quand je le verrai, je l'avertirai.*

El que hable mal de su prójimo no será admitido en mi casa. *Celui qui parlera mal de son prochain ne sera pas reçu chez moi.*

Cualquier soldado que desierte será castigado. *Tout soldat que désertera sera châtié.*

LECCIÓN 13

SINTÁXIS DEL ARTÍCULO

Del artículo determinado

Este se usa delante de un sustantivo, de un adjetivo, ó de un adverbio, porque los infinitivos no lo admiten en francés, sino en algunos pocos por ser sustantivados.

Cuando en la frase hay dos ó más sustantivos continuados, se repetirá el artículo en cada uno de ellos, sean ó no de número ó género diverso; v. gr.:

El buen gobierno es el que dirige sus miras á la felicidad, provecho y seguridad de la nación. *Le bon gouvernement est celui qui tend au bonheur, à l'utilité et à la sûreté de la nation.*

Cuando dos adjetivos que expresan cualidades opuestas modifican un mismo sustantivo, deberá repetirse el artículo delante del segundo, porque no pudiendo entrambas cualidades opuestas referirse á la misma entidad, se supone elipsis del sustantivo calificado por el segundo adjetivo; v. gr.:

La historia antigua y moderna. *L'histoire ancienne et la moderne.*
Los buenos y malos libros. *Les livres bons et les mauvais.*

Pero si los adjetivos se refieren al sustantivo único que hay en la cláusula, no hay que repetir el artículo; v. gr.:

Los libros buenos y útiles. *Les livres bons et utiles.*

Cuando un adjetivo superlativo precede á un sustantivo, llevará artículo el superlativo; pero si el sustantivo precediere al superlativo, el artículo debe preceder á entrambos; v. gr.:

El amigo más fiel puede engañarnos. $\left\{ \begin{array}{l} \textit{Le plus fidèle ami peut nous tromper.} \\ \textit{L'ami le plus fidèle peut nous tromper.} \end{array} \right.$

Cuando el nombre *señor* ó *señora* preceden á un título, el artículo se antepone á éste, á diferencia del español, en que se antepone el nombre *señor*; v. gr.:

El señor duque. *Monsieur le duc.*
La señora marquesa. *Madame la marquise.*

En francés casi siempre se determinan los nombres, y así es que si bien en castellano se dice *Francia es buena tierra, España tiene minas, usted es dueño de venir*, etc., en francés se hace preceder el artículo á dichos nombres y se dice: *la France est un bon pays, l'Espagne a des mines, vous êtes le maître de venir.*

Las voces *rivière* y *fleuve* no son sinónimas en francés. *Rivière* es afluente en español y *fleuve* es río que desemboca en el mar. Luego el río Tajo, el río Sena han de traducirse: *le fleuve du Taje, le fleuve de la Seine*. El río Ebro se traduce: *le fleuve de l'Ebre*, sin poder anteponer á *Ebre* el artículo *du* como en el ejemplo anterior. Pero el río Ariège se traduce en francés *la rivière de l'Ariège*, por ser un afluente del río Adour, *le fleuve Adour*, que desemboca en el golfo de Gascuña.

LECCIÓN 14

Del artículo partitivo

Article partitif llaman los franceses al genitivo del artículo determinado *du* (masculino singular), *de la* (femenino singular) y *des* (plural) de entrambos géneros. Ahora, pues, cuando hablan los franceses de cosa ó entidad en singular (sin artículo determinado ni adjetivo indicativo delante), si esta cosa de que hablan puede subdividirse en varias partes, sin que éstas desmerezcan el nombre del todo, usan esta clase de artículo; lo que es lo mismo que si dijésemos que colocan en genitivo lo que en español usamos en acusativo. Así es que, si hablamos de agua, vino, pan, papel, aceite, y otras mil sustancias que pueden subdividirse en pequeñas porciones, sin que se destruya su esencia, siendo tales sustancias casos directos (acusativo) de verbo, y no llevando artículo en castellano, deberán en francés llevar el partitivo. Ejemplos:

Dame pan.

Yo quiero agua.

Tú tenías papel.

Él compró aceite.

Ella bebe vino.

Yo comí queso y man-
teca.

Ella pidió vinagre.

Donne-moi du pain.

Je veux de l'eau.

Tu avais du papier.

Il acheta de l'huile.

Elle boit du vin.

*Je mangeai du fromage et du
beurre.*

Elle demanda du vinaigre.

Después de los ejemplos que anteceden debemos dar otros en los cuales *du, de la*, con el sustantivo pospuesto figuran como nominativo y también como ablativo.

Ejemplo de nominativo:

Pan y cerveza no bastan para alimentarse bien. *Du pain et de la bière ne suffisent pas pour se bien nourrir.*

Ejemplo de ablativo:

Vengo del teatro y de la ciudad. *Je viens du théâtre et de la ville.*

Es obvio, por estos ejemplos y otros muchos que pudiéramos citar, que se habla aquí de sustancias divisibles sin que se aniquilen. De aquí es que, aunque estén en singular, piden en francés el artículo partitivo, porque son casos directos de verbos, y no llevan artículo ninguno en español. Pero si hablásemos de cosas que no pueden dividirse sin quedar de hecho destruidas, claro está que no admitirán idea partitiva; y las tales cosas, estando en singular (aunque en castellano no llevan artículo), no pueden llevar en francés el partitivo, sino el indefinido *un, une*, según el género. Ejemplos:

Él tenía reloj.	<i>Il avait une montre.</i>
El llevaba capa.	<i>Il portait un manteau.</i>
Yo compré sombrero.	<i>J'achetai un chapeau.</i>

Ya desde luego se alcanza que si dijésemos *il avait de la montre*, etc., daríamos á entender que tenía una parte de reloj, lo que sería un absurdo, puesto que en tal caso no sería reloj.

Más no sucede lo propio cuando se habla en plural; pues aunque aquello de que se hable no puede dividirse siendo uno, claro está que puede hacerse siendo dos ó más. Por consiguiente, de los tres objetos anteriores, diremos con el artículo partitivo.

Él tenía relojes.	<i>Il avait des montres.</i>
El llevaba capas.	<i>Il portait des manteaux.</i>
Yo compré sombreros.	<i>J'achetai des chapeaux.</i>

Pero los partitivos *du, de la, des* se truecan en *de* (esto es, desaparece el artículo determinado, para no quedar más que

la preposición *de*), cuando la frase es negativa, ó va calificado el nombre partitivo por un adjetivo antepuesto. Así, pues, las frases anteriores, ya negativas, ó ya con adjetivo antepuesto al nombre, se traducirán así en francés:

No me des pan.	<i>Ne me donne pas de pain.</i>
Yo no quiero agua.	<i>Je ne veux pas d'eau.</i>
Tu tenías buen papel.	<i>Tu avais de bon papier.</i>
Él no compró aceite.	<i>Il n'acheta pas d'huile.</i>
Ella no bebe vino.	<i>Elle ne boit pas de vin.</i>
Yo comí buen queso y mala manteca.	<i>Je mangeai de bon fromage et de mauvais beurre.</i>
Ella no pidió vinagre.	<i>Elle ne demanda pas de vinaigre.</i>
Él tenía buenos relojes.	<i>Il avait de bonnes montres.</i>
Él no llevaba capas.	<i>Il ne portait pas de manteaux.</i>
Yo compré sombreros grandes.	<i>J'achetai de grands chapeaux.</i>

Pero aun en estos casos, esto es, aun cuando la frase sea negativa, ó el nombre partitivo lleve un adjetivo delante que lo modifique, debe usarse en francés el *du*, *de la* y *des*, según el género y número, cuando el nombre esté determinado por un relativo ó adjetivo que le siga; y obsérvese que también en español, en tales casos, usamos el *del*, *de la*, *de los*, según es de ver por los ejemplos siguientes:

Dame del buen vino que envié mi padre.	<i>Donne-moi du bon vin que mon père envoya.</i>
No me pidas del queso que compré.	<i>Ne me demande pas du fromage que j'achetai.</i>

También se usa en francés el partitivo *des* con el nombre en plural, á pesar de ser la frase negativa, cuando estos nombres son predicado del verbo *être*. Para hacerse cargo de esta regla, es preciso tener presente que todo sustantivo puede ser adjetivo por el verbo *ser*, en cuyo caso el sustantivo viene á expresar la cualidad inherente en aquél. Así, pues, si en castellano decimos: *somos soldados*, *son empleados*, *son niños*, los franceses traducirán estas cláusulas por *nous sommes soldats*, *ils sont employés*, *ils sont enfants*, en cuyo caso consideran, estos nombres como adjetivos que expresan una cualidad. Pero también dirán: *nous sommes des soldats*, *ils sont des*

employés, ils sont des enfants, en cuyo caso consideran los nombres como verdaderos sustantivos, y no como adjetivos; pues si los considerasen bajo este último aspecto no emplearían el artículo partitivo, que, por lo mismo que denota una parte, no puede aplicarse sino á sustancias, y no á cualidades. Ahora, pues, cuando usamos estas frases compuestas del verbo *ser* con nombre sustantivo como predicado, y no como adjetivo, aunque sean negativas ó lleve el sustantivo antepuesto un adjetivo, deberemos usar siempre el *des*, y nunca la mera preposición *de*; v. gr.:

Nosotros no somos mujeres.

Nous ne sommes pas des femmes.

Ellos son unos niños grandes.

Ce sont des grands enfants.

Ustedes no son hombres.

Vous n'êtes pas des hommes.

LECCIÓN 15

SINTÁXIS DEL NOMBRE

Construcción del adjetivo con el sustantivo

El adjetivo, como calificativo del sustantivo, habría de ir siempre pospuesto á este, porque es natural que se nombre el objeto antes que su calificativo. Sin embargo, hay adjetivos en francés que van delante del sustantivo, otros detrás, y por fin, otros que van antes ó después, conforme mejor suena.

Adjetivos que se anteponen al sustantivo

1.º Los adjetivos numerales ordinales; v. gr.:

El primer libro, ó el libro primero, de la guerra última está bien escrito. *Le premier livre de la dernière guerre est bien écrit, y no le livre premier, etc.*

EXCEPCIÓN.—Los adjetivos numerales ordinales se posponen en las citas; v. gr.:

Lo que refiero ahora lo he leído en la Historia de España, libro primero, capítulo segundo, artículo tercero, página sexta. *Ce que je rapporte à présent, je l'ai lu dans l'Histoire d'Espagne, livre premier, chapitre second, article troisième, page sixième.*

El numeral cardinal se pospone al sustantivo, cuando se usa por el ordinal, como sobrenombre; v. gr.:

Carlos tercero. *Charles trois.*
Luis décimosexto. *Louis seize.*

Los adjetivos que siguen se anteponen al sustantivo:

<i>Ample</i>		Amplio	
<i>Ancien</i>		Antiguo	
<i>Beau</i>		Bello	
<i>Bon</i>		Bueno	
<i>Brave</i>		Valiente	
<i>Grand</i>		Grande	
<i>Gros</i>		Grueso	
<i>Haut</i>		Alto	
<i>Jeune</i>		Jóven	
<i>Joli</i>		Lindo	
<i>Long</i>		Largo	
<i>Mauvais</i>	Soldat.	Malo	Soldado.
<i>Méchant</i>		Ruin	
<i>Meilleur</i>		Mejor	
<i>Moindre</i>		Menor	
<i>Nouveau</i>		Nuevo	
<i>Pauvre</i>		Pobre	
<i>Petit</i>		Pequeño	
<i>Pire</i>		Peor	
<i>Saint</i>		Santo	
<i>Vaillant</i>		Valiente	
<i>Vieux</i>		Viejo	

Repárese que si á estos adjetivos precede alguna conjunción ó adverbio, ó si estuvieran dos, se pueden posponer ó anteponer; v. gr.:

Es un jóven y bello muchacho. *C'est un jeune et beau garçon,*
ó *c'est un garçon jeune et beau.*

Es muy bello muchacho. *C'est un fort beau garçon,* ó
c'est un garçon fort beau.

ADVERTENCIA.—Muchos gramáticos han dado una lista muy larga de los adjetivos que se posponen al sustantivo; puede tenerse por excusada, atendiendo á la siguiente:

REGLA.—Todo adjetivo no enunciado en los antecedentes y siguientes se pospondrá al sustantivo.

Adjetivos que pueden anteponerse ó posponerse al sustantivo

Los adjetivos que pueden anteponerse ó posponerse al sustantivo son los que indican cualidades morales, sean buenas ó malas, como: *aimable*, amable; *admirable*, admirable (y casi todos los en *able*); *heureux*, dichoso; *éternel*, eterno; *insigne*, insigne; *honteux*, vergonzoso; *cruel*, cruel; *fidèle*, fiel; *savant*, docto; *prudent*, prudente; *tendre*, tierno; *suprême*, supremo, etc. Así se puede decir: *une mère tendre*, ó *une tendre mère*, una tierna madre; *un temps heureux*, ó *un heureux temps*, un tiempo feliz; *un soldat cruel*, ó *un cruel soldat*, un soldado cruel.

NOTA.—Hay adjetivos que, antepuestos al sustantivo, tienen un significado muy diferente del que tienen pospuestos; v. gr.:

Una mujer prudente.	<i>Une femme sage.</i>
Una partera ó comadre.	<i>Une sage-femme.</i>
Una mujer embarazada.	<i>Une femme grosse,</i>
Una mujer gruesa.	<i>Une grosse femme.</i>
El juicio final.	<i>Le jugement dernier.</i>
La sentencia última que dictó el juez.	<i>Le dernier jugement,</i>
Una cosa cierta, que no admite duda.	<i>Une chose certaine.</i>

Cierta cosa, que es indeterminada.	<i>Une certaine chose.</i>
Un natural maligno.	<i>Un esprit malin.</i>
El demonio.	<i>Le malin esprit.</i>
Un hombre que procura agradar á las mujeres.	<i>Un homme galant.</i>
Un hombre de procedimientos nobles.	<i>Un galant homme.</i>
Un hombre que observa las buenas reglas de la sociedad.	<i>Un homme honnête.</i>
Un hombre probo, que goza de la estimación pública.	<i>Un honnête homme.</i>
Un hombre chistoso, divertido.	<i>Un homme plaisant,</i>
Un hombre raro.	<i>Un plaisant homme.</i>
Un hombre falto de bienes.	<i>Un homme pauvre,</i>
Un hombre de poca consideración, un pobretón.	<i>Un pauvre homme.</i>
Un hombre de buena consideración.	<i>Un homme bon.</i>
Un simple, un buen Juan.	<i>Un bon homme.</i>
Un hombre feo, de mala cara.	<i>Un vilain homme.</i>
Un hombre ruin, cicatero.	<i>Un homme vilain.</i>
Vino recién hecho.	<i>Du vin nouveau.</i>
Vino diferente del que se acaba de beber.	<i>De nouveau vin.</i>
El mes último pasado.	<i>Le mois dernier.</i>
El último mes.	<i>Le dernier mois.</i>
El mismo rey, y no otro.	<i>Le même roi.</i>
El rey mismo en persona.	<i>Le roi même.</i>
Una historia verdadera.	<i>Une histoire vraie.</i>
Una fábula, un cuento, una mentira.	<i>Une vraie histoire.</i>
Un león enfurecido.	<i>Un lion furieux.</i>
Un leonazo.	<i>Un furieux lion.</i>

ADVERTENCIAS.—1.^a *Furieux*, antepuesto al sustantivo, sirve también para formar el aumentativo en vez de *grand* ó *gros*, según se ha notado; pero *furieux* exagera mucho más; así del elefante ó de otro animal de mucha corpulencia ó magnitud, muy bien se dirá: *c'est un furieux animal*; lo que pondera mejor su magnitud que si se dijera: *c'est un gros animal*.

2.ª Hay algunos adjetivos que, tomados en sentido propio van detrás del sustantivo, y en sentido figurado, se le antepone; v. gr.:

SENTIDO PROPIO		SENTIDO FIGURADO	
<i>Un homme juste,</i>	Un hombre justo.	<i>A juste prix,</i>	A módico precio.
<i>Un fruit mûr,</i>	Una fruta madura.	<i>Une mûre dé-libération,</i>	Una deliberación madura.
<i>Une créature mortelle,</i>	Una criatura mortal.	<i>Une mortelle lieue,</i>	Una legua muy larga.

Lo contrario sucede en el ejemplo siguiente: lo propio va antes y lo figurado después; v. g.:

La Andalucía baja.	<i>La basse Andalousie.</i>
Una vileza ó ruindad.	<i>Une action basse.</i>

Cher se antepone al sustantivo en sentido de querido, y se pospone en el de caro; v. gr.:

Querido amigo:	<i>Cher ami:</i>
Yo me he hecho una casaca cara.	<i>Je me suis fait faire un habit cher, y no un cher habit.</i>

LECCIÓN 16

Concordancia del adjetivo con el sustantivo

La regla es que el adjetivo ha de seguir el género y número del sustantivo.

Adjetivos que salen de estas reglas

Demi, medio, antes de sustantivo, no admite género ni número; v. gr.:

Media hora.	<i>Une demi-heure.</i>
Dos medias libras.	<i>Deux demi-livres.</i>

Pospuesto al sustantivo, admite género y número; v. gr.:

Hora y media.	<i>Une heure et demie.</i>
Una docena y media.	<i>Une douzaine et demie.</i>
Dos medias.	<i>Deux demies.</i>

La voz *feu* equivale á las frases, fulano que Dios haya, que esté en el Cielo, ó fulano difunto, etc.; y en este sentido no admite el género del sustantivo cuando va antepuesto al artículo; v. gr.: *Feu la reine*, etc.; la reina que Dios haya; *feu ma mère disait*, mi difunta madre decía, etc.; pero lo admite cuando va el artículo ó posesivo antes de dicha voz; v. gr.: *La feuë reine; ma feuë mère*, etc.

Feu, en este sentido no tiene plural.

NOTA.—*Grand*, sin terminación femenina, se une á los sustantivos femeninos siguientes, en esta forma *d'*:

Abuela.	<i>Grand'mère.</i>
Misa mayor.	<i>Grand'messe.</i>
Calle mayor.	<i>Grand'rue.</i>
Sala principal.	<i>Grand'salle.</i>
Comida regalada.	<i>Grand'chère.</i>
Mucho miedo.	<i>Grand'peur.</i>
Mucha lástima.	<i>Grand'pitié.</i>
Gran carretera.	<i>Grand'route.</i>

Grand'chose se usa en esta frase: *cela ne vaut pas grand' chose*, eso vale poca cosa.

Advertese, que las cuatro últimas expresiones son del estilo familiar. La misma advertencia se debe hacer con el adverbio á *grand'peine*, que significa apenas.

NOTA.—Se dice *nu-tête*, con la cabeza descubierta; *nu-pieds*, descalzo; *nu-jambes*, en piernas; pero este adjetivo *nu* pospuesto á estas voces admite el número y género de ellas, y así se dice y escribe, *tête nue*, *pieds nus*, *jambes nues*.

REGLA.—Los adjetivos conservan su terminación masculina y del singular, cuando se usan como adverbios; tales son: *sentir bon*, oler bien; *sentir mauvais*, oler mal; *voir clair*, ver claro; *demeurer court*, quedarse sin poder hablar; *se faire fort*, obligarse á; *parler haut*, hablar recio, etc.; v. gr.:

Ellos huelen bien.	<i>Ils sentent bon</i> , y no <i>bons</i> .
Ellas huelen mal.	<i>Elles sentent mauvais</i> , y no <i>mauvaises</i> .

Del régimen de los adjetivos

Los adjetivos pueden tener régimen, el que se determina por lo que sigue, v. gr.: *Pedro es digno de premio*, este régimen *de premio* determina el sentido del adjetivo *digno*.

Las diferencias del régimen más notables que se hallan en los dos idiomas son las siguientes:

SE DICE EN CASTELLANO:

Contento con poco.
 Curtido del sol
 Pródigo en palabras.
 Teñido en sangre.
 Pronto para todo.
 Puntual en su deber.
 El primero en tomar.
 El último en dar.
 Desgraciado en el juego, etc.
 Ardiente en la ganancia.
 No es bueno para nada.
 Idóneo para la guerra.
 Agradecido á los beneficios.
 Desagradecido á los beneficios.
 Fácil de digerir.
 Bueno de comer.
 Impelido de la necesidad.
 Un hombre temeroso de Dios.
 Capaz, } para el empleo de capitán.
 Hábil, }
 Incapaz, inhábil, para, etc.

SE DICE EN FRANCÉS:

Content de peu.
Brûlé par le soleil.
Prodigue de paroles.
Teint de sang.
Prêt à tout.
Exact à son devoir.
Le premier à prendre.
Le dernier à donner.
Malheureux au jeu, etc.
Âpre au gain.
Il n'est bon à rien.
Propre à la guerre.
Reconnaissant des bienfaits.
Méconnaissant des bienfaits.
Facile à digérer.
Bon à manger.
Poussé par la nécessité.
Un homme craignant Dieu.
Capable d'être capitaine.
Incapable de, etc.

LECCIÓN 17

ADVERTENCIA SOBRE EL COMPARATIVO Y LAS PARTÍCULAS COMPARATIVAS

REGLA.—Cuando después del comparativo sigue un verbo como segundo término de la comparación, sin adverbio ó conjunción, la partícula *ne* debe preceder á dicho verbo; pero si

el verbo del primer término fuese negativo, se suprimirá la partícula *ne* antes del verbo del segundo término de la comparación. Ejemplos de los dos casos:

Es mucho más hermosa de lo que yo creía.	<i>Elle est beaucoup plus belle que je ne croyais.</i>
No es mucho más hermosa de lo que yo creía.	<i>Elle n'est guère plus belle que je croyais.</i>
Él trabaja más de lo que yo trabajaba.	<i>Il travaille plus que je ne travaillais,</i>
Él no trabaja más de lo que yo trabajaba.	<i>Il ne travaille pas plus que je travaillais.</i>

ADVERTENCIA 1.^a—Se observará lo mismo con *autre, autrement*, en los ejemplos que vienen á continuación, llegando á ser negativo el verbo del primer término de la comparación; v. gr.:

Él es muy diferente de lo que era.	<i>Il est tout autre qu'il n'était.</i>
Él no es muy diferente de lo que era.	<i>Il n'est pas tout autre qu'il était.</i>
Él habla muy diversamente de lo que hablaba.	<i>Il parle tout autrement qu'il ne parlait.</i>
Él no habla muy diversamente de lo que hablaba.	<i>Il ne parle pas tout autrement qu'il parlait.</i>

2.^a Lo que se ha dicho más arriba del comparativo de superioridad *plus* se aplica al de inferioridad *moins*, y jamás al de igualdad *aussi*; v. gr.: *Il est moins franc qu'on ne croit*, es menos franco de lo que se cree. *Il n'est pas moins franc qu'on croit*, no es menos franco de lo que se cree.

En estas frases cometen los franceses la figura silepsis ó síntesis, en la que se prescinde del sentido riguroso de las palabras, para expresar el concepto, y es evidente que todos los ejemplos anteriores pueden resolverse por medio de una negación; de modo que en vez de decir: *él trabajaba más de lo que yo trabajaba*, vendremos á expresar el mismo concepto diciendo: *yo no trabajaba tanto como él trabajaba*.

Si al verbo precediere adverbio ó conjunción se omitirá el *ne*; v. gr.:

Pedro está más contento que si fuese rey.	<i>Pierre est plus content que s'il était roi.</i>
---	--

También se usa en francés la negación *ne* expletiva con el verbo (estando en subjuntivo) que sigue á estas expresiones adverbiales: *à moins que*, *de peur que*, *de crainte que*, después del verbo *empêcher* (impedir), y también después de los verbos *nier*, *désespérer* y *douter*, siendo estos tres ya negativos. Ejemplos:

A menos que él vaya, yo no iré.	<i>A moins qu'il n'y aille, je n'irai pas.</i>
Yo no salgo por temor de que, ó de miedo que él me vea.	<i>Je ne sors pas, de peur, ó de crainte qu'il ne me voie.</i>
Él impidió que yo estudiase.	<i>Il empêcha que je n'étudiasse.</i>
Yo no niego que él lo sepa.	<i>Je ne nie pas qu'il ne le sache.</i>
El no desesperaba que lo salvarasen.	<i>Il ne désespérait pas qu'on ne le sauvât.</i>
Yo no dudaba que él viniese.	<i>Je ne doutais pas qu'il ne vint.</i>

LECCIÓN 18

Pero si estas frases van seguidas de verbo que no esté en subjuntivo, se omitirá la expletiva *ne*. Ejemplos:

A menos de ir allá.	<i>A moins d'y aller.</i>
Por temor de caer.	<i>De crainte ó de peur de tomber.</i>
Él me impidió estudiar.	<i>Il m'empêcha d'étudier.</i>

NOTA.—*No más que* es en francés *ne... que*; v. gr.:

Tú no haces más que llorar.	<i>Tu ne fais que pleurer.</i>
No tengo más que dos amigos.	<i>Je n'ai que deux amis.</i>

La voz *muy*, con adjetivo seguido de *para*, debe traducirse *trop*; v. gr.:

Es muy juicioso y sólido nuestro autor para decir, etc.	<i>Notre auteur est trop judicieux et trop solide pour dire, etc.</i>
---	---

REGLA.—Para no equivocarse y conocer cuando la voz *mejor* debe traducirse *meilleur* ó *mieux*, véase si dicha voz califica á nombre, entonces es *meilleur*; y si á verbo, es *mieux*; v. gr.:

Pedro canta mejor que su hermano; pero dicen que éste es mejor músico. *Pierre chante mieux que son frère; mais on dit que celui-ci est meilleur musicien.*

ADVERTENCIA.—Tampoco se debe equivocar el uso de las voces *aussi* y *si* y las de *autant* y *tant*; advirtiendo que *aussi* y *si* van siempre con adjetivos y adverbios, y *autant* y *tant* con sustantivos y verbos; v. gr.:

Pedro tiene tanto entendimiento como su hermano Juan; es tan docto como él, y la gente los estima tanto al uno como al otro. Sin embargo, muchos dicen que Juan no escribe tan elocuentemente como Pedro. *Pierre a autant d'esprit que son frère Jean; il est aussi savant que lui, et le monde les estime autant l'un que l'autre. Cependant, plusieurs personnes disent que Jean n'écrit pas aussi éloquentement que Pierre.*

NOTA.—Para hacer uso de los adverbios de comparación, *si*, *tant*, es preciso que el primer término sea negativo; v. gr.:

Pedro no tiene tanto entendimiento como su hermano Juan, no es tan docto como él, y la gente no los estima tanto al uno como al otro. Sin embargo, muchos dicen que Juan no escribe tan elocuentemente como Pedro. *Pierre n'a pas tant d'esprit que son frère Jean; il n'est pas si savant que lui, et le monde ne les estime pas tant l'un que l'autre. Cependant, plusieurs personnes disent que Jean n'écrit pas si éloquentement que Pierre.*

Aussi expresando comparación se junta también á los participios de pasado usados adjetivamente; v. gr.:

Él es tan apreciado como admirado. *Il est aussi estimé qu'admiré.*

Aunque *aussi* suele ir antepuesto á adjetivo en una comparación, se le suele reemplazar por *autant* pospuesto á dicho adjetivo; v. gr.:

César era tan elocuente como bravo. *César était aussi éloquent que brave, ó César était éloquent autant que brave.*

Repetición de los adverbios comparativos

REGLA.—Cuando hay muchos adjetivos en una misma cláusula, se repiten los adverbios comparativos delante de cada uno de ellos, aunque no se haga en español; v. gr.:

Es más joven y amable que su hermano; pero es menos sabio y prudente. *Il est plus jeune et plus aimable que son frère; mais il est moins sage et moins prudent.*

Advertencias sobre los numerales

1.º En las fechas se usa en castellano la preposición *á*: *á diez, á veinte, á treinta de Marzo*, y en francés se usa el artículo *le*: *le dix, le vingt, le trente Mars*. Para explicar que la fecha es del mismo día que se escribe, se dice mejor: *cedix, ce vingt, ce trente*, etc.

2.º Si en las fechas se expresa el nombre año, no se traduce en francés y sólo se pone *en*; v. gr.:

Yo nací el año mil setecientos cuarenta y uno, á tres de Octubre. *Je naquis en mil sept cent quarante et un, le trois Octobre.*

Se dice *vingt et un, trente et un, quarante et un*, etc., hasta *soixante et dix* inclusive; pero se dice, sin la conjunción, *vingt-deux, vingt-trois*, etc. *soixante-deux*, etc.

Nótese que entre los adjetivos numerales *second* y *deuxième* debe hacerse la siguiente observación para su uso: Cuando se trata de una cosa cuyo número pasa de dos, podrán emplearse indiferentemente estos numerales; pero si el número fuese únicamente de dos, deberá usarse de *second*, porque entonces hay la idea de número, y no la de orden, la cual se expresa por *deuxième*. Por consiguiente, cuando leamos *fin du livre deuxième*, sabemos que ha de seguir un tercero por precisión.

LECCIÓN 19

SINTÁXIS DE LOS PRONOMBRES

Pronombres personales

Estos pronombres tienen dos dicciones: la primera *je, tu, il, ils*; la segunda *moi, toi, lui, eux*. Hay ocasiones en que el verbo recibe por sujeto las dos dicciones: 1.º Cuando se quiere indicar la parte que muchos toman en una acción ó lance; v. gr.:

Se pegó fuego á la casa: yo *Le feu prit à la maison; moi*
grité: ¡Fuego!, y él fué por *je criai: Au feu! et lui il*
agua. *alla chercher de l'eau.*

2.º Cuando hay antítesis en la acción; v. gr.:

Yo dormía y tú velabas. *Moi je dormais, et toi tu veillais.*

3.º Para dar más fuerza á la oración; v. gr.:

Tu no quieres hacerlo, pues lo *Tu ne veux pas le faire; eh!*
haré yo. *bien! moi je le ferai.*

ADVERTENCIA.-- Cuando muchas personas son sujetos' de un sólo verbo se distingue cada una por un pronombre, como: *V. y yo iremos à pasear: él y tu vendréis otro día, etc.* En este

modo de hablar, la sola diferencia que hay del castellano al francés es que éste, á más de los pronombres que indican las personas, hace preceder al verbo un pronombre plural, correspondiente á la persona en que está dicho verbo, y es siempre el pronombre plural; v. gr.:

V. y yo iremos á pasear. *Vous et moi nous irons nous promener.*
 Él y tú vendréis otro día. *Lui et toi vous viendrez un autre jour.*

Se puede decir también: *vous et moi irons*, etc., *lui et toi viendrez*, etc., frases correctas en francés, pero ejemplos menos usados que los dos anteriores.

Adviértase que en este modo de hablar, *moi*, *toi*, *lui*, etc., pueden ir antes ó después del verbo *nous irons*, *vous et moi*, etc.; *vous viendrez*, *toi et lui*, etc.

REGLA.—*Lui*, *elle*, *eux*, *elles*, no se construyen con preposiciones sino hablando de personas; v. gr.:

Si María no viene, me iré sin ella. *Si Marie ne vient pas, je m'en irai sans elle.*
 Vaya V. con él. *Allez avec lui.*

Hablando de cosas, se suprime *lui*, *elle*, etc., y las preposiciones se usan á modo de adverbios; v. gr.:

¿Quiere V. la capa?—No; saldré sin ella. *Voulez-vous votre manteau?—Non, je sortirai sans, y no sans lui.*

Yo quisiera escribir, pero no sé dónde ponerme.—Ahí tiene V. una mesa; escriba V. encima. *Je voudrais écrire, mais je ne sais où me mettre.—Voilà une table, écrivez dessus, y no sur elle.*

Sin embargo, á veces no es posible omitir el pronombre regido de preposición hablando de cosas, y en este caso no hay más remedio que usarlo, pues la primera prenda de un escrito es la claridad; v. gr.:

El río arrebató consigo casas y habitantes. *La rivière entraîna avec elle les maisons et les habitants.*

Quando los pronombres *de él*, *de ella*, *de ellos*, *de ellas*; ó *á él*, *á ella*, *á ellos*, *á ellas*; etc., se refieren á cosas, entonces

es indispensable el uso de *y, en*; v. gr.: Si hablo de una casa, y digo, salgo de ella, traduciré: *j'en sors*, y no *je sors d'elle*. Pero si hablando de Pedro, digo: me acuerdo de él, podrá decirse igualmente: *je m'en souviens*, ó *je me souviens de lui*.

OBSERVACIÓN.—El pronombre *lo* del español se traduce á veces en francés por *la, les*, según el género; y esto se verifica cuando el *lo* se refiere á nombre predicado del verbo *ser*, en cuyo caso toma en francés el género y número de aquél; v. gr.:

- ¿Es V. la mujer de que habla mi hermano?—Sí, lo soy. *Êtes-vous la femme dont parle mon frère?—Oui, je la suis.*
- ¿Son Vds. los hermanos de mi amigo?—No lo somos. *Êtes vous les frères de mon ami—Nous ne les sommes pas.*

Pero si el nombre á que se refiere el *lo* no fuese predicado del verbo *ser*, esto es, si aquél no llevase artículo ó posesivo habrá que traducir el *lo* por *le*; v. gr.:

- ¿Es V. mujer?—Sí, lo soy. *Êtes-vous femme?—Oui, je le suis.*
- ¿Son Vds. hermanos?—No lo somos. *Êtes-vous frères?—Nous ne le sommes pas.*

LECCIÓN 20

REGLA.—El pronombre personal *si* se traduce *soi* cuando se refiere á persona indeterminada en singular, y *lui, elle, eux, elles*, cuando á determinada.

Ejemplos con persona indeterminada

Es locura matarse á sí mismo.	<i>C'est une folie que de se tuer soi-même.</i>
Cada uno mira por sí.	<i>Chacun pense à soi.</i>
Uno juzga de sí siempre bien.	<i>On pense toujours bien de soi.</i>
Quien se vende á sí mismo es un tonto.	<i>Celui qui se trahit soi-même est un sot.</i>

Ejemplos con persona determinada

Catón se mató así mismo.	<i>Caton se tua lui-même.</i>
Pedro juzga de sí siempre bien.	<i>Pierre juge toujours bien de lui-même.</i>
El tonto muchas veces se vende así mismo.	<i>Le sot souvent se trahit lui-même.</i>

Repetición de los pronombres personales

REGLA.— Cuando *je, tu, nous*, son sujetos de muchos verbos, deben repetirse siempre delante de cada uno, cuando los tiempos son diferentes; v. gr.:

Yo digo y diré siempre que, sin la virtud, nadie puede ser feliz.	<i>Je dis et je dirai toujours que, sans la vertu, personne ne peut être heureux.</i>
Comprará y pagará, al instante.	<i>Tu achèteras et paieras à l'instant.</i>

REGLA.— *Il, ils, elle, elles*, no suelen repetirse sino en los dos casos siguientes:

1.º Cuando se pasa de la afirmativa á la negativa, ó de ésta á la afirmativa; v. gr.:

Está prohibido á los judíos el trabajar el sábado. En aquel día dejan sus faenas domésticas, no encienden lumbre, no van por agua, y están como encadenados en la inacción.	<i>Il est défendu aux juifs de travailler le jour du sabbat. Ce jour-là ils abandonnent leurs affaires domestiques; ils n'allument point de feu, ils ne vont point chercher d'eau, et ils sont comme enchaînés dans l'inaction.</i>
---	---

2.º Después de las conjunciones, menos *et y ni*; v. gr.:

Se comió la mitad de un pan, pero no bebió ni una gota de agua.	<i>Il mangea la moitié d'un pain, mais il ne but pas une goutte d'eau.</i>
---	--

Sin el *mais* y la negación, se excusaría de poner el *il* en la segunda cláusula; v. gr.:

Comió la mitad de un pan, y bebió cuatro vasos de vino. *Il mangea la moitié d'un pain, et but quatre verres de vin.*

LECCIÓN 21

Pronombres relativos é interrogativos

El pronombre *qui*, como sujeto de la oración, se usa igualmente hablando de personas y de cosas; v. gr.:

El hombre que amontona. *L'homme qui amasse,*
El lujo que corrompe las costumbres. *Le luxe qui corrompt les mœurs.*

Cuando *qui* está regido de preposición, no se usa sino hablando de personas; v. gr.:

El hombre de quien yo hablo. *L'homme de qui je parle, ó dont je parle, ó auquel je parle.*

Pedro, á quien doy mi hacienda. *Pierre, à qui je donne mon bien, ó auquel je donne mon bien.*

Si se habla de cosas ó animales, úsase de *lequel, laquelle*, etc., v. gr.:

El caballo que montaré es inglés. *Le cheval sur lequel je monterai est anglais, ó le cheval que je monterai est anglais.*

Estas dos frases, que traducen la española, son igualmente correctas y usadas.

El *dont*, que equivale también al *cuyo*, *cuya*, etc., del castellano. se usa con referencia á personas y á cosas, como ya hemos visto; ejemplo:

El perro de que me sirvo para cazar. *Le chien dont je me sert pour chasser, ó le chien duquel je me sert pour chasser,*

La expresión *qué cosa más*, se traduce *quoi de plus*; v. gr.:

¡Qué cosa más grata que el estudiar! *Quoi de plus agréable que d'étudier!*
 ¡Qué cosa más natural que aliviar á sus hermanos! *Quoi de plus naturel que de soulager ses frères!*

Se usa de *quoi!* para expresar la interjección ¡qué! en sentido de cómo; v. gr.:

¡Qué! ¿no puedo hablar? *Quoi! ne puis-je pas parler?*
 ¡Qué! ¿se ha ido sin pagar? *Quoi! il s'en est allé sans payer?*

REGLA.—En la interrogación *quel* admite el artículo cuando indica elección ó duda; v. gr.:

De estos caminos, ¿cuál escogeremos? *De ces deux chemins, lequel choisirons-nous?*
 De estos dos criados, ¿cual es el ladrón? *De ces deux domestiques, lequel est le voleur?*

La expresión *¿qué tiene que ver!* indicando comparación, es: *quelle comparaison y a-t-il?* v. gr..

¿Qué tiene que ver este paseo con el Prado? *Quelle comparaison y a-t-il de cette promenade à celle du Prado?*

Á *que*, en sentido de apuesta, se traduce *je gage, je parie ó va que*; v. gr.:

¿Á qué voy á Aranjuez en cuatro horas?—¿Á que no? *Je gage ó je parie que je vais à Aranjuez en quatre heures.—Je parie que non, ó va que non.*

LECCIÓN 22

Advertencias sobre el DONT

Ya se ha visto que el *dont* equivale al castellano *cuyo*, *cuya*, *cuyos*, *cuyas*, *de que*, *del que*, *de lo- que*, etc. Ahora falta advertir:

1.º Que la voz que sigue al *cuyo* en castellano, no siempre sigue al *dont* en francés, por cuanto éste depende del oficio que hace dicha voz en la oración. Si es supuesto, habrá igualdad de construcción (prescindiendo del artículo determinado que acompaña en francés á lo poseído) en ambos idiomas. Ejemplos:

La mujer cuya modestia me enamora. *La femme dont la modestie me charme.*

Pero si fuese acusativo ó caso directo, ya se ha dicho que debe posponerse al verbo, no siendo pronombre personal. Así, pues, este otro ejemplo se invertirá como se ve:

La mujer cuya modestia yo contemplo. *La femme dont je contemple la modestie.*

2.º Que cuando el *cuyo* del español va regido de preposición (debiendo traducirse en francés), no podremos usar el *dont*. En este caso echan mano los franceses del genitivo *duquel*, *de laquelle*, *desquels*, *desquelles* (según el género y número del poseedor), pospuestos á lo poseído en esta forma:

El libro de cuyo mérito hemos hablado. *Le livre du mérite duquel nous avons parlé.*

La señora con cuyo hijo he viajado. *La dame avec le fils de laquelle j'ai voyagé.*

Y sería un absurdo ininteligible si dijésemos *le livre de dont le mérite, la dame avec dont le fils*, etc.

Pero si el *dont* no se puede usar en francés regido de preposición, como en castellano empleamos el *cuyo*, úsase en cambio, como ya se ha dicho, por el *de que, de quien, del cual*; esto es, como genitivo de relación, en cuyo concepto no tiene en español cabida el *cuyo*. Y de ahí es que cuando decimos en castellano: el hombre de quien hablo, diremos en francés: *l'homme de qui je parle, ó dont je parle, ó duquel je parle*.

Téngase presente, sin embargo, que el *dont* es relativo, más nunca interrogativo. Y así, si decimos en español ¿de quién habla V.? diremos en francés: *de qui parlez-vous?* y no *dont*, etc.

El *qui*, usado como interrogativo, sólo se refiere á personas, y es invariable; v. gr.:

¿Quién es V.?	<i>Qui êtes-vous?</i>
¿De quién habla V.?	<i>De qui parlez-vous?</i>
¿Á quién habla V.?	<i>Á qui parlez-vous?</i>
¿Á quién mira V.?	<i>Qui regardez-vous?</i>
¿Con quién habla V.?	<i>Avec qui parlez-vous?</i>

En los cinco ejemplos precedentes, *qui* es pronombre indefinido.

El *que* relativo es acusativo ó caso directo de *qui*, y se refiere indistintamente á personas y á cosas; v. gr.:

La lección que yo estudio.	<i>La leçon que j'étudie.</i>
La mujer que yo veo.	<i>La femme que je vois.</i>

Pero el *que* relativo no puede ir regido de preposición; en este caso se usará el *dont* si fuese genitivo, ó *lequel, laquelle*, etc.; v. gr.:

El libro con que aprendo. *Le livre avec lequel j'apprends.*

El *que* puede ser interrogativo de cosa, y en este caso es acusativo de verbo adjetivo, ó predicado del verbo *ser*; v. gr.:

¿Qué dice V.?	<i>Que dites-vous?</i>
¿Qué escribe V.?	<i>Qu'écrivez-vous?</i>

En estos dos ejemplos, *que* es pronombre indefinido.

También se puede alargar el *que* en este caso en esta forma: *qu'est-ce que*; como, *qu'est-ce que vous dites?*

¿Qué es esto?

{ *Qu'est cela?*
 { *Qu'est-ce que cela?*

Pero cuando el *que* interrogativo va regido de preposición, sin nombre á quien se refiera, se usa el *quoi*; v. gr.:

¿De qué habla V.?

De quoi parlez-vous?

En el ejemplo anterior, *quoi* es pronombre indefinido.

Si sigue el nombre á quien se refiere el *que*, se usa *quel*, ya se hable de persona, ya de cosa; v. gr.:

¿De qué hombre habla V.?

De quel homme parlez-vous?

¿Con qué buque se marcha V.?

Sur quel bâtiment partez-vous?

En estos dos ejemplos, *quel* es adjetivo indefinido.

Où, acentuado, ya es adverbio, ya es pronombre relativo; siendo adverbio, significa dónde; siendo pronombre equivale á los relativos *de que*, *del cual*, *á que*, *al cual*, *en que*, etc.; v. gr.:

El error en que estás metido viene de este falso principio, del cual nace una filosofía, por la cual se distingue al verdadero filósofo del charlatán ó embustero.

L'erreur, où tu es plongé vient de ce faux principe, d'où naît une vaine philosophie, par où l'on distingue le vrai philosophe du charlatan ou de l'imposteur.

Pronombres indeterminados

PLUSIEURS corresponde á varios (más de uno ó dos), es pronombre ó adjetivo de dos géneros, y siempre plural.

Cuando pronombre, sólo se usa refiriéndose á personas, y designa un número indeterminado; v. gr.:

Algunos son engañados, queriendo engañar á los demás.

Plusieurs sont trompés, en voulant tromper les autres.

Cuando adjetivo, se dice de personas y cosas; v. gr.:

Varios filósofos se han engañado.

Plusieurs philosophes se sont trompés.

CHACUN. En estilo familiar, en lugar de *chacun*, se dice algunas veces *un chacun* (solo en masculino); v. gr.:

Al decir de cada cual.

Au dire d'un chacun.

TOUT. Esta construcción, por docto, por rico, por justo

por lindo, etc., cualquier adjetivo con *por*, puede traducirse por la voz *tout*, del siguiente modo:

Por muy docto, por grande, *Tout savant, tout grand, tout*
 por rico que seas, no puedes *riche que tu es, tu ne peux*
 eximirte de la muerte. *l'exempter de la mort.*

La misma construcción se hace también por *quelque*, diciendo: *quelque savant, quelque riche que tu sois*, etc.

Nótese que usando de *tout*, se pone siempre el verbo que sigue en indicativo; pero con *quelque*, ha de estar precisamente en subjuntivo; v. gr.:

La virtud, por severa que sea, *La vertu plaît, toute sévère*
 gusta. *qu'elle est; ó quelque sévère*
que soit la vertu, elle plaît.

Tout se usa algunas veces en lugar de *muy* ó *enteramente*; v. gr.:

Entre V. muy poco á poco. *Entrez tout doucement, en lu-*
gar de très doucement.

Él le habló muy quedo. *Il lui parla tout bas, en lugar*
de très bas.

Ellos entraron muy enfurecidos. *Ils entrèrent tout furieux.*

Ellas se quedaron muy admiradas. *Elles restèrent tout étonnées.*

Mi vestido está perdido enteramente. *Ma robe est toute perdue, por*
entièrement perdue.

Por los ejemplos que anteceden so ve que *tout* solamente toma género y número delante del adjetivo femenino que empieza por consonante, no siendo *h* muda; v. gr.:

Ella estuvo muy dichosa y encantada de vuestra visita. *Elle fût tout heureuse et tout*
enchantée de votre visite.

En este caso *tout* queda invariable antes de *h* muda, asi como antes de adjetivo femenino que principia con vocal.

La voz *tal* se traduce *certain*, en este modo de hablar: un tal Pedro, *un certain Pierre*; un tal González, *un certain Gonzalez*.

La voz *sujeto*, haciendo de pronombre indeterminado debe expresarse por *quelqu'un* ó *une personne*; v. gr.:

Un sujeto me ha dicho. *Quelqu'un ó une personne m'a dit.*

No hay cosa como, se expresa en francés por *il n'y a rien de tel que*; v. gr.:

No hay cosa como el dinero contante. *Il n'y a rien de tel que l'argent comptant.*

LECCIÓN 23

SINTÁXIS DEL VERBO

Uso de los pretéritos

La regla dada en la Gramática de la Academia Española sobre el uso de los pretéritos también se observa en francés; esto es, se usa el pretérito simple ó definido (llamado en español remoto) para indicar un tiempo enteramente pasado; v. gr.:

Ayer recibí la noticia de la muerte de mi padre. *Je reçus hier la nouvelle de la mort de mon père.*

Sin embargo, aun en este último caso, usan los escritores franceses el tiempo compuesto.

El término *ayer* denota un tiempo enteramente pasado, del cual no queda nada.

Pero cuando se quiere indicar una acción pasada en un tiempo que no está enteramente pasado, es menester usar del pretérito compuesto ó indefinido; v. gr.:

Hoy, esta semana, este año, *J'ai reçu aujourd'hui, cette*
he recibido la noticia de la *semaine, cette année, la nou-*
muerte de mi padre. *velle de la mort de mon père,*
et je reçus aujourd'hui,
etc.

El tiempo en que yo he recibido, hoy, esta semana, este año, denotan un tiempo de que todavía queda alguna parte.

Más cuando el tiempo no se determina, cuando no se fija, se usa en francés del pretérito compuesto con preferencia al simple; v. gr.: Yo ví en el paseo al señor gobernador, y le hablé de V.; mejor se dirá: *j'ai vu M. le gouverneur à la promenade, et je lui ai parlé de vous, que je vis, je lui parlai,* etc.

Se usa muy bien del pretérito simple en la narrativa; v. gr.:

Alejandro acometió á Darío *Alexandre attaqua Darius*
Codomano, le derrotó, hizo *Codoman, le mit en déroute,*
prisioneras á su madre, á su *fit prisonnières sa mère, sa*
mujer y á sus hijas, etc. *femme et ses filles,* etc.

Del infinitivo

El infinitivo se emplea en francés, lo mismo que en español, como supuesto del verbo; v. gr.:

Aborrecer es un tormento. *Hair est un tourment.*
No es mi carácter disimular. *Dissimuler n'est pas mon caractère.*
Tener vale mil veces más que *Tenir vaut mille fois mieux*
esperar. *qu'espérer.*
Amar es una noble propensión *Aimer est un noble penchant*
del alma. *de l'âme.*

El infinitivo puede servir de complemento á una preposición; v. gr.:

El ardor de vencer cede al temor de morir. *L'ardeur de vaincre cède à la peur de mourir.*

Empléase el infinitivo como complemento directo de otro verbo; v. gr.:

El querer engañar al cielo es locura. *Vouloir tromper le ciel c'est folie.*
 Yo quisiera inspirar el amor al estudio. *Je voudrais inspirer l'amour de l'étude.*

LECCIÓN 24

Del infinitivo empleado sustantivamente

Esta locución, tan frecuente en español y tan enérgica, se usa rara vez en francés, pues puede decirse que está ceñida á ciertos infinitivos á quienes el uso ha dado el concepto de sustantivo. Véanse los ejemplos siguientes, sacados de los clásicos franceses.

La paz nos venía á ser necesaria, como el comer y el dormir. *La paix nous devenait nécessaire comme le manger et le dormir.*
 La soledad le ha preparado el sustento. *La solitude lui a préparé le vivre.*
 La risa es sin duda la salsa de la instrucción y el antidoto del tedio. *Le rire est sans doute l'assaisonnement de l'instruction et l'antidote de l'ennui.*
 El mucho dormir está destruido de este sitio. *Le long dormir est exclu de ce lieu.*
 El andar de los cuadrúpedos. *Le marcher des quadrupèdes.*

Les devoirs, les dires, les repentirs, les souvenirs, le savoir-faire son otros tantos infinitivos sustantivados que se usan á cada paso.

LECCIÓN 25

Participio de presente

El participio de presente termina en *ant*, y no tiene género ni número.

Para no confundir el participio de presente con el adjetivo verbal debe advertirse que éste concuerda siempre con su sustantivo, y no tiene régimen, al paso que el participio de presente tiene siempre un régimen tácito ó expreso; v. gr.:

Esta mujer es temerosa de Dios.	<i>Cette femme est craignant Dieu.</i>
He visto (á) unos muchachos leyendo, ó que leían un libro.	<i>J'ai vu des garçons lisant un livre.</i>
Es una mujer suplicante.	<i>C'est une femme suppliante.</i>
Son efectos maravillosos.	<i>Ce sont des effets surprenants.</i>

El gerundio no es otra cosa que el participio de presente precedido de *en*, cuya partícula se expresa siempre que se denota el modo como se verifica una acción, y cuando son simultáneas la acción del participio y la del verbo que le acompaña; v. gr.:

Estudiando se aprende.	<i>On apprend en étudiant.</i>
Al morir, ha revelado el secreto.	<i>Il a révélé le secret en mourant.</i>

Pero fuera de estos casos, suele omitirse el *en*, y se suprime siempre que el gerundio esté precedido de los pronombres *moi, toi, lui, etc.*; v. gr.:

Estoy persuadido de que tra-
bajando lo conseguirás.

Yo, viendo esto, callé.

Idomeneo, volviendo en sí, les
dió las gracias.

*Je suis persuadé que travaillant
assidûment, tu l'obtiendras.*

Moi, voyant cela, je me tus.

*Idoménée, revenant à lui, les
remercia.*

La partícula *en* sirve además para expresar si la acción del gerundio la hace el supuesto del verbo anterior pues si la hace el régimen directo de dicho verbo, se suprime. Ejemplos de ambos casos;

Vi á una mujer que leía un li-
bro.

Leyendo yo un libro, vi á una
mujer.

*Je vis une femme lisant un
livre.*

*Je vis une femme, en lisant
un livre.*

Por esta razón emplean los franceses con tanta frecuencia el participio de presente en vez de la oración de relativo, porque la frase queda despejada, y no se puede equivocar el sentido.

Algunos participios de presente tienen adjetivos correspondientes, cuya ortografía es diferente, y por lo mismo debe ponerse cuidado en no confundirlos. Son los que siguen:

<i>Adhérant,</i>	adhiriendo.	<i>Adhérent,</i>	adherente.
<i>Affluent,</i>	afluyendo.	<i>Affluent,</i>	afluente.
<i>Coincident,</i>	coincidiendo.	<i>Coincident,</i>	coincidente.
<i>Convergeant,</i>	convergiendo.	<i>Convergent,</i>	convergente.
<i>Différent,</i>	distinguiendo.	<i>Différent,</i>	diferente.
<i>Divergeant,</i>	divergiendo.	<i>Divergent,</i>	divergente.
<i>Equivalent,</i>	equivaliendo.	<i>Equivalent,</i>	equivalente.
<i>Excédant,</i>	excediendo.	<i>Excédent,</i>	excedente.
<i>Excellent,</i>	descollando.	<i>Excellent,</i>	excelente.
<i>Expédiant,</i>	expidiendo.	<i>Expédient,</i>	expediente.
<i>Extravaçant,</i>	extravagando.	<i>Extravagant,</i>	extravagante.
<i>Fabriqueant,</i>	fabricando.	<i>Fabriqueant,</i>	fabricante.
<i>Fatigant,</i>	fatigando.	<i>Fatigant,</i>	fatigoso.
<i>Intrigant,</i>	intrigando.	<i>Intrigant,</i>	intrigante.
<i>Négligeant,</i>	descuidando.	<i>Négligent,</i>	descuidado.
<i>Précédant,</i>	precediendo.	<i>Précédent,</i>	precedente.
<i>Présidant,</i>	presidiendo.	<i>Président,</i>	presidente.
<i>Résidant,</i>	residiendo.	<i>Résident,</i>	residente.
<i>Vaquant,</i>	vacando.	<i>Vacant,</i>	vacante.
<i>Violant,</i>	violando.	<i>Violent,</i>	violento.

Así, pues, diremos;

El verdadero medio de alejar la guerra es el cultivar las armas; honrar á los hombres que descuellan en esta profesión.

Esta señorita es de excelente indole.

Los poetas nos representan las musas presidiendo al nacimiento de Homero.

El general es presidente nato del consejo.

Es un fabricante de paños.

Son unos malos ciudadanos que forjan mentiras.

Le vrai moyen d'éloigner la guerre c'est de cultiver les armes; c'est d'honorer les hommes excellant dans cette profession.

Cette demoiselle est d'un excellent caractère.

Les poètes nous représentent les muses présidant à la naissance d'Homère.

Le général est président-né du conseil.

C'est un fabricant de draps.

Ce sont des mauvais citoyens fabriquant des mensonges.

A veces se usa *sustantivamente* el participio de presente, en cuyo caso toma entrambos géneros y números, según se vé en los ejemplos siguientes:

Sobre los restos de la gloria del difunto se levanta la gloria del vivo.

Los difuntos y los vivos se van sucediendo de continuo.

Muchas princesas de la casa de Austria han sido gobernadoras de los Países Bajos.

La Iglesia ha instituido oraciones para los moribundos.

On élève sur les débris de la gloire du mort la gloire du vivant.

Les morts et les vivants se succèdent continuellement.

Plusieurs princesses de la maison d'Autriche ont été gouvernantes des Pays-Bas.

L'église a institué des prières pour les mourants.

LECCIÓN 26

Concordancia del participio de pretérito

REGLA 1.^a—El participio recibe el género y número del sujeto siempre que tenga por auxiliar *être* en la oración pasiva, y en los verbos intransitivos que piden dicho verbo *être*; v. gr.:

El mérito no es siempre premiado.	<i>Le mérite n'est pas toujours récompensé.</i>
La virtud es estimada.	<i>La vertu est estimée.</i>
Ha salido mi madre.	<i>Ma mère est sortie.</i>
Hemos entrado.	<i>Nous sommes entrés.</i>

2.^a No admite género ni número el participio cuando tiene por auxiliar *avoir*; v. gr.:

Hemos recibido las cartas.	<i>Nous avons reçu les lettres.</i>
La guerra siempre ha causado muchos males.	<i>La guerre a toujours causé beaucoup de maux.</i>

EXCEPCIÓN.—El participio, cuando tiene por auxiliar *avoir*, concuerda con su régimen directo si éste le precede; pero es invariable cuando el régimen directo está antepuesto, ó cuando en la frase no hay régimen directo; v. gr.:

¿Dónde está la pluma?—La he perdido.	<i>Où est la plume?—Je l'ai perdue.</i>
Las cartas que ha escrito Pedro.	<i>Les lettres que Pierre a écrites.</i>

LISTA DE LAS VOCES CON LAS CUALES TIENE QUE
CONCORDAR EN GÉNERO Y NÚMERO EL PARTICIPIO PASADO DE LOS
TIEMPOS COMPUESTOS DE LOS VERBOS
POSITIVOS, CUANDO ÉSTOS LAS TIENEN ANTEPUESTAS
COMO COMPLEMENTO DIRECTO.

Estas voces son las siguientes:

1.º Los pronombres personales *me, te, se, nous, vous, le, la, les, en*.

2.º Los pronombres relativos *que, lequel, laquelle, lesquels, lesquelles*.

3.º Los adverbios de cantidad *que, ó combien, autant, moins, plus, le peu*, seguidos inmediatamente de su complemento, precedidos de la preposición *de* francesa.

4.º Los adjetivos indefinidos *quelque, quel, quelle, quels, quelles*, con el sustantivo al que van antepuestos.

5.º *Un de, un des*, seguidos de un sustantivo plural designando el número *dos* ó *tres*, etc., callados. Ejemplos:

Mi padre me ha llevado á paseo.

Mon père m'a menée à la promenade.

Tu tío te ha visto.

Ton oncle t'a vue.

Aquí *me, te, se* refieren á una niña.

Yo la había llamado á V.

Je vous avais appelée.

Mi madre se ha cortado con un cuchillo.

Ma mère s'est coupée avec un couteau.

Mis hermanas se han asustado al ver la herida.

Mes sœurs se sont alarmées en voyant la blessure.

Aquellos hombres se han arrepentido de su borrachera.

Ces hommes se sont repentis de leur ivrognerie.

Nuestra tía nos ha invitado.

Notre tante nous a invitées.

El maestro nos ha recompensado.

Le maître nous a récompensés.

Él les ha alabado á Vds. por su constante aplicación.

Il vous a loués de votre application constante.

La casa que ha comprado mi primo es elegante; lo son también los muebles que le han enviado.

La maison que mon cousin a achetée est élégante; les meubles qu'on lui a envoyés le sont aussi.

Las lecciones que he estudiado son difíciles.

Les leçons que j'ai étudiées sont difficiles.

¡Cuánta carne ha traído V.!

Que de viande vous avez apportée!

¿Á cuántas personas había convidado V.? ¿Á cuántos caballeros ha contado V. entre los convidados?

La criada ha recibido tantas pesetas cuantas docenas de huevos ha comprado.

Cuantos menos sueldos ha tenido Luis, tantas menos limosnas ha hecho.

Cuantos más escudos ha percibido este pródigo, tantas más locuras ha cometido.

ADVERTENCIA.—Para que los participios de pasado variables en todos los ejemplos de esos adverbios de cantidad pasen á ser invariables, bastará posponer á dichos participios los complementos de aquellos adverbios; v. gr.:

Cuantos más escudos ha percibido este pródigo, tantas más locuras ha cometido.

¡Cuántos mártires ha hecho la esperanza de poseer á Dios!

Combien de personnes aviez-vous invitées? Combien de messieurs avez-vous comptés parmi les invités?

Autant de piécettes a reçues la servante, autant de douzaines d'œufs elle a achetées.

Moins de sous a eus Louis, moins d'aumônes il a faites.

Plus d'écus a perçus ce prodigue, plus d'extravagances il a commises.

Plus ce prodigue a perçu d'écus, plus il a commis d'extravagances.

Que de martyrs l'espérance de posséder Dieu n'a-t-elle pas faits!

Para que en este ejemplo el participio pasado llegue á ser invariable, basta ponerle detrás el complemento *martyrs* y el adverbio de cantidad (que es equivalente á *combien*), y decir: *combien l'espérance de posséder Dieu n'a-t-elle pas fait de martyrs!* (La misma traducción.)

Del participio pasado precedido de LE PEU

El participio pasado, precedido de *le peu* es variable ó invariable, según que *le peu* exprese una idea positiva ó negativa; v. gr.:

Los pocas visitas que me ha hecho el médico me han devuelto la salud.

Le peu de visites que le médecin m'a faites m'ont rendu la santé.

Como en este ejemplo *le peu* está tomado en sentido positivo, puesto que expresa suficiencia, el participio concierne con *visites*, complemento de *le peu*.

Ejemplo de *le peu* tomado en sentido negativo:

Los pocos pormenores que el maestro nos ha dado tocante á la regla del participio pasado *francés* no han bastado para que la comprendiéramos desde luego.

Le peu de détails que le maître nous a donné sur la règle du participe passé n'ont pas suffi pour que nous la comprissions à la première fois.

Aquí *le peu* expresa idea negativa, carencia ó insuficiencia. Por dicho motivo el participio *donné* queda invariable concertando con *le peu*, masculino singular.

Ejemplos sobre adjetivos indefinidos antepuestos á sustantivos:

Cualquier vergüenza que hayamos merecido, está casi siempre en nuestra mano el restablecer nuestra reputación.

Quelque honte que nous ayons méritée, il est presque toujours en notre pouvoir de rétablir notre réputation.

Algunos servicios que he prestado á este ingrato, él los ha olvidado del todo.

Quelques services que j'ai rendus à cet ingrat, il les a entièrement oubliés.

¿Qué gramática han estudiado Vds.?—La del señor Sainte-Marie.

Quelle Grammaire avez-vous étudiée?— Celle de Mr. Sainte-Marie.

Por más beneficios que V. haya dispensado, no los eche V. nunca en cara, porque entonces se volverían injurias.

Quelques bienfaits que vous ayez accordés, ne les reprochez jamais, parce qu'alors ils deviendraient des injures.

Caso en que *en*, pronombre personal, suple como complemento directo un nombre plural, antepuesto ó pospuesto al participio pasado:

Hablando de *jours*, días, se dirá: *combien il en a perdus!* ó *combien il en a perdu!* cuántos días ha perdido! según considere uno el primero ó el segundo de los dos ejemplos siguientes:

¡Cuántos días ha perdido!

Combien de jours il a perdus!
ó *combien il a perdu de jours!*

Entonces la concordancia del participio pasado está subordinada al lugar del nombre.

Un de, un des

Después de *un de, un des*, se pone el verbo en singular ó en plural. Se usa en plural cuando la acción expresada por el verbo esté hecha por un sólo agente, como en el ejemplo siguiente;

Uno de los hijos de V., á quien he visto, me ha dado noticias suyas. *Un de vos fils, que j'ai vu, m'a donné de vos nouvelles.*

Se supone que no se ha visto más que á un hijo.

Ejemplo de plural suponiendo que se ha visto á más de un hijo, dos ó tres, etc.:

Uno de los hijos de V., á quienes he visto, me ha dado noticias suyas. *Un de vos fils, que j'ai vus, m'a donné de vos nouvelles.*

Napoleón I es uno de los mejores generales á quien haya admirado este siglo. *Napoléon 1.^{er} est un des meilleurs généraux qu'ait admirés ce siècle.*

Es uno de mis discípulos, que ha copiado estos varios y numerosos ejemplos. *C'est un de mes élèves qui a copié ces différents et nombreux exemples.*

Ejemplos de tiempos compuestos de verbos, precedidos de complementos directos, cuando un infinitivo va detrás de aquéllos: el exámen más sencillo, para averiguar si el participio es variable ó invariable, es reconocer si dicho complemento hace ó sufre la acción de dicho infinitivo; en el primer caso el participio es variable, en el segundo, invariable.

Yo la he visto nacer. *Je l'ai vue naître.*

Suponiendo que *l'* se refiere á una niña, es evidente que ella hace la acción expresada por nacer, por dicho motivo *vue* ha tenido que ponerse en femenino singular, género y número del complemento directo *l'* por *la*.

Yo les he visto morir. *Je les ai vus mourir.*

Haciendo igual exámen en este ejemplo, resultará también que el complemento directo hace ya acción de morir,

y que por consiguiente, el participio es variable y tiene que escribirse *vus*, masculino plural, como *les* complemento directo.

Él ha podido verla. *Il l'a pu voir.*

Aquí el complemento directo *la* sufre la acción de ver, por consiguiente, *pu* ha de ser invariable.

Ella nos ha querido oír. *Elle nous a voulu écouter.*

El complemento directo *nous* sufre también la acción del infinitivo *écouter*; por consiguiente, *voulu* es invariable.

La señora que he oído cantar tiene una voz deliciosa y admirable. *La dame que j'ai entendue chanter, a une voix délicate et admirable.*

Se ve evidentemente en este ejemplo que el complemento directo (*laquelle dame*) hace la acción de cantar; por consiguiente, el participio *entendue* está en femenino singular, como dicho complemento directo.

La señora á quien he oído cantar goza de una reputación europea. *La dame que j'ai entendu chanter a une réputation européenne.*

En este ejemplo el examen demuestra que el complemento directo (*laquelle dame*) sufre la acción de *chanter* y que, por consiguiente, ha sido preciso escribir invariable el participio *entendu*.

La niña recién nacida que he visto entrar en la iglesia ha sido bautizada por un canónigo. *L'enfant nouveau-née que j'ai vu entrer à l'église a été baptisée par un chanoine.*

Vu es invariable porque el complemento directo (*laquelle enfant*) sufre la acción del infinitivo *entrer*; *baptisée* está en femenino singular por referirse á *niña*, sujeto de un verbo pasivo.

Los hombres que he visto entrar en la iglesia han oído la misa mayor. *Les hommes que j'ai vus entrer à l'église ont entendu la grand'messe.*

En esta frase (*lesquels hommes*), complemento directo antepuesto á *vus* y haciendo la acción del infinitivo, ha tenido que escribirse en masculino plural por ser variable, pero *entendu* es invariable por tener detrás el complemento directo *grand'messe*.

Las flores que he dejado coger están ya marchitas. *Les fleurs que j'ai laissé cueillir sont déjà flétries.*

Laisse es invariable, porque el complemento directo antepuesto (*lesquelles fleurs*) sufre la acción de *cueillir*; *flétries* está en femenino plural por pertenecer á un verbo pasivo, con cuyo sujeto *fleurs* ha de concordar.

He llevado á mis hijas al campo, en donde las he dejado correr. *J'ai mené mes filles à la campagne, où je les ai laissées courir.*

Mené es invariable, porque pertenece á un tiempo compuesto de verbo transitivo, que tiene detrás su complemento directo (*filles*); *laissées*, al contrario, es variable por tener antepuesto su complemento directa *les*, teniendo el lugar de *filles* y haciendo la acción del infinitivo *courir*.

El participio pasado *fait* seguido de un infinitivo, es siempre invariable; v. gr.:

La casa que yo he hecho edificar. *Le maison que j'ai fait construire.*

En los demás casos, el participio de *faire* sigue las reglas de los verbos transitivos; v. gr.:

La fortuna que él ha hecho, es considerable. *La fortune qu'il a faite est considérable.*

Los esfuerzos que ha hecho para sobrepasar á los demás, son grandes. *Les efforts qu'il a faits pour surpasser les autres, sont grands.*

Faits está en masculino plural por referirse á (*lesquels efforts*) complemento directo del tiempo compuesto del verbo transitivo *faire*, al que va antepuesto.

El verbo pronominal esencial *s'arroger*, aunque transitivo, como todos los demás esencialmente pronominales, es el único en que el segundo pronombre es siempre comple-

mento indirecto, mientras que en los demás de esta especie, dicho segundo pronombre es siempre complemento directo, no pudiendo tener otro diferente.

Los bienes que se ha apropiado este tutor eran de su pupilo. *Les biens que ce tuteur s'est abrogés étaient à son pupille.*

En este ejemplo, *se* está en lugar de *à soi*, complemento indirecto, mientras que el relativo *que* es complemento directo, teniendo por antecedente *biens*. Para que un discípulo pueda hacer bien la aplicación de las reglas del participio pasado, que es una de las difíciles de la lengua francesa, es preciso que sepa distinguir las diferentes especies de verbos, que son cinco en ambos idiomas; tiene también que saber distinguir si una voz es sujeto ó complemento, teniendo presentes las preguntas del francés que sirven para distinguirlos; éstas son las siguientes: el sujeto, siendo persona responde á la pregunta *qui est-ce qui?* v. gr.: *L'élève étudie*. Pregunta: *Qui est-ce qui étudie?* Respuesta: *L'élève*. Luego *élève* es el sujeto del verbo *étudie*. *L'étude constante le rendra savant*. Pregunta: *Qu'est-ce qui le rendra savant?* Respuesta: *L'étude*. Luego *étudie* es el sujeto del verbo *rendra*; de donde se ve que la pregunta para un sujeto de nombre de cosa es: *Qu'est-ce qui?*

El complemento directo puede ser también de persona ó de cosa; el de persona responde á la pregunta: *Qui* y el de cosa á la pregunta *Quoi*; v. gr.: *J'aime Dieu*. Pregunta: *J'aime qui?* Respuesta: *Dieu*; luego *Dieu* es el complemento directo de *J'aime*. *Cet élève étudie les sciences*. Pregunta: *Il étudie quoi?* Respuesta: *Les sciences*. Luego *sciences* es complemento directo.

Entre los verbos pronominales hay varios que son pasivos; lo que se distingue con las preguntas anteriores sobre el sujeto y el complemento; v. gr.: *Tous les melons de Valence se sont vendus*. *Vendus* viene de un verbo activo (*vendre quelque chose*). Conjugado con *être*, será activo si el sujeto *melons* hace la acción y pasivo si la sufre; pero los *melones* no han podido hacer la acción de *vender*; por el contrario, la han sufrido, ya que ha sido efectuada; el verbo es, pues, pasivo y concierta con el sujeto *melons*. *Les créanciers se sont abstenus de le poursuivre*. Los acreedores se han abstenido de perseguirle. *S'abstenir* es pronominal esencial. (Se dice *Je m'abstiens* con dos pronombres y no se puede decir con uno *J'abstiens*.) *Abstenus* concierta con *se*, término de la acción, masculino plural.

Ya se ha dicho que en los tiempos compuestos de los verbos pronominales, se ha reemplazado, por eufonía, el auxiliar *avoir* por *être*; luego en el ejemplo anterior, lo equivalente de *se sont abstenus*, es *les créanciers ont abstenu eux*. *Eux* es el equivalente de *se* en francés y ambos son, pues, complemento directo.

Cuando el verbo pronominal accidental está formado de un verbo intransitivo es evidente que el participio será invariable, como en el ejemplo siguiente: *Ces hommes se sont nuï*. Estos hombres se han perjudicado. *Nuire* es un verbo neutro porque no se puede decir: *Nuire quelqu'un* sino *à quelqu'un*.

El participio pasado de los verbos impersonales es también siempre invariable, sean esenciales ó accidentales; v. gr.:

Ha llovido.

Il a plu.

Ha hecho calores inaguantables anteayer, y sobre todo ayer.

Il a fait des chaleurs insupportables avant-hier et hier surtout.

Los participios de pasado *dû*, *pu*, *voulu*, quedan invariables cuando van seguidos de un infinitivo expreso ó callado; v. gr.:

Je lui ai rendu tous les services

*{ que j'ai dû lui rendre.
{ que j'ai pu lui rendre.
{ que j'ai voulu lui rendre.*

Adviértase que *dû*, *voulu*, son variables en los ejemplos siguientes:

Él me ha pagado las cantidades que me ha debido.

Il m'a payé les sommes qu'il m'a dues.

Yo no quiero en mi vejez las mismas cosas que he querido siendo niño.

Je ne veux pas, dans ma vieillesse, les mêmes choses que j'ai voulues dans mon enfance.

OBSERVACIÓN.—Todo participio de pasado de un verbo intransitivo usado como transitivo concierta con el complemento directo que le precede; v. gr.:

Esta madre ha vuelto á encontrar á los hijos que había llorado.

Cette mère a retrouvé les enfants qu'elle avait pleurés.

Participios unas veces neutros, otras veces activos

SENTIDO NEUTRO

Coûté y valu, neutro.

Les vingt mille francs que cette maison m'a coûté. (Academia.) Los veinte mil francos que me ha costado *esta casa*.

Voici les cent louis que mon cheval a valu. He aquí los cien luses que ha valido mi caballo.

Coûter y valoir son neutros cuando señalan el precio ó el valor de los objetos.

Évaluez les cent kilos que ce ballot a pesé. Evalúe V. los cien kilos que ha pesado este fardo.

Peser es neutro cuando significa tener cierto peso.

Servir, neutro:

Ce livre m'a bien servi. Este libro me ha servido bien (*a servi à moi, a été utile à moi*).

OBSERVACIÓN.—Los verbos siguientes son unas veces neutros, otras activos: *aider, insulter, travailler, applaudir, courir, fuir*, etc.

SENTIDO ACTIVO

Coûté y valu, activo.

Que de pleurs son départ m'aurait coûtés! ¡Cuántos llantos me hubiera causado su marcha!

La gloire que ses exploits ont valu au général Castaños est immortelle. La gloria que sus hazañas han proporcionado al general Castaños es inmortal.

Coûter y valoir son activos cuando significan *causer, occasionner, procurer*.

Quel est le prix des ballots que vous avez pesés? ¿Cuál es el precio de los fardos que V. ha pesado? *Ces expressions les avez-vous bien pesées?* ¿Estas expresiones, las ha pesado V. bien?

Peser es activo cuando significa examinar el peso de una cosa, el valor de una palabra.

Servir, activo:

Ce garçon nous a bien servis. Este mozo nos ha servido bien. (Aquí se trata de servicio doméstico.)

LECCIÓN 27

Régimen de los verbos respecto al nombre

El régimen de los verbos respecto al nombre es una de las mayores dificultades que ofrecen los idiomas. Las oraciones siguientes pueden dar á conocer cuánto cuidado debe ponerse en el uso de las preposiciones:

Ábalanzarse á los peligros.	<i>Se précipiter dans les dangers</i>
Abrazarse en deseos.	<i>Brûler de désirs.</i>
Abrazarse con la cruz.	<i>Embrasser la croix.</i>
Acercarse á la ventana.	<i>S'approcher de la fenêtre.</i>
Alimentarse con, ó de pan.	<i>Se nourrir de pain.</i>
Andar de capa.	<i>Aller en manteau.</i>
Arrimarse á la lumbre.	<i>S'approcher du feu.</i>
Asegurarse el éxito.	<i>Répondre du succès.</i>
Ladear á tal parte.	<i>Pencher d'un côté.</i>
Blasfemar de la virtud.	<i>Blasphèmer contre la vertu.</i>
Bordar algo de, con plata.	<i>Broder quelque chose d'argent.</i>
Bordar de pasadas.	<i>Broder au passé.</i>
Caer de pies.	<i>Tomber sur ses pieds.</i>
Conocer ó echar de ver alguna cosa.	<i>S'apercevoir d'une chose.</i>
Conformarse con el tiempo.	<i>S'accommoder à temps.</i>
Consentir en algo.	<i>Consentir à quelque chose.</i>
Contentarse con poco.	<i>Se contenter de peu.</i>
Dar con el palo.	<i>Frapper du bâton.</i>
Emplearse en alguna cosa.	<i>S'employer à quelque chose.</i>



Entretenerse en cosas útiles.	<i>S'amuser à des choses utiles.</i>
Entrometerse en cosas ajenas.	<i>Se mêler des affaires d'autrui.</i>
Excusarse con alguno.	<i>S'excuser à quelqu'un.</i>
Estar de centinela, de gala, de luto, de pendencia, de humor, etc.	<i>Être en sentinelle, en gala, en deuil, en querelle, en humeur, etc.</i>
Fatigarse de alguna cosa.	<i>Se fatiguer à quelque chose.</i>
Hablar con alguno.	<i>Parler à quelqu'un.</i>
Hurtar en el precio.	<i>Voler sur le prix.</i>
No hay inconveniente en.	<i>Il n'y a pas d'inconvénient à.</i>
Ocuparse en alguna cosa.	<i>S'occuper à quelque chose.</i>
Oler á.	<i>Sentir... le, la, les; v. gr.:</i>
Esto huele á naranjas, á pescado, etc.	<i>Cela sent les oranges, le poisson, etc.</i>
Olvidarse de alguna cosa.	<i>Oublier quelque chose.</i>
Pararse en frioleras.	<i>S'arrêter à des bagatelles.</i>
Pecar de necio.	<i>Pêcher par bêtise.</i>
Pedir en justicia.	<i>Demander en justice.</i>
Pensar en alguna cosa.	<i>Penser à quelque chose.</i>
Pescar con red.	<i>Pêcher du filet.</i>
Trabajar en las fraguas, en los caminos.	<i>Travailler aux forges, aux chemins.</i>
Vestirse de abate.	<i>S'habiller en abbé.</i>
Dar de comer.	<i>Donner à manger.</i>
Dar que hablar.	<i>Donner à parler.</i>

Es de suma importancia el estudio de las preposiciones que rigen los verbos, pues éstos varían notablemente de significado según la preposición que se les junta; v. gr.:

Assurer quelqu'un, significa manifestar, testificar, atestiguar; *assurer à quelqu'un* afirmar; ó dar seguridad de la certeza de lo que se refiere.

Mêler avec, significa hacer mezcolanza de dos ó más cosas, y *mêler à*, juntar, unir, incorporar una cosa con otra.

Servir à rien, indica una nulidad momentánea, y *servir de rien*, expresa una nulidad absoluta.

Estas significaciones se notan igualmente en español; pues cualquiera que haya estudiado nuestra lengua conocerá la diferencia que hay en las frases siguientes: Beber *de* un vaso, ó beber *en* un vaso; contar una cosa, ó contar *con* una cosa; declararse *á* alguno, declararse *por* alguno; poner *en* cuidado, ó poner con cuidado; tratar *de* vinos, tratar *en* vinos, volver *á* la razón, ó volver *por* la razón, etc.

Régimen de los verbos respecto á otros verbos

Hay algunos verbos que rigen otro verbo en infinitivo, y requieren particularmente alguna preposición.

Rigen en infinitivo mediante la preposición *à*, los verbos siguientes: *aimer*, gustar de; *aider*, ayudar; *s'attendre*, contar, contar con; *autoriser*, autorizar; *balancer*, balancear, vacilar; *consentir*, consentir; *décider*, decidir, determinar; *mésapprendre*, desaprender; *encourager*, animar; *enseigner*, enseñar; *exciter*, excitar; *s'habituer*, habituarse; *hésiter*, titubear; *inciter*, incitar; *inviter*, invitar; *s'obstiner*, *s'opiniâtrer*, obstinarse; *s'occuper*, ocuparse; *pardonner*, perdonar; *penser*, pensar; *se plaire*, complacerse, tener gusto en; *rester*, permanecer, quedarse en; *renoncer*, renunciar; *songer*, pensar; *tarder*, tardar, etc.

Los verbos que requieren después de sí la preposición *de* y el infinitivo presente del verbo que va después de ellos, son los siguientes: *résoudre*, resolver ó determinar; *promettre*, prometer; *s'aviser* ó *prendre fantaisie*, antojarse; *entreprendre*, emprender; *tâcher*, procurar; *se hâter*, darse prisa; *refuser*, rehusar; *proposer*, proponer; *feindre*, fingir; *faire semblant*, hacer como; *se flatter*, prometerse; *jurer*, jurar; *gager*, apostar; *conseiller*, aconsejar; *persuader*, persuadir; *avertir*, avisar; v. gr.:

Yo he resuelto, yo prometo,
se me antoja, emprendo,
procuraré, me daré prisa
en escribir.

*J'ai résolu, je promets, il me
prend fantaisie, j'entre-
prends, je tâcherai, je me
hâterai d'écrire.*

LECCIÓN 28

El verbo *craindre*, temer, y los que indican temor, rigen *de*, y el verbo que les sigue infinitivo presente, cuando la persona que teme es sujeto del segundo verbo, esto es, del que debe ponerse en infinitivo; v. gr.:

Temo incomodar á V. *Je crains de vous incommoder.*
Tengo miedo de no llegar á tiempo. *J'ai peur de ne pas arriver à temps.*

Cuando la persona que teme no es sujeto del segundo verbo, se pone éste en subjuntivo, acompañado de la negativa *ne*, si no se desea lo que expresa dicho verbo; y de *ne pas*, si se desea; v. gr.:

Temo no venga mi padre á pegarme. *Je crains que mon père ne vienne me battre.*
Temo no venga mi hermano á ayudarme. *Je crains que mon frère ne vienne pas m'aider.*

Los verbos *vouloir*, querer; *permettre*, permitir; *commander* ú *ordonner*, mandar; *défendre*, prohibir; *prier*, rogar; *empêcher*, impedir; *compter*, contar; *croire*, creer; *devoir*, deber; *pouvoir*, poder; *prétendre*, pretender; *savoir*, saber, convienen en el régimen con el castellano; v. gr.:

Quiero, permito, mando que canten. *Je veux, je permets, j'ordonne qu'on chante.*
Tú crees, pretendes, puedes, debes marchar mañana. *Tu crois, tu prétends, tu peux, tu dois partir demain.*

Pero si estos verbos, menos *vouloir*, rigen uno de los pronombres *me, te, se, nous, vous*, etc., entonces requieren el *de*, y el segundo verbo en infinitivo; v. gr.:

Suplico á V., ó mando á V., *Je vous prie ó je vous ordonne*
que me escriba. *de m'écrire.*

Los verbos *exhorter*, exhortar; *s'engager*, empeñarse; *s'efforcer*, esforzarse; *obliger*, precisar; *différer*, diferir, dilatar: *essayer*, probar; *commencer*, empezar; *continuer*, continuar; *se hasarder*, aventurarse, con infinitivo, rigen *de* ó *à*, como mejor sonare; v. gr.:

Le exhortaron, le precisaron á *On l'exhorta, on l'obligea de*
vivir solo. *vivre seul, ó à vivre seul.*

Cuando la final del verbo es *a*, el oído requiere *de*.

NOTA.—Éstas expresiones, me toca, te toca, le toca, nos toca, etc., se traducen: *c'est à moi à, c'est à toi à, c'est à lui à, c'est à nous à*, etc., ó *c'est à moi de, c'est à toi de*, etc., lo último para indicar el deber, ó para evitar el encuentro de vocales.

Me toca cantar.	<i>C'est à moi à chanter.</i>
Te toca marchar; no me toca marchar.	<i>C'est à toi à partir; ce n'est pas à moi à partir.</i>
Nos toca hablar.	<i>C'est à nous à parler.</i>
No nos toca hablar.	<i>Ce n'est pas à nous à parler.</i>
¿Os toca pagar?	<i>Est-ce à vous à payer?</i>
¿No os toca pagar?	<i>N'est-ce pas à vous à payer?</i>

LECCIÓN 29

ADVERTENCIAS SOBRE LOS ADVERBIOS

PREPOSICIONES, CONJUNCIONES, ETC.

Advertencias sobre las partículas PAS y POINT

Además de las ocasiones indicadas al tratarse de la *Ora-
ción expositiva con negación* (páginas 8 y 9), en que es preciso
omitir las partículas *pas* ó *point*, hay que advertir lo siguiente:

No deben tampoco expresarse cuando hay dos negaciones
unidas por *ni*, ó cuando ésta se repite; v. gr.:

No le amo ni le estimo.

Je ne l'aime ni l'estime.

Ni el oro ni las grandezas nos
hacen felices.

*Ni l'or ni les grandeurs ne
nous rendent heureux.*

No es prudente ni sabio.

Il n'est ni prudent ni sage.

Omitese el *pas* ó *point* cuando se usa el interrogativo *que*
en vez de *pour quoi*; v. gr.:

¿Por qué no habla V.?

Que ne parlez-vous?

Se quita el *pas* después de *savoir*, saber, cuando indica
incertidumbre; v. gr.:

Yo no sé si podré ir con V.,

*Je ne sais si je pourrai aller
avec vous.*

Él no sabía que hacerse.

Il ne savait que devenir.

Pero si se quiere indicar que absolutamente no se sabe, se usa el *pas*; v. gr.:

Es una historia que yo no sabía. *C'est une histoire que je ne savais pas.*

Yo no he sabido su marcha. *Je n'ai pas su son départ.*

Se dice sin el *pas*: *je ne saurais, tu ne saurais, il ne saurait*, etc., en lugar de *je ne puis*, yo no puedo; *tu ne peux; il ne peut*, etc.; v. gr.:

La nobleza sin crianza no puede ser bien vista. *La noblesse sans éducation ne saurait être bien vue*, en lugar de *ne peut être bien vue*.

Se suprimen el *pas* y *point* en los casos siguientes:

1.º Cuando la negación *ne* va precedida de relativo y seguida de verbo en subjuntivo; v. gr.:

¿Hay alguno que no lo entienda? *Y a-t-il quelqu'un qui ne le comprenne?*

2.º Cuando hay en la frase otra voz negativa, como *personne*, nadie; *rien*, nada; *aucun*, ninguno; *nul*, ninguno (como ya se dijo en la pág. 9); y además con las voces *goutte*, gota, y *mot*, palabra, usadas adverbialmente; v. gr.:

Yo no veo absolutamente. *Je n'y vois goutte.*

El enmudeció. *Il ne dit mot,*

Pero si *mot*, *goutte*, lo mismo que *personne*, se usan como sustantivos, no deberán suprimirse *pas* y *point*; v. gr.:

Yo no conozco tres personas. *Je ne connais pas trois personnes.*

Él no bebió una gota de vino. *Il ne but pas une goutte de vin.*

Ella no pronunció dos palabras. *Elle ne prononça pas deux mots.*

3.º Cuando al verbo negativo le sigue *que*, usado como adversativo; v. gr.:

Ella no hizo más que llorar. *Elle ne fit que pleurer.*

4.º Suprimense á veces en las frases condicionales; v. gr.:

Si no trabajas yo te castigaré. *Si tu ne travailles, je te punirai.*

5.º Con las locuciones *depuis que*, desde que, *il y a... que*; hace... que, no estando el verbo en presente; v. gr.:

Hacia dos días que yo no estudiaba. *Il y avait deux jours que je n'étudiais.*

Desde que ella no escribía. *Depuis qu'elle n'écrivait.*

Pero si el verbo final estuviere en presente, no se suprimirán dichas partículas; y así diremos con los ejemplos anteriores en presente: *Il y a deux jours que je n'étudie point, depuis qu'elle n'écrit pas.*

6.º Con el *plus*, negativo, significando *ya*, y no más; v. gr.:

Yo ya no estudio. *Je n'étudie plus.*

NOTA.— Como el adverbio *más* corresponde á *plus* ó *davantage*, se advertirá que en la negativa, cuando se usa de *plus*, suele quitarse el *pas*, y poner *davantage*; v. gr.:

No quiero más de esto. *Je n'en veux plus, ó je n'en veux pas davantage.*

No vengas más á molestarte. *Ne viens plus, ó ne viens pas m'importuner davantage.*

Repárese de paso que *plus* se usa con los nombres y verbos, y *davantage* sólo con verbos, especialmente cuando van acompañados de la partícula relativa *en*; v. gr.:

¿Cuál de los dos tiene más fuerza? *Lequel des deux a plus de force?* y no *davantage de force.*

Éste tiene más. *Celui-ci en a davantage.*

LECCIÓN 30

Advertencia sobre la preposición á

La preposición *á* del castellano puede ser de dativo ó de acusativo; pero en francés sólo se expresa en el primer caso; v. gr.:

Yo busco á Pedro.

Je cherche Pierre.

Yo doy á Pedro.

Je donne à Pierre.

La preposición *á* no se expresa en francés con los verbos de movimiento seguidos de infinitivo; v. gr.:

Vamos á pasear.

Allons nous promener.

Venid á buscarme.

Venez me chercher.

La preposición *á* se traduce *en* cuando está antes de nombres de reinos ó provincias; v. gr.:

Nosotros iremos á Italia, y después volveremos á Castilla.

Nous irons en Italie, et ensuite nous reviendrons en Castille.

La preposición *á*, con los nombres de color, y después del verbo *tirar*, se traduce *sur*; v. gr.:

Un color que tira á verde.

Une couleur qui tire sur le vert.

En francés se suprime la preposición *á* después del verbo *tocar*, en significación de hacer seña, llamada con campana ó cosa semejante para avisar, é igualmente antes de los numerales que indiquen el precio á que se vende una cosa; v. gr.:

No sé si tocan á misa ó á sermón. *Je ne sais si l'on sonne la messe ou le sermon.*

¿Á cuanto se vende este paño? *Combien vend-on ce drap?—*
—Á veinte reales la vara. *Vingt réaux l'aune.*

Ser aficionado á, ó *tener afición á*, se traduce por *aimer*, expresandó la preposición *á* cuando sigue infinitivo; pero se usan los artículos en acusativo cuando sigue un nombre; v. gr.:

¿Eres aficionado á cantar? *Aimes-tu à chanter?*
¿Tienes afición á la música? *Aimes-tu la musique?*

La preposición *de* se traduce en francés por la preposición *à*: 1.º Después del verbo *ser* y antes del infinitivo. 2.º Después del verbo *dar* y antes del infinitivo. 3.º Cuando indica pertenencia. 4.º Cuando se halla después de los adjetivos *fácil* ó *difícil*. 5.º Cuando significa el contenido de una cosa, ó el uso que se hace de ella. 6.º El oficio, profesión ó empleo que alguno ejerce, si se expresa por verbo; v. gr.:

Es *de* temer. *Il est à craindre.*
Dar *de* comer. *Donner à diner.*
El libro es *de* Pedro. *Le livre est à Pierre.*
Esto es fácil *de* digerir. *Cela est facile à digérer.*
Caja *de* tabaco. *Boîte à tabac.*
Maestro *de* baile. *Maître à danser, maître de danse.*

La preposición *de* se traduce por el dativo del artículo determinante antes del nombre *edad*, é igualmente después de la frase *estar malo*, la cual en francés se expresa por *avoir mal*; v. gr.:

Murió mi padre *de* edad de ochenta años. *Mon père mourut à l'âge de quatre-vingts ans, ó también âgé de quatre-vingts ans.*
Estoy malo *de* la cabeza, *del* brazo, *de* los ojos. *J'ai mal à la tête, au bras, aux yeux.*

Entender de se traduce s'entendre en, ó se connaître en; v. gr.:

¿Entiende V. de música?

Vous entendez-vous en musique?— Vous connaissez-vous en musique?

El día de San Pedro, el día de San Juan, de San Luis, etc., se traduce con el artículo femenino, y se dice: la Saint-Pierre, la Saint-Jean, la Saint-Louis, etc., suprimiendo fête de.

Quando el *de* significa *en traje de*, se traducirá *en*; v. gr.:

Él iba vestido *de* abate.

Il était habillé en abbé.

Con los adverbios de cantidad se expresa en francés la preposición *de*, que en español no se traduce.

Advertencia sobre la preposición castellana EN

REGLA.—Se usa de *dans*:

1.º Cuando el nombre está en sentido determinado, ó se halla precedido de artículo ó pronombre posesivo ó demostrativo; v. gr.:

Hay más cortesía en la corte que en las provincias.

Il y a plus de politesse dans la capitale que dans les provinces.

Él iba en el coche del amo.

Il allait dans la voiture du maître.

Entre V. en mi jardín.

Entrez dans mon jardin.

¿Quién vive en este cuarto?

Qui est-ce qui demeure dans cette chambre?

2.º En las citas de autores ó libros; v. gr.:

He leído en Cicerón, en Virgilio, etc.

J'ai lu dans Cicéron, dans Virgile, etc.

3.º Se usa *en*: 1.º Cuando el nombre está en sentido indeterminado, esto es, sin artículo ó pronombre posesivo ó demostrativo que le preceda; v. gr.:

Él iba en coche.

Il allait en voiture.

Él estuvo en peligro de muerte.

Il fut en péril de mort.

En semejante caso yo haría lo mismo.

Je ferais la même chose en pareil cas,

2.º En estas expresiones:

Meter en la cárcel.	<i>Mettre en prison.</i>
Ir á la gloria, al infierno.	<i>Aller en paradis, en enfer.</i>
Está en mi poder.	<i>Il est en mon pouvoir.</i>

Nótese que se usa de *dans* ó *en* para indicar algún plazo ó tiempo, con la diferencia de preferir *dans* á *en* siempre que la pregunta se pueda hacer por cuando; v. gr.:

¿Cuándo se marcha V.?— De aquí á dos días, de aquí á un mes, de aquí á poco.	<i>Quand partez-vous?— Dans deux jours, dans un mois, dans peu ó sous peu.</i>
--	--

Pero se prefiere *en* á *dans*, cuando se pregunte en cuánto tiempo; v. gr.:

¿En cuánto tiempo se puede venir de Aranjuez á Madrid?	<i>En combien de temps peut-on venir d'Aranjuez à Madrid?</i>
En dos horas, en poco tiempo. Se puede leer este libro en tres días.	<i>En deux heures, en peu de temps. On peut lire ce livre en trois jours.</i>

Repárese que si el nombre que indica el tiempo no va precedido de algún número el *en* no se traduce *dans*, ni *en*, sino *du*, *de la*, *des*, ó *de*; v. gr.:

Se edificó esta casa en el reinado de Felipe quinto.	<i>Cette maison est du règne de Philippe cinq.</i>
En mi tiempo no se gastaban sombreros chicos.	<i>De mon temps on ne portait pas de petits chapeaux.</i>

3.º *En*, en sentido de sobre, cuando denota una posición superficial, es *sur*; v. gr.:

Aguárdeme V. en el puente.	<i>Attendez-moi sur le pont.</i>
----------------------------	----------------------------------

Es como si se dijera: sobre el puente.

Así que, cuando se habla de algún llano, explanada ó plaza, se usa de *sur*; v. gr.:

Se vende en la plaza una fruta muy hermosa.	<i>On vend sur la place de très-beau fruit.</i>
El general quedó muerto en el campo de batalla.	<i>Le général resta mort sur le champ le bataille.</i>

4.º La preposición *en* se traduce *à*, delante de los nombres de ciudad, villa ó lugar, y se traduce *en* con los nombres de reinos y provincias; v. gr.:

Nosotros vivimos <i>en</i> Barcelona, y ellos <i>en</i> París.	<i>Nous demeurons à Barcelone, et ils demeurent à Paris.</i>
Él está <i>en</i> Cataluña. y su hermano <i>en</i> Inglaterra.	<i>Il est en Catalogne, et son frère en Angleterre.</i>

Pero si se habla de países que lleven el artículo determinado ó el nombre de su capital, la preposición *en* del español se traducirá por *à*; v. gr.:

Él está en Chile.	<i>Il est au Chili.</i>
Yo viví en Valencia.	<i>Je demeurai à Valence.</i>

En, delante de un pronombre personal es *en*; v. gr.:

Él dijo para sí, ó en sí mismo.	<i>Il dit en lui-même.</i>
---------------------------------	----------------------------

LECCIÓN 31

Advertencias sobre las preposiciones

PARA y POR

REGLAS.—*Para* tiene siempre por correspondiente *pour*, menos en los casos siguientes:

1.º *Para*, indicando plazo, es *au*, *à la*, *aux*, *à*; v. gr.:

Estaré aquí para Navidad.	<i>Je serai ici à la Noël.</i>
Pagaré para San Juan.	<i>Je paierai à la Saint-Jean.</i>

Nótese que con los días de la semana no se pone artículo, y que con los nombres de meses es preciso nombrar la voz *mois*; v. gr.:

Estaré aquí para el lunes próximo ó para el lunes que viene. *Je serai ici lundi prochain, ó lundi qui vient.*

Se dice que para Agosto habrá una fiesta grande en Francia. *On dit qu'au mois d'août il y aura en France une grande réjouissance.*

2.º *Para*, con el verbo *estar* (*estar para*), indicando una acción próxima, se traduce *être près de* ó *sur le point de*; v. gr.:

Estoy para marcharme. *Je suis près de partir, ó je suis sur le point de partir.*

Está para salir el decreto que, etc. *L'édit qui, etc., est sur le point de paraître.*

Estar para, indicando falta de humor ó algún disgusto, es *être en humeur*; v. gr.:

Amigo, no estoy para reír: me han robado todo lo que tenía. *Mon ami, je ne suis pas en humeur de rire: on m'a volé tout ce que j'avais.*

Y también se dice en estilo familiar: *Je ne suis pas en train de rire: on m'a volé tout ce que j'avais, etc.*

Si *estar para* indicando un impedimento positivo, se traducirá *être en état*; v. gr.:

No estoy para dar lección, estoy malo. *Je ne suis pas en état de prendre leçon aujourd'hui, je suis malade.*

Por siempre es *pour*, menos en los casos siguientes, en que se traduce *par*.

1.º Cuando indica lugar; v. gr.:

Él anda por las calles. *Il court par les rues.*

Él entró por la puerta y salió por la ventana. *Il entra par la porte et sortit par la fenêtre.*

Voy por la carretera de Valencia. *Je vais par la route de Valence.*

2.º Cuando indica por quién está hecha alguna cosa: v. g.:

Yo tengo una casaca hecha por el sastre del rey. *J'ai un habit fait par le tailleur du roi.*

3.º El *por* es *par* cuando, con un nombre sin artículo, forma una especie de adverbio de calidad, y se puede, sin alterar el sentido de la oración, sustituir á dicho nombre su respectivo adjetivo ó adverbio castellano; v. gr.:

Él lo hizo por temor. *Il le fit par crainte.*
 Tú no trabajas por pereza. *Tu ne travailles pas par paresse.*
 Él lo dijo por malicia. *Il le dit par malice.*

Se pudiera decir: él lo hizo por ser temeroso; tú no trabajas por ser perezoso; él lo dijo maliciosamente.

Por en sentido de *sin*, é indicando una cosa que está por hacer, es á; v. gr.:

Está aún por pagarme. *Il est encore à me payer.*

Esta expresión *por más que* es *avoir beau*, poniendo el verbo *avoir* en el tiempo y persona en que está el verbo del español, y este se pone en infinitivo; v. gr.:

Por más que yo diga. *J'ai beau dire.*
 Por más que yo hablé, no pude persuadirle. *J'eus beau parler, je ne pus le persuader.*

Por no se traduce de *peur* ó de *crainte de*; v. gr.:

Por no enfadarle, yo no quise hablar. *Je ne voulus point parler, de peur ó de crainte de le fâcher.*

Por no, con *tene*, indicando carencia ó falta de alguna cosa, es *faute de*; v. gr.:

Se rindió la ciudad por no tener víveres. *La ville se rendit faute de vivres.*

Por, con adjetivo; es *tout* ó *quelque*; v. gr.:

Por rico que seas. *Tout riche que tu sois,*

LECCIÓN 32

Advertencias sobre varias preposiciones

Moyennant y *par l'entremise de*, se traducen *mediante* en español.

Touchant y *quant à*, se traducen por *tocante á* ó *por lo que toca*, etc.

Si las preposicioneo *moyennant* y *touchant* no pueden construirse con los pronombres personales *moi*, *toi*, *lui*, *elle*, *nous*, *vous*, *eux*, no sucede lo mismo con la preposición *quant à*; v. gr.:

Tocante á mi, espero que lograré este empleo mediante un diputado.,

Quant à moi, j'espère que j'obtiendrai cet emploi par l'entremise d'un député, ó par ó avec le secours ó la protection d'un député.

Él. se ha portado bien por lo que me toca, ó para conmigo.

Il s'est bien conduit à mon égard.

La voz *menos* en sentido exclusivo tiene por correspondiente *près*, la que se pospone á la dicción que la determina anteponiendo la preposición *à*; v. gr.:

Es buena *ménos* en esto.
Menos mis libros, pideme lo que quieras.

Elle est bonne à cela près.
À mes livres près, demande-moi ce que tu voudras.

En este ejemplo, *menos* puede también traducirse por *excepté* ó *à l'exception de*; v. gr.:

Menos mis libros, pídemelos que quieras. *Excepté mes livres, ó mes livres exceptés, ó à l'exception de mes livres, demande-moi ce que tu voudras.*

EXPLICACIÓN DE *excepté mes livres* y de *mes livres exceptés* DEL EJEMPLO ANTERIOR.— *Excepté*, antepuesto á un nombre, se considera como un participio pasado invariable correspondiente á *ayant excepté* ó *après avoir excepté* (*mes livres*); pero pospuesto á un nombre este mismo participio es variable, suponiéndose procedido de *étant*. En el ejemplo anterior *mes livres exceptés* está en lugar de *mes livres (étant) exceptés*.

ADVERTENCIA.—Las dos acepciones en que se acaba de tomar *excepté* pueden aplicarse á los participios siguientes: *Attendu, certifié, compris, oui, supposé, vu*, etc., cuando van usados en algunas fórmulas de práctica y de administración.

Chez, se usa en lugar de *parmi*, entre, cuando se habla de naciones ó sectas; v. gr.:

Entre los corsos, el más mínimo agravio no se perdona. *Chez les corses on ne pardonne pas la moindre injure.*

Chez se usa algunas veces en lugar de *dans*; v. gr.

¡Qué elocuencia en Cicerón! *Quelle éloquence chez Cicéron!*

Como, no expresado pregunta, é indicando calidad, ó el modo de obrar, se traduce *en* ó *en qualité de*; v. gr.:

Vino á Madrid de embajador. *Il vint à Madrid en ambassadeur, ó en qualité d'ambassadeur.*

Yo te hablo como amigo. *Je te parle en qualité d'ami, y mejor je te parle en ami.*

LECCIÓN 33

NOTA.—Las voces *voici*, ved aquí; *voilà*, ved allá, se apartan en francés de la dicción castellana; los ejemplos siguientes las manifestarán mejor que cualquiera explicación:

SE DICE EN ESPAÑOL

Aquí estoy.
Aquí, ó ahí estás.
Aquí, ó ahí está.
Aquí estamos.
Aquí, ó ahí estáis.
Aquí, ó ahí están.
Aquí, ó ahí está Pedro.
Esto es, ó ved aquí lo que tengo
que deciros.
Esto es, ó ved aquí lo que yo
tenía que deciros.

SE DICE EN FRANCÉS

Me voici, ó me voilà.
Te voici, ó te voilà.
Le voici, ó le voilà.
Nous voici, ó nous voilà.
Vous voici, ó vous voilà.
Les voici, ó les voilà.
Voici Pierre, ó voilà Pierre.
Voici ce que j'ai à vous dire.
Voilà ce que j'avais à vous dire.

Voici se usa cuando se va á contar algo; y *voilà* después de contado.

Voici indica más cercanía que *voilà*.

LECCIÓN 34

Advertencia sobre las partículas **Y**, **EN**

El uso de estas partículas, es algo dificultoso para un español, en cuya lengua no suelen siempre ponerse los equivalentes de aquéllas.

Uso de la partícula **Y**

Ya se ha visto (pág. 18) que *y* equivale, como adverbio, á *allí*, *allá*, denotando ya quietud, ya movimiento. Ejemplos:

Yo voy allí.
Él murió allí.

J'y vais.
Il y mourut.

La brevedad de esta partícula hace que la usen los franceses redobladamente cuando hablan de un lugar y de sus circunstancias, á pesar de que en español sería ocioso y aún ridículo, el repetir tan á menudo sus equivalentes *allí* ó *allá*. Si hablamos, por ejemplo, de un país, diremos en español y en francés:

Los campos están allí bien cultivados, las mieses son abundantes, el clima apetecible, etc. *Les champs y sont bien cultivés, les moissons y sont abondantes, le climat y est doux, etc.*

La partícula *y* se usa además en francés como equivalente del castellano *á*, *en*, *él*, *ella*, *ellos*, *ellas*, *ello*, por cuanto,

denotando, como adverbio, quietud ó movimiento de dirección, conserva, como pronombre, estos mismos conceptos. Ejemplos:

Yo pensaré en ello (los franceses dicen *penser à*). *J'y penserai.*

Yo estuve en ella (hablando de una ciudad). *J'y fus, ó j'y ai été.*

NOTA.—Aunque á veces el *lo* se traduce en francés por *y*, esto consiste en que el verbo que se usa en francés rige caso indirecto ó la preposición *à*, como por ejemplo:

Yo lo conseguiré. *J'y parviendrai.*

Si en vez de *parvenir*, que rige la preposición *à*, empleamos *obtenir*, que rige caso directo, diremos: *Je l'obtiendrai.*

Uso de la partícula EN

El uso de la partícula *en* es más extenso que el de la partícula *y*.

Ya se ha dicho que el *en* equivale, como adverbio, á *de allí*, *de allá*, denotando procedencia (ablativo); así como la partícula *y* denota dirección ó quietud (dativo). Por consiguiente, puede decirse que estas dos partículas ofrecen un concepto contrapuesto.

No puede ofrecer dificultad el que los pronombres *de él*, *de ella*, *de ellos*, se expresan en francés por *en*, porque éste, como, pronombre, es un genitivo.—Pero lo que sí parece raro á los españoles, es que en ciertos casos se traduzcan por *en* los acusativos *lo*, *la*, *los*, *las*. No obstante cesará la extrañeza, y por consiguiente la dificultad, si se recuerda lo que ya llevamos dicho en orden al artículo partitivo (pág. 24). Según se ha visto, usan los franceses el genitivo cuando se sirven del partitivo, por donde no es de extrañar que los pronombres *le*, *la*, *los*, *las*, refiriéndose á nombres partitivos, esto es, genitivos, se expresen en francés por el genitivo *en*. Ejemplos:

Sali á comprar papel y no lo hallé. *Je sortis pour acheter du papier, et je n'en trouvai point.*

Pedi agua, y me la dieron. *Je demandai de l'eau, et on m'en donna.*

ADVERTENCIA.—*En*, pronombre personal, no desempeña siempre el oficio de genitivo, pudiendo también desempeñar el de ablativo ó complemento indirecto en varios casos; v. gr.:

- ¿Vienes tú de misa?—Vengo de ella. *Viens-tu de la messe?—J'en viens.*
 ¿Te sirves de mis libros?—Me sirvo de ellos. *Te sers-tu de mes livres?—Je m'en sers.*
 ¿Careces de dinero?—No carezco de él. *Manques-tu d'argent?—Je n'en manque pas.*

Pero muchas veces se usa en francés el *en* sin que en español empleemos pronombre equivalente. Esto consiste en que es ocioso éste en español, porque ya se desprende del contexto; y en francés es imprescindible el *en* para denotar la relación del segundo verbo con él del primero. Ejemplos:

- Yo quería comprar libros y no hallé. *Je voulais acheter des livres, et je n'en trouvai point.*

De aquí es que los franceses emplean siempre el *en*, cuando el régimen directo del segundo verbo es un adjetivo numeral, un pronombre indefinido, ó un sustantivo que tenga relación con el régimen del verbo anterior. Ejemplos:

- ¿Cuántos hijos tiene V.?—Tengo cuatro. *Combien d'enfants avez-vous?—J'en ai quatre.*
 V. debe dos meses de alquiler. —Ya he pagado uno. *Vous devez deux mois de loyer.—J'en ai déjà payé un.*
 ¿Quiere V. este libro?—No, quiero otro. *Voulez-vous ce livre?—Non, j'en veux un autre.*
 Él pidió vino, y le dieron una botella. *Il demanda du vin, et on lui en donna une bouteille.*
 Yo tenía papel, y me han robado dos resmas. *J'avais du papier, et l'on m'en a volé deux rames.*

A veces se emplea en francés la partícula *en* por el posesivo *su, sus*, hablando generalmente de cosas poseídas por otra cosa. Con efecto, si se considera que el posesivo no es más que el genitivo abreviado del pronombre personal, claro está que el mismo concepto vendrá á expresar el *en* que *son, sa, ses, leur, leurs*.

Pero esto sólo se podrá verificar cuando la cosa poseída

sea supuesto ó sujeto del verbo *ser*, ó acusativo régimen directo del verbo adjetivo, según es de ver en los dos ejemplos siguientes:

Yo compré aquella casa porque su jardín es hermosísimo.	<i>J'ai acheté cette maison parce que le jardin en est fort beau.</i>
Yo compré aquella casa porque mi padre alabó su jardín.	<i>J'ai acheté cette maison parce que mon père en a loué le jardin.</i>

Pero no puede tener cabida el *en*, y por consiguiente hay que emplear el posesivo en francés, lo mismo que en castellano, cuando la cosa poseida es supuesto de verbo adjetivo, ó régimen de preposición, como se ve en estos ejemplos:

Yo compré aquella casa porque su jardín me gusta.	<i>J'ai acheté cette maison parce que son jardin me plaît.</i>
Yo compré aquella casa porque quedé enamorado de su jardín.	<i>J'ai acheté cette maison parce que je fus enchanté de son jardin.</i>

En estos dos casos, no puede usarse el *en*, porque, por más vueltas que se dé á la frase, no hay donde colocarle.

A veces la partícula *en* precede á ciertos verbos, y forma parte de su significado, dándoles otra acepción diferente de la que tienen cuando va dicha partícula; v. gr.:

<i>Aller</i> , ir.	<i>S'en aller</i> , irse.
<i>Conten</i> , contar.	} <i>En conter à quelqu'un</i> , contar mentiras á alguno; entretenerle con cuentos.
<i>Découdre</i> , descoser.	
<i>Donner</i> , dar.	} <i>S'en donner</i> , regocijarse uno cuanto puede, saciarse.
<i>Être</i> , ser.	
	} <i>En être</i> , expresa el aprieto en que uno se encuentra; indica el estado en que se halla una cosa empujada, y sirve para asimilar una cosa con otra.

(1) Sólo se usa en el presente de infinitivo.

<i>Falloir</i> , ser preciso, etc.	{	<i>S'en falloir</i> , estar por suceder ó no suceder alguna cosa, ó estar por no ser (1).
<i>Pouvoir</i> , poder.		<i>N'en pouvoir plus</i> , no poder más.
<i>Prendre</i> , tomar.	{	<i>S'en prendre à quelqu'un</i> , echar la culpa á alguno,
<i>Rapporter</i> , referir etc. . .		<i>S'en rapporter à quelqu'un</i> , referirse al dictámen de alguno; conformarse con su parecer; poner en él su confianza.
<i>Se tenir</i> , tenerse, etc. . .	{	<i>S'en tenir à</i> , atenerse á..., contentarse con...
<i>Vouloir</i> , querer.		<i>En vouloir à quelqu'un</i> , querer mal á uno.
	{	<i>En vouloir à quelque chose</i> , dirigir sus miras hácia alguna cosa.

LECCIÓN 35

Advertencias sobre la preposición **CON**

Con, indicando modo ó causa, es *par*; v. gr.:

Sería menester probarlo con ejemplos.	<i>Il faudrait le prouver par des exemples.</i>
Él encantó á todos con su modo de hablar.	<i>Il charma tout le monde par sa façon de parler.</i>

Con, después de los verbos traer ó llevar, con nombre de dinero, alhajas ó armas, se traduce *sur*; v. gr.:

Siempre llevo conmigo un par de pistolas.	<i>Je porte toujours sur moi une paire de pistolets.</i>
---	--

(1) Téngase presente que este verbo es impersonal, y que por lo tanto requiere *il*.

Cuando indica compañía, se traduce *avec*; v. gr.:

Él lleva consigo á su hermano. *Il mène son frère avec lui.*

Cuando se pone antes de nombre para expresar el objeto que sirve de medio para ejecutar una acción, se traduce por la preposición *de*, sola ó unida al artículo; v. gr.:

Dar con el pié.

Frapper du pied.

Hacer señal con la mano.

Faire signe de la main.

Nótese que en ciertas locuciones se suprime en francés esta preposición; v. gr.:

Vino con lágrimas en los ojos. *Il vint les larmes aux yeux.*

Entró con la espada en la mano. *Il entra l'épée à la main.*

Quedó con los ojos bajos. *Il resta les yeux baissés.*

Con, en sentido de *aunque*, ó de *con tal que*, es *en*, poniendo en gerundio el verbo que sigue; v. gr.:

Con hablar mucho, no adelantarás nada. *En parlant beaucoup, tu ne gagneras rien.*

Con decir la verdad, no te reñirán. *En disant la vérité tu ne seras pas grondé, ó si tu dis la vérité, on ne le grondera pas.*

LECCIÓN 36

Advertencias sobre las conjunciones, etc.

Las conjunciones *quand*, cuando; *comme*, como; *afin que*, para que; *quoique*, aunque; *pùisque*, puesto que, y otras compuestas de *que*, no se han de repetir enteras cuando rigen muchos verbos; sólo se repetirá el *que*; v. gr.:

Ese mozo está contento, cuando baila, canta ó pasea. *Ce jeune homme-là est content quand il danse, qu'il chante, ou qu'il se promène.*

Como yo lo decía de veras, y él no lo creía, me enfadé. *Comme je le disais sérieusement, et qu'il ne le croyait pas, je me fâchai.*

Para que V. sepa y conozca, etc. *Afin que vous sachiez et que vous connaissiez, etc.*

Nótese que la conjunción castellana *que*, como conjunción motival, no se traduce en francés; cuando más, se suple por *car*. Ejemplos:

Vámonos, que yo no quiero aguardar más. *Allons-nous en, je ne veux pas attendre davantage.*

Dáme más, que me gusta mucho. *Donne-m'en davantage, je le trouve excellent.*

Los ejemplos siguientes, tomados del *Arte de traducir*, demostrarán otras varias equivalencias del *que*:

En el príncipe es en quien reside el poder. *C'est dans le prince que gît le pouvoir.*

Allí es donde le consulté. *C'est là que je le consultai.*

Así es como... *Ce n'est qu'ainsi que...*

Tanto bien cuanto mal me ha hecho. *Autant de bien qu'il m'a fait de mal.*

Victoria más completa, en cuanto era más numeroso el enemigo. *Victoire d'autant plus complète, que les ennemis étaient plus nombreux.*

Tal cual es. *Telle qu'elle est.*

No partirá sin que esté todo pronto. *Il ne partira pas que tout ne soit prêt.*

No estaré tranquilo hasta volverla á ver. *Je ne serai tranquille qu'en la revoyant.*

Ora se vaya ó no, váyase ó no se vaya. *Qu'il s'en aille, ou qu'il ne s'en aille pas.*

Cedo no porque tema. *Je plie, non que je craigne.*

No se puede dejar de amarle. *On ne peut que l'aimer.*

Cuanto, sin interrogación, es *autant de*; v. gr.:

Son tantos los locos, cuantos los hombres. *Autant d'hommes, autant de fous.*

Cuanto, en sentido de *todo lo que*, se traduce *tout ce que*; v. gr.:

Haré cuanto pudiere para servir á V. *Je ferai tout ce que je pourrai pour vous servir.*

Cuanto, en sentido de *todo lo que, la que, los que, etc.*, es *tout, toute, etc.*; v. gr.:

Dió cuanto dinero llevaba.

Il donna tout l'argent qu'il portait.

He leído cuantos libros me han prestado.

J'ai lu tous les livres qu'on m'a prêtés.

LECCIÓN 37

Importantes modismos franceses que no pueden traducirse literalmente

Son MODISMOS ó IDIOTISMOS franceses todos aquellos giros ó maneras de decir que difieren del buen uso del idioma español para expresar un mismo pensamiento. Los modismos caracterizan una lengua tanto como sus voces diferentes, por no decir más que las palabras mismas. Su estudio es importantísimo y debe figurar en primera línea; pero es también cierto que ni un alumno privilegiado conseguirá retener todos los necesarios, si no confía más que en su buena memoria.

Es preferible que un análisis literal de cada palabra, y de la frase, facilite siempre la exacta comprensión del modismo. Véanse algunos ejemplos de este método de análisis, basado siempre en el previo conocimiento de la lengua castellana:

Avoir beau, por más que... (seguido de verbo). Es uno de los modismos más anómalos de la lengua francesa, y sin embargo se explica. Súplase al principio *quoique*; tradúzcase *beau* por «bueno»—lo que no es raro, pues así se traduce en francés la frase *il fait beau temps*,—y tendremos que *Elle eut beau pleurer*, por ejemplo, viene á significar: «Por más que ella tuvo buen llorar.» Lo que basta para aclarar completamente el modismo.

Avoir affaire à, tener que habérselas con.—Se explica recordando que «*affaire*» significa *asunto, quehacer*, y sólo la preposición es la que varía.

Au revoir, hasta la vista.—Hay elipsis de la palabra *jusque*.—También se dice simplemente: *Au plaisir*, en lugar de expresar todas las palabras. *Jusqu'au plaisir de vous revoir*.

Aller au devant de quelqu'un, ir á recibir alguno.—Se comprende sabiendo que *au devant* significa también *al encuentro*.

À mon insu, sin saberlo yo; *à ton insu*, etc.—La palabra *insu* es aquí un adjetivo sustantivado, y la frase equivale á decir *á mi ignorancia*, *á ignorancia mía*, etc.

Je ne m'en soucie guère, poco me importa.—El idiotismo desaparece con la traducción literal *No me cuida mucho de esto*.

Il ne tient qu'à moi, en mi mano está.—Dése al verbo *tenir* el significado de *depende*, y tendremos: *No depende más que de mí*.

Il a failli se tuer, por poco se mata.—Dése al verbo *faillir* la significación de *estar á pique de*, y resulta inteligible la frase.

Je suis à écrire, estoy escribiendo.—Hay elipsis del participio *occupé*, con el cual se traduciría: *Estoy ocupado en escribir*.

Plait-il? ¿Manda V.?—Sin elipsis sería naturalmente *Que vous plait-il?* ¿Qué os place?

Donner dans le travers, entregarse á la mala vida.—Propiamente significa *dar en la travesura*, *torcerse*.

Todos los modismos aun los más raros, pueden en general comprenderse y explicarse, si se examinan bien en esta forma. De tal suerte las frases más complicadas dejan ya de ser difíciles. No ignorando, por ejemplo, la significación del verbo *porter*, en la pregunta *Comment vous portez-vous?* nadie puede desconocer tampoco la diferencia entre *elle est bonne* y *elle est bien portante* ó *elle se porte bien*. La primera frase será: «Ella es buena,» y la segunda «ella está buena,» etc.

Así traducidos literalmente los modismos, se comprenden con más facilidad y los retiene la memoria. Véanse los siguientes:

À cela près, prescindiendo de esto.—*Ne laissez pas de conclure votre marché à cela près*.

À contre-cœur, con repugnancia.—*Il fit cette démarche à contre-cœur*.

À dessein, á propósito.—*Je ne l'ai pas fait, Monsieur, à mauvais dessein* ó solo á *dessein*.

Manera de convertir los infinitivos en nombres

Del infinitivo de muchos verbos se forman sustantivos masculinos, poniendo simplemente el artículo delante del verbo.

Así se dice: *La tempérance dans* LE BOIRE *et dans* LE MANGER *est la mère de la santé.*

De la misma manera se forman: *le déjeuner*, el almuerzo; *le dîner*, la comida principal; *le souper*, la cena; *le lever*, el acto de levantarse; *le coucher*, el acto de acostarse; *le sourire*, la sonrisa; *l'avoir*, el haber; *l'être*, el ser; *le devoir*, el deber; *le pouvoir*, el poder; *le savoir*, el saber; *le souvenir*, el recuerdo; *le toucher*, el tacto; *le repentir*, el arrepentimiento; etc.

Otros muchos sustantivos masculinos se forman quitando la terminación *er* ó *ir* del infinitivo de los verbos de la primera y segunda conjugación. Así, de *chanter*, cantar, se forma *chant*, canto.

De la misma manera se forman los nombres masculinos; *cri*, *dessin*, *galop*, *soupir*, *regard*, *saut*, *tir*, *bond*, etc.

Del verbo *finir* se forma el sustantivo femenino *la fin*; y con alguna irregularidad, de *donner*, don; de *trotter*, trot; de *priser*, *prix*; de *choisir*, *choix*; de *employer*, *essayer*, *appuyer*, etc., *emploi*, *essai*, *appui*; etc.

Hay infinitivos que solo pierden la *r* final para convertirse en nombres masculinos ó femeninos. De *compter*, resulta *le compte*; de *chasser*, *la chasse*.

Asimismo se forman: *le garde*, *le voile*, *le conte*, *le soufflé*, *le reproche*, *le rêve*, *le songe*, *le blâme*, *le signe*,—*la place*, *la danse*, *la trace*, *la demande*, *la pêche*, *la dispute*, *l'offense*, *la dépense*, *la récompense*, *la querelle*, *la garde*; etc.

Hay sustantivos femeninos que se forman cambiando el *dre* del infinitivo de la cuarta conjugación en *te*. Así, del infinitivo *rendre*, se forma *la rente*, la renta; de *vendre*, resulta *la vente*.

De la misma manera se forman los nombres femeninos: *tonte* (esquileo), *tente*, *attente*, *perte*, *descente*, *crainte*, *plainte*, *feinte*, *teinte*, etc.—De *suivre* se forma *suite*; de *conduire*, *conduite*; y hasta de *fuir*, de la segunda conjugación, *fuite*.

También se forman nombres femeninos, añadiendo una *e* muda al participio pasado de muchos verbos. *L'entrée d'un port*. (De *entrer*, p. p. *entré*.)

De la misma manera se forman los nombres siguientes: *la rentrée*, vuelta ó nueva apertura; *l'arrivée*, la llegada; *la pensée*, el pensamiento; *l'assemblée*, la asamblea; *la tournée*, la gira; *la saignée*, la sangría; *l'allée*, la calle de árboles; *la*

rangée, la fila; *la gelée*, la helada; *la couvée*, la pollada, nidada ó camada; *la montée*, la subida; *la fumée*, el humo; *la sortie*, la salida; *la vue*, la vista; *la revue*, la revista; *la tenue*, duración de un congreso, asiento, tono ó porte; *la venue*, la venida; etc.

Las frases de cortesía suelen constituir modismos algo diversos en todas las lenguas. Indiquemos los siguientes:

Beso á V. la mano.	{ <i>Je vous salue très-humble- ment.</i> { <i>Votre très-humble serviteur.</i> { <i>Á votre service.</i>
Á los piés de V.	
Servidor de V.	

Me alegro mucho: *Je m'en réjouis infiniment.*

Lo siento: *J'en suis bien fâché.*

Hasta la vista: *Au revoir.*

Presente V. mis respetos á su mamá: *Faites-moi le plaisir de saluer de ma part madame votre mère.*

Lo haré con mucho gusto: *Je m'en acquitterai avec grand plaisir;* ó bien: *Je n'y manquerai pas.*

Circunlocuciones necesarias

No solamente puede suceder que no aparezca desde luego una palabra francesa equivalente á la del español, sino que encontremos ciertas voces castellanas que no tengan correspondencia directa en el idioma francés, mucho más escaso de palabras que el nuestro, como es sabido. La imaginación entonces se inclina á buscar en un rodeo, en una circunlocución ó perifrasis, el medio de expresar la idea; y esto es lo que debe hacerse.

La falta gramatical de verdaderos superlativos, aumentativos y diminutivos, ha hecho encontrar fórmulas ya conocidas y perfectamente naturales, como cuando decimos: lindísimo, *très-joli*; animalejo, *petit animal*; amarguillo, *un peu amer*; un señorón, *un gros monsieur*.

También necesitan expresarse por medio de un rodeo las enérgicas expresiones castellanas que terminan en *azo* ó en *ada*, como: puñetazo, puntapié, navajada, ojeada, etc., *coup de poing, coup de pied, coup de couteau, coup d'œil*.

En el mismo caso suelen encontrarse nuestras palabras que terminan en *izo*, como: asustadizo, *qui s'effraie facilement*; arrojadizo, *facile à jeter*.

Pero es claro que la expresión pierde en gran manera con la perifrasis, y aun muchas veces podrá suceder que la ver-

sión resulte poco exacta. Cada lengua tiene su genio propio y distinto, constituyendo esta circunstancia las imponderables dificultades de una buena traducción que reproduzca composiciones dadas, ofreciendo cabal idea, no solo del fondo, sino también de la forma y del estilo adoptados por el autor. Estas grandes dificultades no suelen ni pueden estar al alcance de algunos traductores de folletines; pero aparecen como prueba fehaciente en las mejores versiones francesas del *Quijote* de nuestro inmortal Cervantes.

Queremos, por ejemplo, decir en francés «atajo,» y no tendremos otro medio que emplear alguna circunlocución, como *chemin de traverse*, ó bien *sentier qui abrège*. Asimismo «amargar» será *être amer* ó *causer de l'amertume*, según el sentido.

Afrancesado, *ami des français*; aguador, *porteur d'eau*; antojo, *désir capricieux*; amulatado, *de couleur de mulâtre*; arboleda, *lieu planté d'arbres*; alfalfar, *champ où l'on cultive la luzerne*.—Alborear, *commencer à faire jour*; anochecer, *se faire nuit*; anhelar, *désirer avec ardeur*; aletear, *remuer les ailes*; estilar, *avoir coutume*, etc.

Este procedimiento está ciertamente ocasionado á algunas imperfecciones, ya lo hemos dicho; pero es el único posible en muchos casos.

El buen gusto, perfeccionándose con la práctica, llegará á suplir con el mejor acierto todas las deficiencias debidas á una notable diversidad de genio en las dos lenguas que estudiamos.

De la Construction figurée

La Construction figurée est ainsi appelée, parce qu'en effet elle prend une forme qui n'est pas celle de la construction directe et grammaticale. Lorsque l'ordre fixé par cette construction est altéré, on dit que la construction est figurée, ou mieux encore, indirecte ou irrégulière. Or, elle peut être irrégulière; ou par inversion, ou par ellipse, ou par pléonasmie, ou par syllepse; c'est ce qu'on appelle les quatre figures de mots.

Inversion ou hyperbate

L'inversion ou hyperbate est un dérangement de l'ordre grammatical dans le discours. Cette figure était, pour ainsi dire, naturelle au latin. Elle donne souvent aux phrases plus de rapidité, de grâce, d'énergie; quelquefois même elle ajoute

à la clarté en évitant les amphibologies; et alors on doit la préférer à la construction grammaticale.

Chateaubriand fait une double inversion lorsque, après avoir tracé le portrait de la femme sans religion, il s'écrie: *Que différent est le sort de la femme religieuse!* Dans cette phrase le sujet se trouve après le verbe, et l'adjectif avant le substantif, mais par cette inversion l'exclamation acquiert une vivacité que ne lui aurait pas donnée l'ordre grammatical.

Il y a encore inversion dans les phrases suivantes:

Là sont des tombeaux où étaient des palais; là, des palais où étaient des tombeaux.

L'inversion est de rigueur avec l'interrogation. Exemple: *Que peuvent contre Dieu tous les rois de la terre?*

Ellipse

L'ellipse est une figure de construction qui consiste à supprimer un ou plusieurs mots, afin d'ajouter à la précision, sans rien ôter à la clarté.

Cette figure doit son introduction dans les langues au désir qu'ont naturellement les hommes d'abrèger le discours. En effet, elle le rend plus vif et plus concis, et lui donne, par ces qualités, un plus grand degré d'intérêt et de grâce. Mais pour qu'une ellipse soit bonne, il faut, que l'esprit puisse suppléer aisément la valeur des mots qu'on a jugé à propos d'omettre. Et quoique l'ellipse est fréquente dans la langue française, son emploi exige beaucoup de réserve et de précaution, pour que le style ne soit pas obscur. Néanmoins elle est très-fréquemment employée, et tous les bons écrivains en sont remplis. En voici quelques exemples:

Celui qui rend un service doit l'oublier; celui qui le reçoit, s'en souvenir. (Pensée de Démosthènes).

L'opulence est dans les mœurs et non dans les richesses. (Montesquieu).

Notre mérite nous attire la louange des honnêtes gens; et notre étoile celle du public. (La Rochefoucauld).

Le brave ne se connaît que dans la guerre, le sage, que dans la colère; l'ami, que dans le besoin. (Sentence persane).

Pléonasme

Cette figure de construction est le contraire de l'ellipse. Dans celle-ci on supprime des mots nécessaires à la plénitude de la phrase, mais dont on peut aisément suppléer la valeur;

dans celle-là on ajoute des mots superflus qui pourraient être retranchés sans rien faire perdre du sens.

Lorsque ces mots superflus, quant au sens, donnent au discours ou plus de grâce, ou plus de netteté, ou enfin plus de force et d'énergie, le pléonasme est une figure autorisée et même nécessaire.

Quant on dit: «Louis XII, *le bon Louis XII*, mérita le glorieux surnom du Père du Peuple;» ces mots *le bon roi Louis XII* marquent encore plus expressément la bonté de ce prince, que si l'on eût dit *le bon roi Louis XII*, sans répéter le nom propre, pour ajouter l'épithète de *bon*, qui fixe l'attention sur la bonté.

Larépétition du mot *vu*, et de *mes yeux vu* dans La Fontaine:

Mais enfin je l'ai *vu*, *vu de mes yeux*, vous dis-je.

Est donc grammaticalement une double superfluité; mais cette superfluité ajoute des idées accessoires, qui augmentent l'énergie du sens, et qui font entendre qu'on ne parle pas sur le rapport douteux d'autrui, mais qu'on ne l'assure que d'après sa propre expérience.

Syllepse ou synthèse

La syllepse ou synthèse est l'accord irrégulier d'un singulier avec un pluriel et d'un masculin avec un féminin. Exemples:

Les deux Sénèque sont nés en Espagne et les deux Corneille en France.

Mon âme. Ton histoire. Son humanité.

Tout Rome était consterné (c'est-à-dire, tout le peuple de Rome).

LECCIÓN 38

ORTOGRAFÍA

L'orthographe est l'art d'être correct dans l'emploi des caractères et des signes de l'écriture d'une langue, selon l'usage établi.

Des lettres finales

Les consonnes finales des mots primitifs son en français presque toujours indiquées par la dérivation. Ainsi les consonnes *d, m, l, t*, terminent les mots *marchand, fusil, parfum, profit, récit*, à cause des dérivés *marchander, fusiler, parfumer, profiter et réciter*.

Cette règle est générale; elle s'applique à un nombre immense de mots; mais on pense bien qu'une règle d'une application si étendue doit être sujette à des exceptions nombreuses et difficiles à retenir, par exemple: *dix*, de *dizaine*; *dépot*, de *déposer*; *discuter* de *discussion*; *convertir*, de *conversion*, etc.

LECCIÓN 39

Las letras eufónicas son tres: *t, s, l*.

La *t* se coloca entre dos guiones, cuando la tercera persona de verbos en singular termina por *e, a*, seguida de uno de los pronombres *il, elle, on*; v. gr.:

¿Llegó él?
¿Se distingue?

Arriva-t-il?
Distingue-t-on?

Se coloca una *s* en los imperativos terminados en *e* muda, cuando les sigue inmediatamente una de las dos partículas *y, en*, y eso para evitar la cacofonía que resultaría del choque y concurrencia de la *e* con dichas partículas; v. gr.:

Lleva de eso allá.
Vé tú allá.

Portes-en.
Vas-y.

En cuanto á la *l'* se coloca delante de *on*, cuando precede á uno de los monosílabos *et, si, ou*, Ejemplo:

Si se habla.
Y se dirá.
Se dice adonde se va.

Si l'on parle.
Et l'on dira.
On dit où l'on va.

Pero cuando sigue un verbo empezando por *l'* ó bien el artículo *le, la, les*, lo mismo que los pronombres, *lui, leur*, la *l'* eufónica no precede en este caso al pronombre indefinido *on*:

Si se les habla.

Si on leur parle.

Y se la conseguía á precio corriente.

Et on l'avait à prix courant.

También se coloca *l'* eufónica después de *que* puesto en lugar de *on* y seguido de verbo empezando por la sílaba *com* ó *con*, como ajiño; v. gr.:

Mando que se concentren tropas.

J'ordonne que l'on concentre des troupes.

Quiero que se comuniquen mis órdenes.

Je veux que l'on communique mes ordres.

La ortografía gramatical está fundada en cuanto se ha dicho de las varias partes de la oración en la Analogía y Sintaxis; es decir, en reglas del femenino formado del masculino de nombres y adjetivos; en la conjugación de los verbos regulares é irregulares, principalmente en verbos acabados en *ger*, como *manger*; en *cer*, como *menacer*; en *eler* y *eter*, como *appeler*, llamar, *jeter*, arrojar; en *yer*, como *appuyer*, apoyar, *argüer*, arguir; en *aboyer*, ladrar; y *créer*, crear.

La emitología tiene gran importancia en la lengua francesa, principalmente ya que su estudio permite escribir casi todas las voces de origen latino ó griego, con arreglo á su procedencia clásica.

En cuanto á las personas que no están versadas suficientemente en las nociones de estas dos lenguas clásicas, aunque muertas, les bastará saber que las letras *y, ph, th, rh*, y á veces *ch*, pronunciada *ka*, se emplean en las voces que dimanán del griego, aclimatadas en Francia, España, Inglaterra, Bélgica y Suiza.

La identidad de origen entre el español y el francés permite muy bien comparar ambas lenguas y sacar de su analogía algunas observaciones provechosas para la ortografía francesa.

Ya se sabe que el mismo sonido puede escribirse en francés de varias maneras, como *eo, o, au, eau;*

ai, eai, ei, aie;

an, ean, en, am;

Pueden los españoles evitar la dificultad en la elección de las letras que entran en dichas sílabas, si tienen en cuenta vocalas les que forman las voces equivalentes en su lengua respectiva; así, en las voces terminadas en *eau* como *pinceau*, *tonneau*, *manteau*, no se escribirán con *o* ni *au* sino con *eau*, porque la sílaba española equivalente es *el*, *illo*, en castellano: *píncel*, *tonel*, *mantel*, *martillo*, *castillo*, que tienen por correspondientes en francés *pinceau*, *tonneau*, *manteau*, *marteau* y *chateau*;

Pero se escribirán *au* y no *eau*, las voces francesas que tengan escritas sus correspondientes castellanas en *al*: *paume*, *baume*, *saumon*, *faute*, *haute*, que significan *palma de la mano*, *bálsamo*, *salmón*, *falta*, *alta*.

Con *o* se escribirá la vocal de *mort*, *tort*, *sort*, *fort*, en lugar de la vocal *ue* española, porque del latín *mortuus*, *tortis*, *sortis*, *fortis*, hacen *muerto*, *tuerto*, *suerte*, *fuerte*, en castellano.

C'est ainsi qu'il faut écrire *enrichir* (enriquecer), *pain* (pan), *pin* (pino), *paix* (paz), *temps* (tiempo), *plain* (llano), *plein* (lleno), *raison* (razón), *oraison* (oración), *plaisir* (placer), *sain* (sano), *sein* (seno), *cinq* (cinco), *zinc* (cinc), *saint* (santo), *ceint* (ceñido), etc. etc.

De l'emploi des lettres *g* et *j*.

La lettre *j* précède *a*, *o*, *u*; exemple: *jaloux*, *jour*, *juge*.— La lettre *g* précède toujours *i*, *e*. Exemple: *gibier* (la caza mayor), *bougie* *forge*.—Excepté, *je*, *jeune*, *jeûne* (ayuno), *jeudi*, *jeu*, *jeter*, *majeur*, *majesté*, et leurs dérivés.

De l'apostrophe

L'apostrophe est, dans la langue française, une petite marque en forme de virgule (') que l'on met au haut d'une lettre pour marquer l'élimination ou la suppression d'une des voyelles *a*, *e* (muet), *i*.

A se supprime dans *la*, devant une voyelle ou une *h* muette. Exemple: *l'âme* *l'histoire*.

E se supprime: 1.º Dans *je*, *mé*, *te*, *se*, *de*, *que*, *ce*, *le*, *en*, également devant une voyelle ou une *h* muette 2.º Dans *lorsque*, *puisque*, *quoique*, devant *il*, *elle*, *on*, *un*, *une*. Exemple: *Lorsqu'il* *parle*; *quoiqu'on* *dise*: 3.º Dans *entre* et *presque*, seulement lorsqu'ils entrent dans la composition d'un autre mot. Exemple: *Entr'acte*, *presqu'île*. 4.º Dans *quelque*, seulement devant *un*, *autre*. Exemple: *quelqu'un*, *quelqu'autre*. 5.º Dans *grand'mère*, *grand'messe*, *grand'merci*, *grand'peur*, etc.

La lettre **I** s'élide dans la conjonction *si*, avant le pronom masculin *il*; tant au singulier qu'au pluriel; exemple: *Il viendra s'il peut. Ils auront tort s'ils se fâchent.* Mais cela n'a lieu avant aucun autre mot, par quelque voyelle qu'il commence, quand même ce serait par un *i*. Exemple: *Si Irène avait tenu une autre conduite.*

LECCIÓN 40

La ortografía es la parte más difícil y complicada de una lengua en general y en particular de la francesa, no tan solo para los extranjeros, sino aún para todos aquellos que tratan de ocuparse en ella.

Las causas principales de las dificultades que ofrece la ortografía son: el gran número de letras que se escriben y no se pronuncian; la multitud de acentos que cargan las letras componiendo las voces, y los distintos modos de representarse sonidos idénticos como sucede en los cinco grupos de las vocales compuestas, en que

<i>Ai, aie, ei, eie, ey,</i>	valen por <i>é</i> ;
<i>Au, eau, eo,</i>	valen por <i>ó</i> ;
<i>Oi, oie, eoi, eoié,</i>	valen por <i>ua</i> ;
<i>Ou, eou, aou,</i>	valen por <i>u</i> española;
<i>eu, eue, æ,</i>	valen por <i>e</i> muda;

además de las vocales nasales formando cuatro grupos más, en que:

<i>Am, en, eam, ean,</i>	valen por <i>an</i> .
<i>Im, in, aim, ein,</i>	valen por <i>èn</i> .
<i>Aum, aun, om, on,</i>	valen por <i>on</i> .
<i>Um, un, eum, eun,</i>	valen por <i>en</i> .

La ortografía se divide en cinco partes.

- 1.º La que trata de las letras eufónicas, de los signos ortográficos; de los acentos;
- 2.º La parte gramatical;
- 3.º La parte etimológica;

4.º La parte de derivación y composición entre el español y el francés.

5.º La ortografía de uso.

En cuanto á letras mayúsculas, paréntesis, crema y puntuación, viene á ser lo mismo en una lengua que en otra.

LECCIÓN 41

No hay duda de que para los franceses puedan existir serias dificultades para escribir convenientemente según los preceptos ortográficos algunas sílabas que se pronuncian poco más ó menos de la misma manera, como:

Ai, ei, aie, aient en las vocales compuestas del primer grupo:

O, au, eau, en las del segundo grupo:

Oi, oie, eoie, oient en las del tercer grupo:

Ou, oue, aou, eoue en las del cuarto grupo: y *eue, œu*, en las del quinto grupo: así como en las vocales nasales simples ó compuestas: *em, an, ean, am, aum, eaum, oin*; pero esta dificultad desaparecerá desde luego para nosotros; si atendemos á la ortografía española de las voces equivalentes en nuestro idioma.

Así *tonneau, pinceau, marteau, marceau*, deben escribirse con la sílaba *eau*, porque la sílaba equivalente española es *el, illo. elo*:

Tonel.

Pincel.

Martillo.

Marcelo.

Tonneau.

Pinceau.

Marteau.

Marceau.

Faute se escribirá *au* y no *eau*, porque la sílaba equivalente en español es *al* y no *el*: falta.

La *mort* se escribe con *o*, porque en español existe la sílaba equivalente *ue* muerto.

Y no se escribe *émer* ni *eimer*, amar sino al contrario *aimer*, porque en español hay la vocal *a*.

Hé aquí porque habrá que escribir:

Enriquecer.	<i>Enrichir.</i>
Pan.	<i>Pain.</i>
Pino.	<i>Pin.</i>
Paz.	<i>Paix.</i>
Tiempo.	<i>Temps.</i>
Lleno.	<i>Plein.</i>
Razón.	<i>Raison.</i>
Oración.	<i>Oraison.</i>
Placer.	<i>Plaisir.</i>
Sano.	<i>Sain.</i>
Seno.	<i>Sein.</i>
Cinco.	<i>Cinq.</i>
Santo.	<i>Saint.</i>
Ceñido.	<i>Ceint.</i>

LECCIÓN 42

Dívidese además la ortografía en ortografía de regla y ortografía de uso.

La primera es la que descansa en ciertos principios como concordancia, señal de plural, formación del femenino en nombres adjetivos, participios y formación de adverbios de modo en *ment* de la terminación femenina del adjetivo calificativo mediante esta adición latina *mente* que pierde la *e* muda final en francés.

La segunda se prestaría difícilmente á formulas gramaticales que por lo demás ofrecerían mucha confusión en razón al infinito número de reglas de que se compone; y bien puede asegurarse que tan solo se llegará á adquirir haciendo frecuentes lecturas y ejercitándose en copiar de un libro ó escribiendo al dictado.

Es así como se aprende á escribir:

Raison con *s*, razón, y *horizon*, horizonte con *z*; *regard*, mirada, con *d* final y *rempart*, baluarte, con una *t*; las cuales letras finales no suenan en pronunciación y tan solo se distinguen en lo escrito.

Pueden, sin embargo, darse algunas reglas de fácil aplicación:

1.º Las consonantes finales, mudas en pronunciación, se indican fácilmente por los derivados:

Tard, tarde, de
Art, arte, de

Tarder, tardar.
Artiste, artista.

2.º Los nombres acabados en *té*, no añaden *e* muda, á no ser algunos que, en esta forma, se presentan y suelen indicar cabida, capacidad; por ejemplo:

Por teminar en *dad*.

{ *Santé*, salud.
 Bonté, bondad.
 Charrelée, carretada.
 Poignée, puñado.
 Bouchée, Bocado.

Por indicar cabida.

3.º Los nombres que terminan en *eur*, correspondientes al castellano *or*, se escriben sin *e* muda final.

Ardeur, ardor.
Fureur, furor.
Odeur, olor.

4.º Los nombres que empiezan por *im*, toman dos *m* por hallarse dicha consonante incluida en la voz *platafórmico* y por hallarse dicha letra comprendida entre primera y segunda sílaba de dicción; sucediendo lo propio á todas las demás letras:

Inmortal.

Immortel.

En *ai*, *aimer*, *amar*, se escribirá con la vocal compuesta *ai* y no *é* cerrada, porque en español, la voz *amare* latina, corresponde á *amar* y en francés *aimer*.

En *ain*: *pain*, *pan*; *vain*, *vano*; *faim*, *hambre*; en lugar de *pan* y *pin* en vez de *pen* hallamos que la palabra española y latina *a*, *i*, equivalen en francés á *ain*, *in* de *panis*, *pan*, *pain*, y de *pinus*, *pino*, *pin*.

A veces puede dudarse de la consonante que finaliza la palabra, por cuanto no se pronuncia las más de las veces;

conviene, por lo tanto, para evitar errores, acudir á la terminación neo-latina, ó bien atenerse á la consonante que se nota en la voz castellana:

<i>Grand, grande,</i>	tiene	por correspondiente	<i>grandis.</i>
<i>Quand, cuando,</i>	»	»	<i>quando.</i>
<i>Quant, cuanto,</i>	»	»	<i>quantus.</i>

Contribuye también la derivación á hallar y conocer la terminación de las voces, porque consultando los derivados ó términos formados de los radicales, se puede saber la letra que les sirve de terminación:

Hé aqui la razón de escribirse por medio de los derivados:

Parfum, perfume, con *m*, porque también se escriben con *m* los derivados *parfumer*, perfumar; *parfumerie*, perfumería; *parfumeur*, perfumista.

Bord, borde, se escribirá igualmente con *d* final, porque llevan también *d* final los derivados *border*, orillar; *bordage*, orilla; *bordeur*, hombre que costea ó navio que costea.

Por la misma razón *fer*, hierro, tendrá por correspondientes voces derivadas *ferrer*, herrar, *ferrant*, herrador.

Don, donativo; *donner*, dar; *donateur*, dador; *donnation*, dádiva; *regret*, sentimiento; *regretter*, sentir; *trot*, trote; *trotter*, trotar, andar al trote; *épais*, espeso; *épaissir*, engrosar.

Pays, país, se escribirá con *s* porque los derivados la tienen igualmente; *paysan*, *paysannerie*, *paysage*, *paysagiste*, aldeano, paisanaje, paisaje, paisajista,

LECCIÓN 43

La fórmula para conocer cuales son las consonantes que entre primera y segunda sílaba de palabras se habrán de duplicar, es escribir en la pizarra la voz castellana *platafórmico* y borrando las vocales quedarán las consonantes *p, l, t, f, r, m, c*, sujetas á duplicarse en los casos indicados.

Así en *appel*, llamada, tendremos que doblar la *p* por hallarse entre la primera sílaba *ap-* y la segunda *pel*.

De la duplicación de las consonantes

Los derivados formados de un primitivo terminado por una consonante, como *don*, *amas*, *fer*, *regret*, *trot*, *épais*, etc., duplican ordinariamente esta consonante: *donner*, *amasser*, *ferrer*, *regretter*, *trotter*, *épaissir*, etc.

Las consonantes se duplican generalmente en los términos de etimología latina que se escriben también en latín con una consonante doble, como, por ejemplo, en *occasion*, *affermir*, *suffrage*, *illusion*, *commerce*, *oppression*, *supplice*, *attention*, *difficile*, *innocent*, *immortel*, *supprimer*, *supposer*, etc.

Sin ninguna noticia del latín, las reglas y las excepciones serían demasiado numerosas y no servirían ciertamente para sobrecargar la memoria. En este caso, es siempre más breve y más preferible hacer de frecuentes ejercicios de escritura, el único medio de llegar a un buen resultado.

Los derivados formados de un primitivo acabado en consonante como *don*, *amas*, *fer*, *regret*, duplican generalmente esta consonante *donner*, *amasser*, *ferrer*, *regretter*.

También se duplican generalmente las consonantes en las voces de etimología latina que también en dicha lengua se escriben con consonante doble, cuando tan sólo en castellano se escriben sencillas; v. gr.:

<i>Attention</i> ,	atención,	derivado de	<i>attentio</i> .
<i>Innocent</i> ,	inocente,	—	de <i>innocens</i> .
<i>Oppression</i> ,	opresión,	--	de <i>oppressio</i> .

En las voces puramente francesas jamás se hallan duplicadas las vocales *a*, *e*, *i*, *o*, *u*; ni las vocales compuestas *ai*, *au*, *eau*, *eu*; ni ningún diptongo simple como *ia*, *ie*, *io*, *oi*; ni menos los compuestos *iau*, *iou*; pues si bien se encuentran *zoologie*, *zoología*, *zoophite*, *zoofito*, estas palabras son derivadas del griego;

Baal, *Baal*; *Balaam*, *Balán*, son de origen hebreo.

Tampoco se duplican las consonantes sencillas *h*, *j*, *k*, *q*, *v*, *x*, *y*, *z*.

No puede haber consonante doble inmediatamente después de una vocal acentuada; *Été*, *Estío*; *célèbre*; ni después de una *e* muda; *tenir*, *venir*, *tener*, *venir*; ni después de una consonante: *terminer*, *respecter*, *terminar*, *respetar*.

Una consonante que desaparece de la palabra primitiva se sustituye por la duplicación de la siguiente:

Supposition, suposición, por *subpositio*.
Immortel, inmortal. *immortalis*.

La razón de tener que duplicarse las consonantes en muchas voces francesas depende ya del deseo de conservar su etimología, como en *opposer*, oponer, del latín *opponere*; *offrir*, ofrecer, del latín *offerre*; ya de una cuestión puramente arbitraria, como *donner*, dar; *personne*, persona; *honneur*, honor; *homme*, hombre; derivados como sabemos de *donare*, honos, *persona*, *homo*.

Una regla general que admite muy pocas excepciones es que, cuando no impera la razón etimológica en la duplicación de las consonantes, las consonantes que forman la palabra son breves, pudiendo también suceder que, en voces puramente francesas, sean breves las sílabas y las consonantes sencillas, como en *cabale*, cábala; *trame*, trama; *chicane*, enredo; *étape*, etapa; *apanage*, apanaje.

La letra que se usa para evitar la duplicación de la *q* es su equivalente *c* en las voces francesas *acquérir*, *acquit*, *c* en latín, y en español es la *d*: *adquirir*, *adquisición*.

LECCIÓN 44

Las sílabas nasales *ean*, *em*, *en*, *iem*, *on*, *om* duplican su consonante, siempre que les siga una *e* muda:

<i>Jeanne</i> .	Juana.	suená	<i>Jann</i> .
<i>Femme</i> .	Mujer.	«	<i>Fam</i> .
<i>Anne</i> .	Ana.	«	<i>Ann</i> .
<i>Anneler</i> .	Rizar.	«	<i>An-nelé</i> .
<i>Paysanne</i> .	Aldeana.	«	<i>Péizann</i> .
<i>Vienne</i> .	Viena.	«	<i>Vien</i> .
<i>Bonne</i> .	Buena.	«	<i>Bonn</i> .
<i>Homme</i> .	Hombre.	«	<i>Om</i> .

Tan sólo *an*, aunque esté seguida de *e* muda, no duplica la *n* en las voces *anglicane*, *anglicano*, *anglicana*:

Musulman.	<i>Musulmane.</i>
Persa.	<i>Persane.</i>

Je suis en tout la loi chrétienne et non la religion anglicane, musulmane et persane:

Fiel en todo á la ley cristiana, no sigo de modo alguno la religión anglicana, musulmana ni persa.

Las sílabas nasales *an* ó *en* se escriben *am* y *em*, antes de *b*, *m*, *p*; *ph*:

Ambición.	<i>Ambition.</i>
Poner mango á alguna cosa.	<i>Emmancher.</i>
Complacer.	<i>Complaire.</i>
Énfasis.	<i>Emphase,</i>

El sonido nasal de *en* en la escritura, ya es *am*, ya es *en*. Además de todo cuanto se ha indicado anteriormente se advierte:

1.º Que se escriben con *ant*, y no con *ent*, los nombres que se derivan de los gerundios, tales como

Abundante.	<i>Abondant.</i>
Divertido.	<i>Amusant.</i>
Satisfactorio.	<i>Satisfaisant.</i>

2.º Que el sonido *man* siempre se escribe *ment* en los nombres sustantivos, adjetivos, adverbios de modo:

Diente	<i>Dent.</i>
Momento.	<i>Moment.</i>
Serpiente.	<i>Serpent.</i>
Torrente.	<i>Torrent.</i>
Viento.	<i>Vent.</i>
Prudente.	<i>Prudent.</i>
Clemente.	<i>Clément.</i>
Lindamente.	<i>Joliment.</i>

3.º que cuando la sílaba *an* se encuentra en el castellano, suele también admitirla el equivalente en francés, por proceder ambas voces del latín y así:

De año.	tendremos	<i>An.</i>
De entre.	«	<i>Entre.</i>
De campo.	«	<i>Camp.</i>
De mentir.	«	<i>Mentir.</i>

4.º Que cuando el sonido *en* es inicial de voz, debe escribirse *in* y no *en*, como en *imbécile*, imbecil, por cambiarse la *i* nasal en *e* según regla de pronunciación.

5.º Que *con* precedido de *g* suena *on*.

Plongeon, somormujo. suena *Plonjón*.

6.º Que *un*, *un*, *eun* tienen un mismo sonido que es de *eun* nasal; pero solo se escribe *eun* en *parfum*, perfume; *à jeun* en ayunas; las demás voces se escribirán con *un*.

LECCIÓN 45

Siempre que la *s* entre dos vocales tenga el sonido de *s* castellana debe ser doble.

La *s* sencilla entre dos vocales suena en francés como *z*, pero deben escribirse con *z* y no con *s*: *azur*, azul; *gazette*, gaceta; *gazon*, césped; *gazouiller*, gorjear; *onze*, once; *douze*, doce; *treize*, trece; *quatorze*, catorce; *quinze*, quince; *seize*, diez y seis; y tal vez algunas otras voces poco usuales: en los demás casos se escribirá con *s*.

REGLA.—*Ja*, *jo*, *ju*, nunca se escriben con *g*, y *gi* nunca con *j*; el sonido de *je*, sólo se escribe con *j* en las voces siguientes: *je*, yo; *jet*, tiro; *jeter*, echar ó tirar; *Jésus*, Jesús; *Jean*, Juan; *Jérusalem*, Jerusalem, y en los demás nombres hebreos, ó derivados de ellos. También se pone *j* antes del sonido *eu*, v. gr.: *jeu*, juego; *jeudi*, jueves, etc.

En los demás casos, este sonido se escribirá *ge*.

REGLA.—Cuando una voz acaba con el sonido de *a*, puede escribirse *a*, *at*, *as*; sólo se escriben con *a* estas voces: *falballa*, *acacia*, *alinéa*, *Anna*, *quinola*, *quinquina*, *opéra*, *ratafia*, *réséda*, *villa*, *yucca*, etc. Se escriben con *at* aquellas cuyos equivalentes castellanas terminan en *ato* ó *ado*; como aparato, *apparat*; atentado, *attentat*; y todas aquellas cuyo final es breve: como *soldat*, soldado; *rat*, rata; *plat*, llano, etc. Las demás son largas y se escriben con *as*, como *compas*, compás; *cas*, caso; *tas*, montón, etc.

REGLA.—Las voces que terminan con el sonido de *e* pueden escribirse con *é* ó *ée*. Se escriben con *é*: 1.º los nombres

masculinos; menos aquellos cuyos equivalentes castellanos terminan en *eo*, como coliseo, *colisée*; himeneo, *hyménée*, etc. 2.º Todas las voces acabadas en *té*, como *pâté*, pastel; y *santé*, salud; sólo se escribe con *tée*, *portée*, alcance, etc. En las demás voces acabadas en *é*, que no tienen la terminación de *té*, se escribe *ée*.

REGLA.—El sonido líquido de *ll*, se expresa en francés con *ail* ó *aïlle*, *eïll* ó *eïlle*, *il* ó *ille*, *euil*, *euille*, *ouil*, *ouille*, *ueil*, etc. Para saber cuando deben escribirse con una *l*, ó dos *ll*, es preciso advertir que con una *l* se escriben los nombres masculinos, como *travail*, trabajo; *soleil*, sol; *péril*, peligro; *deuil*, luto, *écueil*, escollo; *fenouil*, hinojo, etc., y los femeninos *citrouille*, calabaza, *quenouille*, rueca, etc., y con dos *ll* los nombres femeninos y los verbos: como *bataille*, batalla; *je veille*, yo velo, etc.

REGLA.—Las voces que terminan en *ion*, que son más de novecientas merecen la mayor atención, porque no se diferencian en ambos idiomas sino por una leve variedad en su ortografía que es la siguiente:

Las en *sion* en castellano y en francés son las mismas, como: ascensión, *ascension*; pensión, *pension*; incursión, *incursion*, etc.; pero si al *sion* precede vocal, se escribe en francés *ssion*; v. gr.: cesión, *cession*; confesión, *confession*, etc.

Las voces castellanas en *cion*, se escriben en francés *tion*; como inspiración, *inspiration*; nación, *nation*, etc. Las castellanas en *ccion*, como acción se escriben en francés *ction*, como *coacción*, *coaction*.

Las en *xion* en ambos idiomas tienen la misma ortografía:

Así	<i>Réflexion.</i>	Reflexión.
	<i>Complexion.</i>	Complexión.

LECCIÓN 46

Las voces que terminan con el sonido de *e* pueden escribirse con *é*, *ée*.

Se escriben con *é*:

1.º Los nombres masculinos, menos aquellos cuyos equivalentes castellanos terminan en *eo*, como

Coliseo.	<i>Colisée.</i>
Himeneo.	<i>Hyménée.</i>

2.º Todas las voces acabadas en *té* en francés correspondientes á *dad* ó *tad* en español.

Bondad.	<i>Bonté.</i>
Humanidad.	<i>Humanité.</i>
Majestad.	<i>Majesté.</i>

3.º Todas las voces acabadas en *té* pero que no tienen correspondencia tan directa y etimológica en castellano.

Pastel.	<i>Pâté.</i>
Salud.	<i>Santé.</i>

Sólo se escribe con *tée*:

Alcance.	<i>Portée.</i>
----------	----------------

En las demás voces acabadas en *é*, que no tienen la terminación de *té*, se escribe *ée*.

Velada.	<i>Veillée.</i>
---------	-----------------

Sabemos además que:

A toda terminación en	<i>dad</i>	corresponde	<i>té</i>
	<i>adre</i>	—	<i>ère.</i>
	<i>esta</i>	—	<i>ête.</i>

y que toda voz castellana terminada en *a*, o tiene por correspondiente en francés la *e* muda genérica.

LECCIÓN 47

DE LOS SONIDOS SEMEJANTES

Orthographe des sons semblables

La ortografía de los sonidos semejantes se halla en completa relación con la analogía y la etimología, clave ortográfica por lo demás que sus estudios pueden suministrar fácilmente de la mayor parte de las sílabas francesas, de pronun-

ciación mas ó menos idéntica; preciosos datos recogidos del exámen de las lenguas clásicas y de tanto auxilio para el estudio de los neologismos y términos científicos y literarios, en una época en que los descubrimientos é inventos, á falta de recursos propios en las lenguas modernas, acuden á las raíces griegas y latinas.

En la comparación de las voces francesas y castellanas, hallamos también que se escribe:

Abondance, balance, enfance, porque en español decimos también abundancia, balanza, circunstancia, infancia.

Esta regla de ortografía, la más importante para los españoles, nos hará escribir atinadamente *déference, existence, sentence*, porque en español existen y se corresponden también en *deferencia, existencia, sentencia*.

Sin embargo *subsistance y consistance* se apartan de esta série por derivarse de participios de presente.

LECCIÓN 48

En cuanto á las finales en *cion, xion, tion, sion* con *s* sencilla y *ssion* con *s* duplicada, se advertirá que todas esas terminaciones siguen las reglas de perfecta analogía española y etimología latina.

Así, pues, siguiendo los buenos principios de referencia habrá que escribir forzosamente *suspición, ascension, connexion, acquisition*.

Se escribirá igualmente *masse* (masa); *potasse* (potasa); *espèce* (especie); *sacerdoce* (sacerdocio); *efficace* (eficaz); *audace* (audacia); *atroce* (atroz); *vivace* (vivaz).

Es regla general que sin embargo no se halla sin alguna que otra excepci3n por ejemplo *chasse* (caza); *caresse* (caricia).

Suspicion, leçon, action, circonspection, se representarán con una *c*, á causa de su presencia misma en los supinos latinos *suspectus*, de *susplicere, suspexi, lectus* de *legere, lego, lexi, lectum*, *actus* de *agere, ago, egi, actum*, *circumspectus* de *circumspicere, circumspicio, circumspexi, circumspéctum*.

Pero *nation*, *nation* se escribirán con *t* por su derivación latina de los supinos *natus*, *natatus* que encierran una *t* igualmente *nasci*, *nascor*, *natus sum*; *natare*, *natavi*, *natatum*.

Las voces que terminan en *ion*, que son mas de novecientas, merecen la mayor atención por cuanto no se diferencian en ambos idiomas sino por una leve variación en su ortografía.

Las voces que terminan en *sion* en castellano y en francés son las mismas de mismo origen, etimología y significación como:

Ascensión.	<i>Ascension.</i>
Pensión.	<i>Pension.</i>
Incursión.	<i>IncurSION.</i>

Pero si al *sion* precede vocal, se escribe en francés en vez de *sion* con *s* sencilla con dos *ss*; *ssiÓN*.

Así Cesión	hará <i>Cession.</i>
Confesión	" <i>Confession.</i>

Las voces castellanas en *cion*, se escriben en francés *ction*:

Acción.	<i>Action.</i>
Coacción.	<i>Coaction.</i>

Las voces terminadas en *xion* en ambos idiomas tienen la misma ortografía y así:

Reflexión	hará <i>Réflexion.</i>
Complexión	" <i>Complexion.</i>

LECCIÓN 49

Puede, además, establecerse una regla general para duplicación de consonantes. En las voces que empiezan por una de las vocales *a*, *o*, usadas como preposiciones inseparables, las consonantes que siguen se duplican. Se conoce cuando estas vocales se emplean como inseparables, cuando, al suprimirlas, queda una palabra francesa que entraba en la composición de la primera con significación propia, como en *apprendre*, aprender: *affermir*, asegurar; la *a* es preposición y

el verbo es *prendre*; por consiguiente la vocal *a* se emplea como preposición separable con independencia absoluta de *prendre*. Lo propio sucede en *affermir*, la *a* no es preposición inseparable sino que queda inherente á la voz misma, por no existir voz firme de *ferme*, con significación propia y requiere para tener sentido la entidad de las sílabas *affermir*,

Cuando una vocal empieza una palabra compuesta, se duplica la consonante siguiente en caso de que esta consonante vaya seguida de una vocal.

Debe duplicarse la consonante en la formación de los tiempos de los verbos. siempre que la consonante esté duplicada en la raíz, es decir en el infinitivo.

Se escribirá pues: *Frappez, si vous le permettez*, heridme, si V. me lo permite;— porque los infinitivos de ambos verbos se escriben con dos *p* y dos *t*.

Deben distinguirse en ortografía las voces terminadas en *asse* de las en *ace* por reconocer procedencias y derivaciones distintas unas de otras.

Las primeras tienen su correspondencia en las voces terminadas en *aza*, *asa*, en castellano; mientras que las segundas las tienen en los en *acia* ó en *az*. Ejemplos:

Chasse, masse, cuirasse, potasse, tasse, corresponden á caza, masa, coraza, potaza, taza; y *Alsace, face, vorace*, á Alsacia, faz, voraz.

Habrá que distinguir también las terminaciones *aisse*, *esse*, *èce*.

La primera corresponde al castellano en *aja*; *baisse*, *caisse*; baja, caja.

La segunda á las voces castellananas en *ora*; *chasseresse*, *pécheresse*; cazadora, pecadora.

La tercera á las voces terminadas en *ecia*; en castellano: *Grèce, espèce, Lutèce, Lucrèce*; Grecia, especie, Lutecia, (nombre primitivo de Paris) y Lucrecia.

Cuando se trata de baja en la cotización de valores públicos, así como de alza, y de raza y de gruesa ó sean doce docenas en el comercio, se dice *la baisse*, *la hausse*, *la négresse*, *la grosse*,

Hay en francés como en todas las lenguas, otra clase de palabras que realmente pueden llamarse imitativas, puesto que imitan sonidos más ó menos parecidos á los de la misma Naturaleza.

Con estas palabras se relaciona la figura llamada onomatopeya, y por lo mismo que pueden formarse de una manera natural, se fijan más facilmente en la memoria,

Entre ellas hay nombres de animales como *coucou*, cuco ó cuculillo; *hibou*, buho; *coq*, gallo; *oie*, ganso; *canard*, pato.

Hay nombres de determinados objetos como:

Campana.	<i>Cloche.</i>
Cascabel.	<i>Grelot.</i>
Juguete.	<i>Joujou.</i>
Muñeca.	<i>Poupée.</i>
Niño de pecho.	<i>Bébé.</i>

Hay palabras que dan idea de las pasiones, como *rage*, rabia; *courroux*, ira; *courage*, ánimo; *effroi*, horror; *grelotter*, tiritar, etc.

Hay también otras que imitan estruendos ó ruidos especiales, como: *craquement*, crujido; *cliquetis*, ruido de armas blancas en un asalto; *cracher*, escupir; *chuchoter*, cuchichear; *coup*, golpe; *croquer*, mascar golosinas; *crâuler*, hundirse; *frapper*, golpear; *huée*, gritería; *grincer*, rechinar; *gratter*, rascar; *jaser*, chismosear; *étouffer*, ahogar; *retentissement*, eco, retumbo; *tintamarre*, batahola; *murmure*, murmullo; *applaudissement*, aplauso; *babillage* ó *bavarder*, charlar; *razir*, arrebatarse; *souffle*, soplo; *pétitement*, chisporroteo; *râler*, resollar; *rouler*, rodar; *tracasserie*, chisme; *piaffer*, piafear, *plonger*, chapuzar; *fracas* ó *esclandre*, gran ruido, etc.

Suelen ser igualmente imitativas las palabras que expresan los gritos de los animales. Así se dice: *le miaulement du chat*;—*l'aboiement* ó *le jappement du chien*;—*le chant du coq*;—*le caquet de la poule*;—*le croassement du corbeau*;—*le bêlement de la brebis*;—*le mugissement du bœuf*;—*le rugissement du lion*;—*le hennissement du cheval*;—*le hurlement du loup*;—*le grognement du cochon*;—*le glapissement du renard*;—*le sifflement du serpent*;—*la criallerie du pañon*; etc.

LECCIÓN 50

De la puntuación, ó colocación y uso de las notas que sirven para la división de las cláusulas

Entre las notas que prescribe la ortografía para la buena pronunciación, la más precisa son los acentos *agudo*, *grave* y *circunflejo*, llamados en francés *accent aigu*, *accent grave*, *accent circonflexe*, en esta forma: el agudo (´), (◌), el circunflejo (ˆ), y su función es la siguiente:

El acento agudo sirve para diferenciar la *é* cerrada de las demás, y también para distinguir algunas voces de otras; v. gr.: el nombre *dé*, dedal, se distingue con la *é* cerrada de la preposición *de*, que tiene *e* muda en francés; *dés*, *dedales*, se diferencia del artículo compuesto *des*, en el acento agudo que tiene aquél en la *é*; *lé*, lo ancho de un paño ó de una tela, se distingue también con la *é* cerrada de *le*, artículo, y el plural *lés* de *les*, los, las, artículo simple plural.

El grave denota: 1.º cuando encima de *e* que es *é* abierta; 2.º encima de *a* indica que es preposición, y no tercera persona del presente de indicativo del verbo *avoir*; v. gr.:

Él ha dicho á su tío que iba á *Lyon*. *Il a dit à son oncle qu'il allait à Lyon.*

3.º Encima de la voz *là*, indica que es adverbio, y no debe equivocarse con *la*, artículo singular femenino; ni con *la*, pronombre personal, como se manifiesta en el ejemplo siguiente:

Tome V. esta carta, siéntese V. ahí, y léala con suma atención. *Prenez cette lettre-là, asseyez-vous là, et lisez-la avec la dernière attention.*

ADVERTENCIA.—Se pone también un acento grave en la *a* de las voces siguientes: *deçà*, de esta parte; *déjà*, ya; *delà*, de allá; *holà*, holá; *voilà*, ve ahí; *çà*, adverbio; *venez-ça*, venga V. acá; *ça*, interjección, ea; v. gr.: *ça, allons*, ea, vamos. *Ça*,

sin acento grave, significa *esto*, pronombre, v. gr.: *Donnez-moi ça*, deme V. esto.

4.º Se escribe con el acento grave la vez *dès*, cuando significa desde ó luego que, para no equivocarlo con *des*, artículo francés, equivalente á *de los* ó *de las*; v. gr.:

Las puertas de los jardines *Les portes des jardins sont*
están abiertas tan luego como *ouvertes dès qu'il fait jour.*
es de día.

5.º *Où*, se acentúa con el acento grave cuando no es conjunción.

El acento llamado *accent circonflexe* se pone sobre las vocales que deben pronunciarse largas, y detrás de las cuales se ha suprimido una letra, que suele ser *s*; v. gr.: *côte*, costa; *pâte*, pasta; *tête*, cabeza; deben pronunciarse largas y en otro tiempo se escribían, *coste*, *paste*, *teste*, etc.

El acento circunflejo se pone siempre en la primera y segunda persona del singular del imperfecto de subjuntivo; como: *nous portâmes*, *vous fîtes*, *qu'il reçût*. Los verbos *haïr* y *ouïr*, en lugar del acento circunflejo ponen una diéresis en los tiempos ya señalados; v. gr.: *nous haïmes*; *vous haïtes*, *qu'il haït*; *vous ouïtes*, *qu'il ouït*.

La Academia pone también el acento circunflejo en la penúltima *e* de los sustantivos acabados en *ême*; éstos son: *baptême*, bautismo; *carême*, cuaresma; *chrême*, crisma, y de los cuatro adjetivos siguientes: *blême*, descolorido; *extrême*, extremo; *même*, mismo, y *suprême*, supremo.

Hay dos nombres en los cuales en lugar de la consonante *s* el acento circunflejo suple una vocal; estos son: *âge*, edad, y *rôle*, papel en una comedia; que se escribieron en otro tiempo *aage* y *roole*.

Las tres voces siguientes tienen la vocal *a* con acento circunflejo seguida de dos *ss*: *châsse*, caja para reliquias; *châssis*, bastidor; *enchâsser*, encajonar.

El acento circunflejo sirve para distinguir:

Crú, crecido, y *cru*, creído.

Dù, debido y *du*, del.

Jeûne, ayuno y *jeune*, joven.

Le nôtre, lo nuestro, y *notre*, nuestro,

Le vôtre, lo vuestro, y *votre*, vuestro.

Mâter, arbolar un buque, y *mater*, mortificar.

Mâtin, mastin, y *matin*, mañana.

Mûr, maduro, y *mur*, muro.

Sûr, seguro, y *sur*, agrio ó sobre (preposición).

Tâcher, procurar, y *tacher*, manchar.

Tâche, tarea, y *tache*, mancha.

La división llamada en francés *tiret* ó *trait d'union*, es una rayita que se interpone: 1.º para trabar dos ó más voces, é indicar que no hacen ya sino una; como en *Tout-puissant*, Todo poderoso; *c'est-à-dire*, esto es, etc.: 1.º se usa del *tiret* ó *trait d'union* en las oraciones imperativas é interrogativas, cuando se posponen los pronombres; v. gr.:

Tráeme el libro; ¿sabes donde *Apporte-moi le livre; sais-tu où*
está? *il est?*

El *tréma* son los dos puntos que se ponen encima de una vocal para indicar que guarda su propio sonido; como se usa con la *ü* castellana en ciertas combinaciones; v. gr.: *Noël*, *naïf*, *Saül*. navidad, candoroso, Saul.

Por lo que toca á las notas que sirven para la división de las cláusulas que indican la pausa y tono con que deben leerse, nada tiene que decirse, porque en ambas lenguas son las mismas, y tienen la misma función.

El uso de las mayúsculas, como ya se ha dicho, es el mismo que en castellano en la mayor parte de las palabras; pues en francés se escriben con minúscula los meses del año, los días de la semana, los puntos cardinales y sus subdivisiones.

Modo de afrancesar por vía de analogía las voces españolas que dimanán del latín

Las voces castellanas que dimanán del latín y no han adulterado su origen tienen una conexión tan íntima con las francesas que salen del mismo tronco, que apenas hay otra diferencia sino la de la terminación peculiar de cada idioma, como puede examinarse por las observaciones siguientes:

1.º Casi todos los adjetivos en *able*, *ible*, *oble*, *uble*, son los mismos en ambas lenguas; v. gr:

Miserable, *miserable*.
Inimitable, *inimitable*.

Inexorable,	<i>inexorable</i> .
Insensible,	<i>insensible</i> .
Horrible,	<i>horrible</i> .
Posible,	<i>possible</i> .
Disoluble,	<i>dissoluble</i> .

2.º La mayor parte de los

sustantivos en *ado* y *ato* se hacen franceses mudando estas terminaciones en *at*; v. gr.:

Atentado,	<i>attentat.</i>
Senado,	<i>sénat.</i>
Soldado,	<i>soldat.</i>
Estado,	<i>état.</i>
Ingrato,	<i>ingrat.</i>

3.^a Muchísimos de los en *al* no varían en nada, ó en muy poca cosa; v. gr.:

Animal,	<i>animal.</i>
Arsenal,	<i>arsenal</i>
Canal,	<i>canal.</i>
Fiscal,	<i>fiscal.</i>
General,	<i>général,</i>

4.^a Algunos de los en *anco* hacen *anc*; v. gr.:

Banco,	<i>banc.</i>
Blanco,	<i>blanc.</i>
Flanco,	<i>flanc.</i>
Francó.	<i>franc.</i>

5.^a La mayor parte de los en *ano* hacen *ain* ó *an*; v. gr.:

Mano,	<i>main.</i>
Romano,	<i>romain.</i>
Grano,	<i>grain.</i>
Sano,	<i>sain.</i>

Los nombres que mudan *ano* en *an*, son:

Océano,	<i>Océan.</i>
Aldeano,	<i>paysan.</i>
Plano,	<i>plan.</i>
Castellano,	<i>castillan.</i>
Toscano,	<i>toscan.</i>
Mahometano,	<i>mahométan.</i>

Y algunos otros nombres propios que enseñan el uso. Fuera de estos, la terminación *ano* se mudan en *ain*.

6.^a De los en *ancia* y *encia* se hacen los en *ance* y *ence*; v. gr.:

Constancia,	<i>constance.</i>
Vigilancia,	<i>vigilance.</i>
Prudencia,	<i>prudence.</i>
Paciencia,	<i>patience, etc.</i>

7.^a Los en *ante*, *ente* ó *iente*, se logran suprimiendo la *e*; v. gr.;

Constante,	<i>constant.</i>
Amante,	<i>amant.</i>
Paciente,	<i>patient.</i>
Residente,	<i>résident.</i>

8.^a De los en *ario* se hacen los en *aire*; v. gr.:

Salario,	<i>salaire.</i>
Temerario,	<i>téméraire.</i>
Precario,	<i>précaire, etc.</i>

9.^a Casi todos los en *dad* acaban en francés en *té*; v. gr.:

Facilidad,	<i>facilité.</i>
Docilidad,	<i>docilité.</i>
Bondad,	<i>bonté.</i>
Facultad,	<i>faculté, etc.</i>

10. Los más de los en *ia* mudan esta terminación en *ie*; v. gr.:

Analogía,	<i>analogie.</i>
Comedia,	<i>comédie.</i>
Poesía,	<i>poésie.</i>
Modestia,	<i>modestie, etc.</i>

11. Los en *icio* ó *icia* hacen *ice*; v. gr.:

Sacrificio,	<i>sacrifice.</i>
Oficio,	<i>office.</i>
Ejercicio,	<i>exercice.</i>
Justicia,	<i>justice.</i>
Avaricia,	<i>avarice.</i>
Policia,	<i>police.</i>

12. A la mayor parte de los adjetivos en *ido* corresponden los en *ide*; v. gr.:

Árido,	<i>aride.</i>
Líquido,	<i>liquide.</i>
Pérfido,	<i>perfide.</i>
Sólido,	<i>solide.</i>

13. Casi todos los en *in* ó *ino* terminan en francés en *in*; v. gr.:

Fin,	<i>fin.</i>
Jardín,	<i>jardin.</i>
Destino,	<i>destin.</i>
Lino,	<i>lin.</i>
Masculino,	<i>masculin.</i>
Femenino,	<i>féminin.</i>

14. Los en *ismo* se forman mudando la *o* en *e*; v. gr.:

Ateísmo,	<i>athéisme.</i>
Cristianismo,	<i>christianisme.</i>
Galicismo,	<i>gallicisme.</i>

15. Los en *ista* hacen *iste*; v. gr.:

Lista,	<i>liste.</i>
Calvinista,	<i>calviniste.</i>
Dentista,	<i>dentiste.</i>
Modista,	<i>modiste, etc.</i>

16. Los en *ivo* hacen *if*; v. gr.:

Activo,	<i>actif.</i>
Vivo,	<i>vif.</i>
Diminutivo,	<i>diminutif.</i>
Pasivo,	<i>passif.</i>
Figura,	<i>figare.</i>
Censura,	<i>censure.</i>
Usura,	<i>usure.</i>

17. Se logran los más de los en *or*, mudándolo en *eur*; v. gr.:

Pudor,	<i>pudeur.</i>
--------	----------------

Dolor,	<i>douleur.</i>
Error,	<i>erreur.</i>
Honor,	<i>honneur.</i>
Vigor,	<i>vigueur.</i>

18 De los en *orio* y *oria* se hacen los en *oiré*, v. gr.:

Ejecutorio,	<i>exécutoire.</i>
Purgatorio,	<i>purgatoire.</i>
Oratorio,	<i>oratoire.</i>
Historia,	<i>histoire.</i>
Gloria,	<i>gloire.</i>
Memoria,	<i>mémoire.</i>

19. Los en *oso* acaban en francés en *eux*; v. gr.:

Generoso,	<i>généreux.</i>
Vicioso,	<i>vicieux.</i>
Famoso,	<i>fameux.</i>
Ambicioso,	<i>ambitieux.</i>
Furioso,	<i>furieux.</i>
Glorioso,	<i>glorieux.</i>
Valeroso,	<i>valeureux.</i>

20. Los en *ulo* y *ula* se mudan en *ule*; v. gr.:

Crédulo,	<i>crédule.</i>
Ridículo,	<i>ridicule.</i>
Crepúsculo,	<i>crépuscule.</i>
Cédula,	<i>cédule.</i>
Bula,	<i>bulle.</i>
Partícula,	<i>particule, etc.</i>

21. Los en *ular* hacen *ulier*; v. gr.:

Regular,	<i>régulier.</i>
Particular,	<i>particulier.</i>
Singular,	<i>singulier.</i>

Consular hace *consulaire.*

22. Los en *ura* hacen *ure*; v. gr.:

Futura,	<i>future.</i>
Pintura,	<i>peinture.</i>
Literature,	<i>littérature.</i>

Entre las notas que prescribe la ortografía para la buena pronunciación, las más precisas son el acento agudo, grave y circunflejo, como se podría demostrar convenientemente en la pizarra por rayitas inclinadas de derecha á izquierda, ó de izquierda á derecha ó finalmente por la unión de los dos acentos adherentes en su parte superior.

Falta conocer á que terminaciones castellanas corresponden indefectiblemente estos acentos; y la equivalencia de las voces castellanas y francesas para este mismo objeto es la siguiente:

Para el acento agudo: (/)

Toda voz que termina en *dad* ó *tad*, corresponde en francés en *té*:

Bondad.

Bonté.

Para el acento grave: (\)

Toda voz que acaba en *adre*, tiene por correspondiente en francés la sílaba *ère*:

Padre.

Père.

Para el acento circunflejo: (^)

Toda voz que en castellano termina en *isto*, *ista*, *esto*, *esta*, *iesto*, *iesta* tiene invariablemente en francés por correspondiente la *é* abierta larga, la cual deberá pronunciarse muy larga por haberse suprimido detrás de ella la letra *s*.

Testa.

Tête.

Sirve también dicho acento para distinguir unas voces de otras.

Los acentos de interrogación y admiración nunca se ponen al principio de frases y siempre rectos al fin.

Listado de las abreviaturas más usuales

<i>J-C.</i>	<i>Jésus-Christ.</i>	Jesucristo.
<i>N. S.</i>	<i>Notre Seigneur.</i>	Nuestro Señor.
<i>N. S. J. C.</i> . .	<i>Notre Seigneur Jésus-Christ.</i>	Nuestro Señor Jesucristo.
<i>N. D.</i>	<i>Notre Dame.</i>	Nuestra Señora.
<i>S. M.</i>	<i>Sa Majesté.</i>	Su Majestad.
<i>L. M.</i>	<i>Leurs Majestés.</i>	Sus Majestades.
<i>V. M.</i>	<i>Votre Majesté.</i>	Vuestra Majestad.
<i>S. M. C.</i> . . .	<i>Sa Majesté Catholique.</i>	S. M. Católica el rey de España.

<i>S. M. T. F. Sa Majesté Très-Fidèle.</i>	S. M. Fidelísima, el rey de Portugal.
<i>S. M. Imp. Sa Majesté Impériale.</i>	S. M. Imperial, el Emperador.
<i>S. M. B. . Sa Magesté Britannique.</i>	S. M. Británica, el rey de Inglaterra.
<i>S. M. Nap. Sa Majesté Napolitaine.</i>	S. M. Napolitana, el rey de Nápoles.
<i>S. M. D. . Sa Majesté Da-noise.</i>	S. M. Danesa, el rey de Dinamarca.
<i>S. H. . . . Sa Hautesse.</i>	Su Alteza, el Gran Turco.
<i>L. P. O. . . La Porte Ottomane.</i>	La Puerta Otomana.
<i>L. H. P. . Leurs Hautes-Puis-sances.</i>	Sus Altipotencias, título que se daba á la república de Holanda.
<i>S. A. . . . Son Altesse.</i>	Su Alteza.
<i>S. A. R. . Son Altesse Royale.</i>	Su Alteza Real.
<i>S. A. S. . Son Altesse Sérénissime.</i>	Su Alteza Serenísima.
<i>S. A. Elect. Son Altesse Electo-rale.</i>	Su Alteza electoral.
<i>Mgr. . . . Monseigneur.</i>	Monseñor.
<i>S. Ex. . . . Son Excellence.</i>	Su Excelencia.
<i>V. Ex. . . Votre Excellence.</i>	Vuecelencia.
<i>S. Em. . . Son Eminence.</i>	Su Eminencia.
<i>V. Em. . . Votre Eminence.</i>	Vuestra Eminencia
<i>S. S. . . . Sa Sainteté.</i>	Su Santidad
<i>L. S. P. . . Le Saint-Père</i>	El Padre Santo } El Papa.
<i>V. G. . . . Votre Grandeur.</i>	Vuestra Grandeza, tratamien-to equivalente á ilustrísima.
<i>L. T. R. P. Le Très-Révérènd Père.</i>	El Reverendísimo Padre.
<i>M ó Mr. . Monsieur.</i>	Señor.
<i>Mrs. ó MM. Messieurs.</i>	Señores.
<i>Mme Madame.</i>	Señora.
<i>Mesd. . . . Mesdames.</i>	Señoras.
<i>Mlle Mademoiselle.</i>	Señorita.
<i>Mlles. . . . Mesdemoiselles.</i>	Señoritas.
<i>Md. y Md. Marchand y Mar-chande.</i>	Mercader y Mercadera.
<i>M.^e. . . . Maître.</i>	Maestro.
<i>Art. . . . Article.</i>	Artículo.

<i>Chap.</i>	<i>Chapitre.</i>	Capítulo.
<i>Liv.</i>	<i>Livre.</i>	Libro.
<i>Pag</i>	<i>Page.</i>	Página.
<i>Tom. ó T.</i> . .	<i>Tome.</i>	Tomo.
<i>Vol ó V.</i> . .	<i>Volume.</i>	Volúmen.
<i>P.</i>	<i>Partie.</i>	Parte.
<i>St. ó Ste.</i> . .	<i>Saint ó Sainte.</i>	Santo ó Santa.
<i>Ev</i>	<i>Evêque y Evêché.</i>	Obispo y obispado.
<i>Archev.</i> . . .	<i>Archevêque y Ar-</i> <i>chevêché.</i>	Arzobispo y arzobispado.
<i>Suppl</i>	<i>Suppliante.</i>	Suplicante.

LECCIÓN 51

Ya sabemos que son modismos ó idiotismos franceses todos aquellos giros que difieren del buen uso del idioma español para expresar un mismo pensamiento y que no pueden traducirse literalmente.

Los modismos caracterizan una lengua como sus voces mismas y por lo tanto es importantísimo su estudio; pero también es cierto que un alumno privilegiado no conseguirá retener todos los necesarios, si no confía más que en su buena memoria.

Es preferible que un análisis literal de cada palabra y de la frase facilite siempre la exacta comprensión del modismo.

Elle á beau pleurer es lo mismo que elle a beau jeu ó temps á pleurer; donde está callado jeu ó temps, juego ó tiempo, y se resuelve por: En vano llora ó inútilmente llora ó por más que llora ó ancuando llora, perderá su trabajo y no conseguirá nada.

Au revoir, au plaisir, á l'avantage: Hasta la vista, hasta luego, no me despido, pronto nos volveremos á ver.

Je ne m'en soucie guère, no se me da cuidado. Il ne tient qu'à moi d'être heureux, en mí solo consiste el ser dichoso.

Plaît-il: No me he enterado, sírvase V. repetir.

Comment allez-vous? ¿Qué tal? ¿Cómo está V.? ¿Cómo lo pasa V.?

Distinto empleo de algunos tiempos modismos y participios

USO VARIO DE ALGUNOS TIEMPOS.—La conjunción *si*, tomada en un sentido condicional, exige siempre en *indicativo* el verbo de la oración cuando este verbo se encuentra en español en *subjuntivo*. Ej.: *Si V. fuese prudente, si vous étiez sage; si ellas fuesen estudiosas, si elles étaient studieuses.*

La conjunción *que*, seguida del *subjuntivo*, se emplea á veces en lugar de la conjunción española *si*, para evitar sobre todo las repeticiones y dar á la frase un giro más correcto. Ej.: *Si fueras bueno y (si) estudiases, yo te premiaría, Si tu étais sage et que tu étudiasse, je te récompenserais.*

El *pluscuamperfecto de indicativo* sirve también para sustituir á nuestro *pluscuamperfecto de subjuntivo*, después de la voz *si*, conjunción condicional.—Debe decirse: *Les romains auraient conservé tout l'empire de la terre, s'ils AVAIENT CONSERVÉ leurs anciennes vertus.*

El *futuro* de la conjugación francesa sustituye siempre al *subjuntivo* de la frase española precedido de la palabra *cundo*. Ej.: *Cuando vayas á la Academia, Quand tu iras à l'Académie.*

El *futuro* se emplea también algunas veces, como en castellano, en lugar del *imperativo*.

Si dos verbos se encuentran en la frase castellana, uno en subjuntivo y otro en futuro, estos dos verbos están siempre en la proposición francesa. Ej.: *Los que más TRABAJEN OBTENDRÁN la recompensa debida á los laboriosos, Ceux qui travailleront davantage obtiendront la récompense qui est due aux laborieux.*

El *presente* se emplea muchas veces, como en español, en vez del *pretérito definido* para dar mayor viveza á las narraciones.

El *imperfecto* no debe emplearse por una acción que se verifica en el instante de la palabra. No se dirá pues: *J'ai appris (he sabido) que vous étiez á Madrid. Digase: J'ai appris que vous êtes á Madrid.*

El *condicional* no debe emplearse por el futuro. No se diga: *On m'a assuré que vous voyageriez. Digase: que vous voyagerez.*

Para atenuar la dureza del mandato ó del ruego, es muy común en francés valerse de los imperativos *daignez, veuillez,*

ayez la bonté de... faites-moi le plaisir de... etc., seguidos de un infinitivo.

Así, en lugar de *Suivez-moi*, se dice mejor: *Veillez me suivre*.—En vez de decir: *Accordez cette grâce aux larmes d'une mère*, es preferible: *Daignez accorder...* etc. En cambio de *Venez me voir* es más cortés y usado: *Faites-moi le plaisir de venir me voir*.

IDIOTISMO DEL VERBO EN AMBAS LENGUAS.—Las frases: Yo estoy leyendo, tú estabas hablando, él estará escribiendo, etc., se expresan en francés por el tiempo simple: *je lis, tu parlais, il écrira*, etc.

La locución española *haber de ó tener que*, puede expresarse por el verbo *devoir*. Ej.: *Los alumnos han de ser aplicados, les élèves doivent être appliqués*.—Cuando el sentido es de un deber absoluto, se usa el verbo *falloir*. Ej.: *Tenemos que comprar los libros de estudio, Il faut que nous achetions (ó Il nous faut acheter) les livres d'étude*.—Se emplea también *avoir* con *á* en lugar de la voz española *que ó de*; Ej.: Yo he de leer, yo tengo que leer, *j'ai à lire*.

El verbo *falloir* forma en francés idiotismos notables: *il s'en faut de beaucoup*, ó *il s'en faut beaucoup* (mucho le falta) *il ne s'en faut guère* (no le falta mucho) Ej.: *La Rusia no era entonces tan poderosa, mucho le faltaba, la Russie n'était pas alors si puissante, il s'en fallait beaucoup*.

La frase *il s'en faut que*, significa también *mucho falta para que*. Ej.: *Mucho falta para que la gloria iguale la virtud, Il s'en faut que la gloire égale la vertu*.—*Tant s'en faut que*, puede muy bien traducirse por *Tan lejos está de que*.

Estos modismos proceden de que *s'en falloir* tiene el sentido de «distar, faltar algo.»

Tan lejos está de que un cristiano deba aborrecer á su prójimo, que está al contrario obligado á socorrerle, Tant s'en faut qu'un chrétien doive haïr son prochain, qu'au contraire il doit le secourir.

Las frases españolas *á usted toca, á él toca, á nosotros toca*, etc., se traducen en francés por *c'est à vous à; ó c'est à vous de; c'est á lui de, ó c'est à elle à; c'est à vous de, ó c'est à eux à*, etc.

La diferencia que establecen los antiguos gramáticos es, que *c'est à vous de*, despierta una idea de *deber*; y *c'est à vous à*, despierta una idea de *turno*. Ej.: *Á Dios le toca mandar, al hombre obedecer, c'est à Dieu d'ordonner, à l'homme*

d'obéir. Á VV. les toca hablar ahora, c'est à vous à parler maintenant.—Pero esta distinción entre el uso de las preposiciones *à* ó *de* no pasa de ser una sutileza en realidad desechada por autores de gran nota.

PARTICIPIO PRESENTE.—El participio presente, que termina en español por *ando* ó *endo*, es siempre invariable. Su terminación es *ant* en la lengua francesa. Ej.: *Borrando, effaçant; metiendo, mettant, etc.* Se dice: *Je vis la lionne déchirant la gazelle.*

Á veces el participio presente va precedido de la preposición *en*, casi intraductible en español, cuando no expresa más que una circunstancia, una manera, un modo de la acción indicada por el verbo. Ej.: *Es menester, riendo, instruir á la juventud, il faut, en riant, instruire la jeunesse.*—Este giro sustituye también á la voz *al* que precede al infinitivo español: *al nacer, al imprimir, etc.*, debe traducirse *en naissant, en imprimant.*

Téngase presente que el *gerundio* ó *participio presente*—términos que en francés hoy se confunden—suele ir precedido de la partícula *en*, siempre que la acción que indica se refiere al *sujeto* oracional.

Para comprender bien la regla anterior, debe el profesor llamar la atención de los alumnos sobre la diferencia de sentido que existe en las siguientes ó parecidas frases:

Je l'ai vu en partant pour Paris.—*Je l'ai vu partant pour Paris.*

Je vis mon frère en rentrant chez moi.—*Je vis mon frère rentrant chez lui.*

J'ai rencontré mon oncle en me promenant.—*J'ai rencontré mon oncle se promenant.*

Je le trouvai lisant Racine.—*En lisant Racine, je trouvai ce vers.*

La preposición *en* puede suprimirse en los casos en que la frase no presenta anfibología ni duda alguna.—Así puede decirse: *Me promenant á la campagne, j'entendis le cri du pinson.*

PARTICIPIO PASADO.—El participio pasado de todos los verbos regulares (en sus tiempos primitivos y derivados) termina en español en *ado* ó *ido*; en francés en *é, i, u.*—Así: *amado, acabado, recibido, vendido, aimé, fini, reçu, vendu.*

El participio pasado, que se emplea sin auxiliar, concierda

como el adjetivo: *!Qué de mieses amontonadas! Que de moissons amassées!*

Véanse otros ejemplos:

Une ville prise d'assaut.—Les aérolithes tombés du ciel ont communément des formes arrondies.—À peine écloses, les fleurs se fanent.—Je vois les fruits multipliés à l'infini sur la terre.

El participio pasado, acompañado del auxiliar *être*, concierta con el sujeto del verbo: *La virtud es despreciada*, la virtud est méprisée.

Ces demoiselles sont bien élevées.—Les arbres élevés sont plus agités par les vents que l'humble lierre (*yedra*).—Toutes nos actions sont vues et toutes nos pensées sont connues de nos proches.

El participio pasado, acompañado del auxiliar *avoir*, concierta con su régimen directo, cuando éste va delante, y permanece invariable cuando el régimen directo va después del participio ó cuando no existe tal complemento. Ej.: *Hè aquí las plumas que he recibido*, voici les plumes que j'ai reçues. *La carta que V. ha escrito la he leído*, la lettre que vous avez écrite, je l'ai lue.—Pero se dirá sin concordancia: *Vous avez écrit une lettre*, nous avons travaillé.

Véanse algunas aplicaciones de esta regla importante.

Avez-vous écrit les lettres? Je les ai écrites.—As-tu mangé la poire? Je l'ai cueillie et mangée moi-même.—Ma sœur, on t'a trompée.—Quelle faute ai-je commise?—J'ai réformé ces projets.—Il m'a rendu des services considérables, etc.

Hallándose el verbo *être* empleado por *avoir* en los verbos pronominales, el participio de estos verbos sigue absolutamente la misma regla que el participio conjugado con *avoir*. Ej.: *Ella se ha cortado*, elle s'est coupée; *las cartas que ellas se han escrito*, les lettres qu'elles se sont écrites.—Pero se dirá sin concordancia: *Ella se ha cortado la mano*, elle s'est coupé la main; *ellos se han escrito cartas*, ils se sont écrit des lettres. *Vous vous êtes proposé de le faire*.

Más ejemplos:

Ils se sont évanouis.—Elle s'est brûlée.—Elle s'est brûlé les doigts.—La maison s'est écroulée, et les prisonniers se sont évadés, etc.

La concordancia del participio pasado, que algunos gramáticos suponen una de las dificultades más arduas de la ua francesa, es sencillísima y hasta cosa secundaria para

los españoles, bastando las reglas capitales para resolver acertadamente todas las aparentes anomalías que se presenten.

Los casos más complicados pueden, en efecto, observarse en ejemplos que se explican siempre y fácilmente con buen sentido.

Voici les dames que j'ai entendues chanter. (*Las señoras que cantaban, son las oídas*).—Voici les chansons que j'ai entendu chanter. (*Las canciones no cantan, son cantadas*).—Les élèves que vous avez fait sortir. (*Lo hecho es salir*).—Je les ai laissés rentrer. (*A quienes he dejado es á los alumnos*).—Les hommes qu'on avait priés de venir. (*Los rogados son los hombres*).—Les dames qu'on a oublié d'inviter. (*La cosa olvidada es convidar*.) etc.

LECCIÓN 52

Homónimos son voces que presentan mucha semejanza en su pronunciación, pero que, bajo una semejanza más ó menos idéntica de sonidos, difieren en su representación ortográfica y en su significación.

Distingúense tres clases de homónimos.

1.º Los que guardan absolutamente la misma forma, no pudiendo indicarse la diferencia de su significación sino por el sentido de la frase:

Coin, ángulo, rincón de una habitación.

Coin, cuña, pieza de hierro ó madera para partir leña.

Coing, membrillo.

Coin, cuño, punzón para marcar la moneda.

2.º Los que difieren entre sí en la pronunciación, sea por el acento \wedge , sea por la significación.

Jeune, joven. *Voilà une jeune fille*; He aquí una joven.

Jeûne, con acento; *Le jeûne m'affaiblit*, El ayuno me debilita.

Tache, mancha. *Voilà une tache*, Aquí cayó una mancha.

Tâche, tarea, *J'ai fini ma tâche*, Concluí mi tarea.

3.^a Los que se distinguen por la ortografía:

Ver, gusano.

Vers, hácia.

Verre, vidrio.

Vert, verde.

Regardez ce ver à travers le verre vert. Observe V. este gusano en medio de este cristal verde.

Entre dans l'ancre et dis-moi la différence entre celui-ci et celui-là. Entra tú en la cueva y luego dime tú en que difiere éste de aquél.

Vin, vint, vingt, vain, veine, vainc. Vino, vino él, veinte, vano, vena, vence tú.

Le vin que j'attendais le vingt ne vint pas, et c'est en vain que je l'attendis, je ne suis pas en veine. No llegó el vino que aguardaba el veinte, y en vano lo esperé, hay que confesar que no tengo suerte.

Saint, sain, sein, ceint, seign. Santo, sano, ceñido, sello ó escudo.

Ce saint homme, ceint d'une corde de crin de chameau portait sur son sein un saint crucifix à côté de son seign. Aquel santo varón (San Bernardo) ceñido con una cuerda de crin de camello llevaba en su seno un santo crucifijo al lado del escudo de su órden.

LECCIÓN 53

Sinónimos son voces que tienen igual significación que otras, aún cuando difieran en su ortografía y en su expresión. Varias veces, en efecto, parecen tener con otras algunas relaciones de significación; pero dichas relaciones no son sino muy imperfectas y las más de las veces son más bien aparentes que reales. Existen siempre entre los sinónimos algunas diferencias bastante marcadas, mayormente en la lengua francesa, para que se pueda decir, que es quizás la única len-

gua que desconozca, propiamente hablando, los sinónimos, en razón á la concisión y precisión absoluta de la expresión, y en virtud de la etimología de la palabra, sinónimos que designan unos como otros las mismas cosas ó las mismas ideas.

Distingúense dos clases de sinónimos.

Los que tienen raíces idénticas y los que tienen raíces diferentes.

Los que tienen raíces idénticas pero que se distinguen por los afixos ó bien por algunas diferencias gramaticales son *attristé* y *contristé*.

Plaire y *complaire*.

Nier y *Dénier*.

Contristé indica un dolor mucho más fuerte que *attristé*, un dolor que se apodera en cierto modo de toda el alma.

Plaire indica que se agrada sin esfuerzo alguno, mientras que *complaire* indica el esfuerzo que se hace en agradar, sin conseguir el objeto, á veces.

Nier indica que una cosa no es, mientras que *Dénier* es rehusar una cosa.

Il nie le fait et qu'on lui ait dénié justice. El niega el hecho y que se negaron á hacerle justicia,

Matinal, matineux, matinier, El primero designa persona madrugadora, el segundo persona acostumbrada á madrugar y el tercero se refiere á cosa referente á la mañana.

Je suis matinal, j'aime á voir l'étoile matinère.

LECCIÓN 54

Se entiende por *parónimos* unas voces que tienen relación con otras, bien por su etimología, ó bien unicamente por su forma ó que pueden confundirse con otras por sustitución de una letra ó sílaba, bien vaya antepuesta ó pospuesta.

No deben confundirse los parónimos con los homónimos y los sinónimos, por cuanto tienen los primeros una semejanza de sonido más aproximativa que el homónimo y el sinónimo.

Hé aquí los mas notables:

Annoblir y *ennoblir*.

El primero significa dar, conferir la nobleza.

El segundo quiere decir dar importancia, brillo, consideración, realce:

El rey confirió la nobleza al capitán realzado por su valor.
Le roi annoblit le capitaine, ennobli par son courage.

Amnistie y armistice.

El primero es un indulto general concedido por un soberano ó jefe supremo de una nación.

El segundo es una suspensión de armas.

En un mismo día el rey concedió amnistía y armisticio.
Le même jour le roi décréta une amnistie et un armistice.

Éminent y imminent.

De su puesto eminente corrió un peligro inminente.
De son poste éminent il courut un danger imminent.

Colorer y colorier. El primero significa dar color, el segundo dar varios colores distintos, disfrazar.

Voici un tableau coloré où le fonds est peu colorié. Hé aquí un cuadro pintado donde no se destaca el fondo.

Conjecture y conjoncture. Conjetura y coyuntura.

Consumer y consommer. Consumir y consumir.

Vénéneux y vénimeux. Venenoso vegetal y venenoso animal.

LECCIÓN 55

Letras B y D

B

Bajar, *baisser, descendre, diminuer.*—Cuando bajar es lo contrario de alzar ó levantar, se traduce *baisser*; v. gr.: El levantó la cabeza y tu la bajaste, *il leva la tête, et toi tu la baissas.*—Siendo bajar el contrario de subir, es *descendre* v. gr.: Luego que el subió á palacio, tú bajastes, *aussitôt qu'il monta*

au palais, tu en descendis.—Hablando de precios, bajar se traduce *diminuer* ó *baissér* v. gr.: El pan ha bajado, *le pain est diminué* ó *a baissé*.

Barba, *menton, barbe.*—Barba es *menton*, cuando significa la parte de la cara en que nace el pelo; y *barbe* cuando expresa el pelo que nace en ella.

Bata, *robe, robe de chambre.*—*Robe*, significa el vestido que llevan las mujeres; v. gr.: Un vestido negro, *une robe noire*.—Un vestido de seda, *une robe de soie*.—Un vestido de terciopelo, *une robe en velours*, etc., y *robe de chambre*, la bata que llevan los hombres en casa, toga de letrado.

Beneficio, *bienfait, b n fice, profit.*—*Bienfait* expresa el bien que se hace ó recibe; v. gr.: Estoy agradecido   los beneficios que V. me ha hecho, *je suis reconnaissant des bienfaits que vous m'avez rendus*, ó *de vos bienfaits*.—*B n fice* se toma por un beneficio eclesiástico.—Beneficio en sentido de utilidad, es *profit*; en beneficio de la nación, *au profit de la nation*.

Bebida, *boisson, breuvage.*—*Boisson*, es cualquier bebida de que se suele usar para apagar la sed, como el vino, agua, horchata, sorbete, etc.—*Breuvage*, es alguna bebida compuesta, como remedio   otra cosa de botica y *potion*, un calmante, recetado uno por veterinario y otro por m dico.

Boca, *bouche, gueule.*—Se usa de *bouche*, solamente hablando de las personas y de los seis animales siguientes, que son: el caballo, el asno, el camello, el elefante, la burra y la mula.—*Gueule* se dice de los demás animales.—A lo figurado se dice *la gueule d'un four*, la boca de un horno; *la gueule d'un pot*, la boca de un puchero   jarra; *la gueule d'un sac*, boca   entrada de un saco   costal; pero boca de calle es *l'entr e de la rue*; la boca del ca n, *l'embouchure du canon d'un fleuve*.

Bomba, *pompe, bombe, etc.*—*Pompe*, es la bomba con que se saca agua (máquina hidráulica); y *bombe*, la bomba que se arroja del mortero de artilleria.

Borracho, *ivre, ivrogne.*—Por *ivre* se entiende el que est  borracho; v. gr.: D jale dormir, que est  borracho, *laisse-le dormir, il est ivre*   *il est s ul* (pr. *su*).—*Ivrogne*, significa el borracho de costumbre; v. gr.: Es un borracho,  ; quien nada puede enmendar *c'est un ivrogne que rien ne peut corriger*.

D

Dar tormento, *donner la question, donner du tourment.*—*Donner la question*, era dar tormento   un reo para que con-

fiese.—*Causer du tourment ó tourmenter*, es cuando dar tormento está en sentido de causar dolor ó aflicción v. gr.: *Mucho me atormenta la mala vida de mi hijo, la mauvaise vie de mon fils me cause beaucoup de tourment.*

Despachar, *dépêcher*, *se dépêcher*, *expédier*, *débiter* ó *vendre*.—*Dépêcher*; sirve para las dos acepciones siguientes: Despachar un correo, *dépêcher un courrier*. Despachar con uno, en sentido de matarle, *dépêcher*: esta expresión es del estilo familiar.—Despacharse, darse prisa, *se dépêcher*, v. gr.: *Despáchese V., dépêchez-vous*.—Despachar órdenes, negocios, *expédier*.—Despachar los géneros ó mercadería, *débiter* ó *vendre*; v. gr.: *Aquí no se despachará el género que V. trae, la marchandise que vous apportez ne se débitera, ó ne se vendra pas ici.*

Despedir á alguno, *congédier*, *conduire*.—Despedir, en sentido de echar á uno fuera, *congédier*; v. gr.: *He despedido á mi criado, j'ai congédié mon domestique*.—Despedirse, *prendre congé* ó *faire ses adieux*; v. gr.: *Vengo á despedirme de V., je viens prendre congé de vous, ó je viens vous faire mes adieux.*

Desterrar, *exiler*, *bannir*.—*Exiler*, es cuando el soberano destierra á un vasallo suyo; v. gr.: *El rey desterró al duque de N..., le roi a exilé le duc de N...*—Se usa de *bannir*, cuando el destierro resulta del decreto de algún tribunal; v. gr.: *Sócrates fué desterrado por un decreto del Areópago, Socrate fut banni par un arrêt de l'Aréopage*.—Lo mismo debe observarse sobre las voces *exil* y *bannissement*; esta última indica infamia.

Discípulo, *écolier* ó *élève*, *disciple*.—*Écolier* ó *élève*, es el discípulo que da lección de alguna ciencia con un maestro; v. gr.: *Mi maestro de francés tiene muchos discípulos, mon maître de français a beaucoup d'écoliers*, y mejor *beaucoup d'élèves*.—*Disciple* es el discípulo que sigue la opinión, los documentos ó la doctrina de algunos; v. gr.: *Los discípulos de Jesucristo, les disciples de Jésus-Christ*.—Sócrates fué discípulo de Anaxágoras, *Socrate fut disciple d'Anaxagoras*.

Dolor, *douleur*, *mal*.—El dolor, mirado como el efecto del mal, se expresa por *douleur*; v. gr.: *Este mal me causa un dolor terrible, ce mal me cause une douleur terrible*.—Cuando la voz del dolor indica al mismo tiempo la causa y el efecto, debe expresarse por *mal*; v. gr.: *Tengo un dolor de muelas que no me deja descansar, j'ai un mal de dents qui ne me lais-*

se pas un moment de repos. Un dolor de cabeza, un mal de tête. Un dolor de vientre, etc., un mal de ventre, etc.—Dolor, indicando aflicción ó disgusto, se traduce *douleur*; v. g.: Nada puede aliviar mi dolor, *rien ne peut soulager ma douleur*.

Doncella, *filie* ó *demoiselle*, *filie* ó *femme de chambre*.—Doncella, en sentido de soltera, es *filie* ó *demoiselle*: ¿Es V. doncella? *êtes-vous filie?* y con más finura, *êtes-vous demoiselle?* *Fille* ó *femme de chambre*, es la doncella que sirve á las señoras.

LECCIÓN 56

Lettre G

Gage, alhaja que se da para la seguridad de alguna deuda, prenda, salario que se da á un criado.

Gagner, ganar.—Tiene dos acepciones: 1.^a Llegar, alcanzar; v. gr.: *Nous gagnâmes le bois sans que l'ennemi s'en aperçut*, llegamos al bosque sin que lo echase de ver el enemigo. 2.^a Coger ó pillar; v. gr.: *La nuit nous gagna au milieu du bois*, nos cogió la noche en medio del bosque.—*Gagner la campagne*, huirse.—*Gagner gros*, tener una ganancia loca; y en sentido irónico, perder

Garçon, muchacho, mozo, mancebo, soltero, oficial que trabaja con un maestro: Un oficial de zapatero, de sastre, *un garçon cordonnier*, *un garçon tailleur*.—*Garçon chirurgien*, practicante.

Garde, *un garde*, tiene dos significados: 1.^o Un soldado de guardias; 2.^o Un guarda. *Une garde* también tiene dos significados: 1.^o Una guardia, una enfermera ó mujer que cuida á un enfermo.—*La garde de l' épée*, la guarnición de la espada.

Gâter, echar á perder. Se *gâter*, corromperse.—*Gâter un enfant*, ó *les enfants*, dar mala crianza á sus hijos ó á otros muchachos, tolerando sus vicios. *Enfant gâté*, niño mimado.

Gaule, Galia, parte de Europa, hoy Francia. etc. Vara larga con que se sacuden los nogales, manzanos y perales, etc.—*Gauler*, sacudir aquellos árboles con la referida vara.

Gaulois, habitante de la Galia, galo. *C'est du gaulois*, se dice de una oración mal ordenada, y de un estilo que tira á lo antiguo.

Gelée, helada, jalea.

Gens, gente ó gentes.—REGLA GRAMATICAL. El adjetivo que precede á *gens* debe ponerse en femenino, y en masculino el adjetivo ó pronombre que vaya después de él; v. gr.: *Les vieilles gens sont soupçonneux, ils pensent toujours qu'on veut les tromper*, la gente vieja, ó los viejos, son desconfiados; siempre están pensando que se les quiere engañar.—NOTA: Se usa de la voz *gens* especialmente en los modos de hablar siguientes: *les honnêtes gens, les braves gens*, los hombres de bien, la gente honrada; *les jeunes gens*, los jóvenes; *les bonnes gens*, la gente simple, buenaza; *les soltes gens*, la gente tonta ó los tontos; *les plates gens*, la gente sosa; *les vieilles gens*, los viejos; *les pauvres gens*, los pobres; *les petites gens*, la plebe; *les gens comme il faut*, la gente de forma; *les gens de marque*, los grandes; *les gens de rien*, la gente baja; *les gens de la campagne*, la gente del campo; *les gens de guerre, les gens de troupe*, los soldados, los militares; *les gens de robe*, los togados y gente de golilla; *les gens d'affaires*, los plumistas ó agentes; *les gens de lettres*, los literatos; *les gens d'église*, los eclesiásticos; *les gens du monde*, la gente mundana.—NOTA. La voz *gente*, no siendo acompañada ó determinada por algún adjetivo, se traduce las más veces por la de *monde*; v. gr.: ¿Qué dirá la gente de tu modo de vivir? *que dira le monde de ta manière de vivre?* Toda la gente sabe mi desgracia, *tout le monde sait mon malheur*. ¿Había mucha gente en el paseo? *Y avait-il beaucoup de monde à la promenade?*—Sin embargo, *gente*, precedida de la voz *una*, se traduce *gens*; v. gr.: Es una gente que yo no puedo ver, *ce sont des gens que je ne puis supporter*. Es una gente perversa, *ce sont de mauvaises gens*.—*Gens* significa también criados; pero no se dice bien, sino hablando de los grandes, como duques, marqueses, condes, etc.; v. gr.: *Les gens du marquis de Byron lui sont très-attachés*, los criados del marqués de Byron le tienen mucha afición.

Gentilhomme, noble, caballero, hidalgo, gentilhombre.—*Gentilâtre*, hidalgote.

Glace, hielo; *glçon*, pedazo de hielo; *glacière*, nevera, paraje donde se conserva la nieve, espejo grande, cristal de coche.—*Glaces*, sorbetes helados.

Gland, bellota, borla. El nos enseñó una bolsa con unas

borlas de oro, *il nous fit voir une bourse avec des glands d'or.*

Glisser, correr sobre el hielo, diversión de muchachos, resbalar.—*Se glisser*, introducirse. Se introdujo el lujo en aquella nación, *le luxe s'est glissé parmi cette nation.*

Gorge, garganta, parte del cuerpo.—*Gorge* tiene dos acepciones: 1.^a Desfiladero. 2.^a Los pechos de una mujer. *C'est une femme qui a beaucoup de gorge*, es una mujer que tiene mucho pecho. *Coupe-gorge*, mal paso, paraje lleno de ladrones.

Gouvernante, gobernadora, aya, ama de llaves: también se dice *femme de charge*.

Gouverneur, gobernador, ayo.

Grain, grano, en todas las acepciones del castellano, menos cuando es grano que brota en el cútis, que es *bouton*.—*Grain de chapelet*, cuenta de rosario.

Gras, gordo... Equivale algunas veces á obsceno, libre; v. gr.: *Il nous tint quelques propos un peu gras*, nos dijo algunas palabras algo libres.—*Parler gras*, cecear; también se dice *grasseyer*.

Greffe, ingerto, término de agricultura; en lo forense, escribanía, oficio de escribano donde se depositan los autos, papeles y demás cosas de justicia.

Grêlé, arruinado por el granizo ó piedra... *Cet homme a l'air bien grêlé*, se dice de aquel cuyo traje denota que tiene poca fortuna.—*Être grêlé* significa también estar pintado de viruelas.

Grenadier, granadero, soldado, granado (árbol).

Grenier, desván, granero. *Le grenier à sel*, el alfolí de la sal; también es la jurisdicción que conoce en todo lo que pertenece á las salinas y renta de la sal.

Griller, enrejar, asar en las parrillas... Abrasar. Vámonos de aquí, el sol es tan fuerte que uno se abrasa vivo, *allons-nous en d'ici; le soleil est si fort qu'on s'y grille tout vif.*

Grisette, sempiterna, género de paño..., mujer ordinaria.

Gros, grueso; adarme, peso, la octava parte de una onza.

Grossier, grosero, basto. El andaba vestido de paño basto y de mal color, *il était vêtu d'un drap grossier, et d'une vilaine couleur*.—Descortés, sin urbanidad; v. gr.: El piensa que la filosofía consiste en no tener urbanidad en sus modos ni aseo en sus vestidos, *il croit que la philosophie consiste à être grossier dans ses actions et malpropre dans ses habits... Il est grossier comme du pain d'orge*, frase con que se pondera la

mucha descortesía de uno. Su sentido literal es: él es tan basto como el pan de cebada.

Grossir, hacerse grueso; hablando de las aguas, crecer.--Equivale á abultar; v. gr.: *La peur grossit les objets*, el miedo aumenta las cosas.

Grue, grulla, ave; grúa, máquina de subir piedras.

Gueux, pobre, bribón.

LECCIÓN 57

Lectura de Prosa

La parte técnica del arte de la lectura, versa sobre dos objetos: La voz y la pronunciación, los sonidos y las palabras.

El órgano de la voz no se ejecuta sino bajo la acción de la voluntad. El hombre no habla sino cuando quiere hablar, mientras que, desde que sus ojos están abiertos y es de día y desde que sus oídos están despejados y hay ruido, vé y también oye inconscientemente á pesar suyo.

Hay otra diferencia:

El hombre no puede ver más ó menos, según su deseo; no puede oír más ó menos, sino cuando se sustrae parcialmente á la acción de los agentes exteriores, poniendo un obstáculo entre él y el mundo exterior.

Lo propio no sucede con la voz. Se puede hablar más ó menos recio, más ó menos á prisa y se arregla la medida de las operaciones de la voz de la misma manera que concertarse pueden las operaciones individuales de la persona.

Tres son las especies de voces que se definen por sí mismas: voz baja, media y alta; son indispensables para leer bien, en el arte de la lectura, pero su uso y empleo es y debe ser diferente, puesto que diferente también es su grado de fuerza. La más segura y la más natural es la media.

En efecto; siendo la media la más natural y expresando la voz ordinaria los sentimientos más verdaderos, sin esfuerzo alguno, tienen las notas bajas una gran potencia á veces; las altas también tendrán una gran brillantez, pero deberán reservarse para ocasiones determinadas y excepcionales.

El primer precepto, pues, del arte de la lectura es la supremacía de la voz media.

El segundo objeto de la lectura es enseñar á respirar y si hay un acto natural en el mundo en el cual nada necesario es hacer, este acto es la respiración. Respirar es vivir, y respiramos inconscientemente como también inconscientemente vivimos. Por lo tanto se lee bien si se respira bien y no se respira bien sino cuando así se ha aprendido, siendo uno de los talentos más raros en el lector.

¿En qué consistirá, pues, el arte de la respiración? En tomar de la base del pulmón mismo, del mismo diafragma, la respiración, porque si no se aspira más que desde la parte superior del pulmón, es muy pequeña la provisión de aire que se hace y pronto, muy pronto se agota el repuesto de aire.

Además si se quiere aspirar y respirar con entera libertad, téngase sumo cuidado de parte del lector de colocarse en asiento alto, sin que el cuerpo se resienta de postura violenta alguna y permaneciendo encorvado, tendido ó inclinado sea á un lado, sea á otro. Bueno fuera que la espalda se mantuviera apoyada.

Hay que evitar ciertos vicios de pronunciación: el ceceo y la tartamudez.

Consiste el primer defecto en pronunciar la s como z y se incurre en tal vicio por mal hábito ó por defecto de conformación, permitiendo á la lengua pasar de los dientes cuando se pronuncia la s.

La tartamudez constituye un vicio mucho más grave. Procede á veces de mala conformación; pero si procede de la inteligencia, el remedio lo ofrece entonces el arte de la lectura.

Con frecuencia tartamudea la lengua y si llega á hacerlo habitualmente es porque el espíritu y el carácter tartamudean también.

Muchas veces no se sabe á punto fijo lo que se desea, ni tampoco lo que se quiere decir, ya por efecto de la timidez, ya porque la timidez domina, ya porque se quiere hablar con demasiada prisa, y á esta tartamudez del espíritu obedece la de la lengua. Impaciencia. timidez, falta de precisión en las idas, hé aquí las causas de esta especie de tartamudez. El remedio para este caso es muy

fácil de aplicar. Acostumbráos á hablar lentamente y á no hablar más, que cuando os sintáis en posesión de vosotros mismos y cesaréis de tartamudear. El canto es un enérgico medio también empleado con éxito y con decir cantando lo que se había de decir hablando, se consigue que, por la modulación de las notas de música, se manifiesta más pausada y claramente la expresión de las palabras.

Cantantes distinguidos podrán tartamudear más ó menos ligeramente cuando hablan, pero nunca cuando acuden al canto, porque cuando hablan ó se precipitan demasiado ó porque sin poder dominarse, quieren hablar demasiado de prisa; pero cuando cantan, andan por un terreno en que son absolutamente dueños de sí mismos. El ejercicio, el trabajo y el hábito les hacen árbitros de su voz y de su dicción, desde el momento en que la palabra va unida al canto; y en cuanto hablan, la timidez natural de su carácter les entrega de nuevo á todas sus indecisiones de pronunciación, desaparece el artista, queda el hombre y reaparece el consiguiente defecto.

Respecto á la tartamudez física que depende exclusivamente del órgano, la medicina podrá tan solo proporcionar remedios transitorios, atenuaciones, intermitencias y apariencias de curación.

Dividida la lectura en dos partes, lectura de prosa y de versos, se ha visto en la presente lección cuanto se refiere á la primera parte, siendo la segunda objeto de la lección siguiente.

Supongamos ahora un discípulo en el cual el mecanismo sea perfecto, al tenor de estas lecciones.

El trabajo ha vuelto su voz agradable, flexible y homogénea.

Sabe emplear con oportunidad las notas medias, altas y bajas.

Aspira y respira sin demostrar inútil violencia en la dicción, pronunciando con pureza y claridad.

Puntúa al leer y su elocución no es precipitada, ni la arrastra y no deja caer nunca las sílabas finales, lo cual presta á todas sus frases solidez y claridad.

Si, á todas estas ventajas añade los principios de la buena pronunciación y las reglas de buena prosodia francesa, pronunciando bien las distintas vocales simples,

compuestas, nasales y sabe hacer los enlaces, con las conjugaciones respectivas de verbos, no hay duda, habrá llegado á la perfección.

LECCIÓN 58

Lectura de versos

Infinitas son las maneras de leer versos, pero el gran arte de leer versos consiste en hacer creer al que escucha y oye que lo que se lee es más bien prosa que poesía, por el mucho cuidado que se ha de tener en ello.

Por poco que uno se fije en este particular, no dejará de admirarse de las diversas maneras que hay de leerlos mal.

Unos, so pretexto de armonia, se creen obligados á envolverlos en una especie de melopéa empalagosa que borra todas las líneas de división, redondea todos los contornos, paraliza todos los resortes, llegando á producir una sensación semejante al efecto que producir pudiera una bebida mucilagínosa y soporífica.

Otros, con viso de producir más efecto y atenerse á la verdad de la expresión, no se preocupan para nada del ritmo, ni del hemistiquio y menos de rima ni de prosodia.

A esas curiosas observaciones pueden oponerse tres máximas absolutas, cuya verdad se comprueba facilmente con ejemplos adecuados.

1.º El arte de la lectura nunca viene á hacerse tan difícil ni tan necesario como cuando se aplica á la poesía; solamente y mediante un constante trabajo, se podrá, al cabo de muchos esfuerzos, llegar á dominar al fin.

2.º Deben leerse los versos como versos é interpretar á los poetas como poetas.

3.º El intérprete de los versos se convierte en su propio confidente, puesto que le revelan á él mismo lo que no dicen á nadie.

A esto se añade que cada género de poesía tiene su especie particular de interpretación.

Leer una oda como una fábula, un fragmento lírico como

un dramático, es echar completamente sobre la variedad de la obra del genio el velo vulgar y común de la uniformidad.

Hémos aquí llevados á un género de poesía, á una clase de versos que tienen un ritmo como sucede con los versos alejandrinos ó heróicos y como los versos de estrofas, solamente que este ritmo es por lo general oculto.

Obedece á una regla misteriosa que no se halla consignada en tratado alguno de retórica, pero que está escrita en la mente de todos los poetas de genio.

Un sólo poeta nos bastará para demostrar las tres máximas absolutas: Lafontaine en la fábula: *Le chêne et le roseau*, La encina y la caña.

Con dicha lectura aprende el lector lo que debe poner por obra, para la buena dicción y lo que hay que evitar.

Habrà que empezar dando una vuelta á la reunión con una mirada, que no tiene más objeto que recolectar como en una cuestación, las primeras simpatías del concurso.

Debe esperarse á que el silencio sea perfecto y entonces se dice el título, sencillamente, sin énfasis, y á manera de cartel cuyo oficio hace:

Le chêne et le roseau y empezar en seguida por *Le chêne* que sigue al título y principia el primer verso: aquí la voz debe ser llena, el sonido suave y el gesto noble sin afectación.

Se trata de pintar un gigante, cuya cabeza se pierde en las nubes y cuyos piés ó raíces llegan al imperio de los muertos, y al llegar á la palabra *roseau*, la caña, la voz debe ser casi apagada, empequeñeciendo á ese pobre arbusto por la entonación, lanzando una mirada como si se divisase á lo lejos.

LE CHÊNE ET LE ROSEAU

Le chêne un jour dit au roseau:
Vous avez bien sujet d'accuser la nature;
Un roitelet pour vous est un pesant fardeau;
Le moindre vent qui, d'aventure,
Fait rider la face de l'eau
Vous oblige à courber la tête.
Cependant que mon front au Caucase pareil,
Non content d'arrêter les rayons du soleil,
Brave l'effort de la tempête,
Tout vous est Aquilon, tout me semble Zéphyr.

Conviene conocer algunas particularidades muy importantes para leer bien los versos y sujetarse á ciertas reglas generales que se han de tener muy en cuenta, para cumplir debidamente este fin.

Versos hay en francés de *cuatro, cinco, seis, siete, ocho, diez y doce sílabas*, siendo de notar que no se han visto hasta ahora ningunos de los impares *nueve ni once sílabas*.

Las sílabas se cuentan no por la ortografía sino por el oído ó por la pronunciación: y asimismo se ha de tener en cuenta que la *e* muda final se elide y no cuenta delante de voz empezando con vocal ó *h* muda; lo propio se habrá de notar siempre, cuando á la *e* muda le precede una vocal cualquiera, como *vie. vida; vue, vista; roue, rueda; rue, calle; rosée, rocío*; que se leerán *vii, víúú; ru; rú*; (sonido de *u* castellana distinta de la anterior que suena *u* francesa en atención á su representación ortográfica por vocal simple ó compuesta); *rozé*.

Así se explica como en un verso alejandrino ó sea de doce sílabas en el metro no se cuentan más de doce piés en pronunciación. cuando en realidad puede tener hasta diez y nueve en lo escrito. Llámase cesura la pausa ó separación de un hemistiquio á otro.

Cache une âme agitée, | aime, ose, espère et craint.

Oculto una alma agitada. ama. osa, espera y teme, cuyo sonido es:

Cach-unam ajité | èmoz espè ré crèn

Los versos franceses se dividen además en masculinos y femeninos:

Llámanse femeninos todos los que terminen en *e* muda, la cual, como más arriba se ha explicado, no cuenta por sílaba; todos los demás es decir, todos los que acaben en cualquiera otra vocal distinta ó consonante, sea la que fuera, son masculinos.

Es regla general que los versos masculinos han de alternar con los femeninos, con más ó menos regularidad, en cuanto sea dable, con el fin de evitar la insípida monotonía consiguiente, á no ocurrir semejante sucesión de cadencias distintas.

Los de doce sílabas llamados heróicos ó alejandrinos se dividen en dos partes llamadas hemistiquios ó mitades del verso, y se hace pausa ó reposo de un hemistiquio á otro,

haya ó no coma, punto y coma, dos puntos ó punto final; pero siendo mucho más marcada esta pausa, cuando hubiere dicha puntuación, exclamación, admiración ó interrogación que cuando no existiere signo alguno; pudiéndose considerar esto propiamente cuestión de eufonía con el fin de amenizar la pronunciación.

VERSOS

PROSODIA Y MEDICIÓN DE LOS VERSOS FRANCESES

1.^a La versificación francesa tiene versos alejandrinos ó de doce sílabas, decasilabos, de nueve, ocho, seis, cinco, cuatro y aún de tres sílabas.

2.^a En la medición del verso, se debe tener por nula la *e* muda final de dicción, cuando la voz siguiente empiece por vocal ó *h* muda. En final de verso, también son nulas la *e* muda, la sílaba muda *es*, y la terminación *ent* de tercera persona de plural de verbo.

3.^a *Aient* y *oient* finales de tercera persona de plural de verbo, se tienen por una sola sílaba, aunque estén en medio del verso.

4.^a En la versificación francesa, se permite el hiato, sólo en el caso de acabar una palabra en *ue*, *ie*, *ée*, empezando con vocal la voz que sigue; en cuyo caso la *e* muda es nula, y las dos vocales que forman el hiato, se tienen por dos sílabas.

5.^a La sílaba final de un verso no tiene relación prosódica con la primera sílaba del verso que sigue.

6.^a Los versos se dividen en masculinos y femeninos. Son masculinos, todos los que no acaban en *e* muda, en la sílaba muda *es*, ó en *ent*, tercera persona de plural de verbo.

7.^a Atendiendo á la división que precede, no puede haber cuatro versos masculinos seguidos, ni cuatro femeninos. En general, se debe procurar el que no vayan más de dos masculinos ó dos femeninos seguidos.

8.^a Un verso alejandrino tiene dos hemistiquios de seis sílabas cada uno; los decasilabos, dos hemistiquios: el 1.^o de cuatro, y el 2.^o de seis sílabas; los de nueve sílabas, dos hemistiquios: el 1.^o de tres, y el 2.^o de seis sílabas. Los demás versos no tienen división.

NOTA.—En la poesía francesa no hay versos libres ni asonantes.

Los octosílabos se miden de dos en dos sílabas. Respecto á los heptasílabos, el acento ó cesura corresponde ya á la 3.^a, ya á la 4.^a sílaba. A las composiciones literarias suelen convenir versos de doce, diez, ocho ó siete sílabas, alternando á veces, en una misma composición, los de doce con los de diez ú ocho sílabas.

MEDIDAS DE VERSOS Y APLICACIÓN

LOS GUARISMOS INDICAN EL NÚMERO DE SÍLABAS

- 12 Mercédès, chaste fleur, de ta vie à l'aurore
les ombres de la mort te couvrirent soudain...
- 10 Lieux enchantés où ma vive jeunesse
goûtait naguère un bonheur calme et pur...
- 9 Tout mortel est sujet au malheur.
- 8 Des moments les heures sont nées.
- 7 La cigale ayant chanté.
- 3 tout l'été.....
- 6 L'homme s'agite en vain,
car Dieu dispose enfin.
- 5 Petit à petit,
l'oiseau fait son nid.
- 4 L'homme propose
et Dieu dispose.

LA MORT DU MARIN

VERS DE DOUZE SYLLABES

Primer hemistiquio Cesura 2.º hemistiquio

*Teph, muet fendit l'eau
au milieu des éclairs,
et ne reparut pas.
couvrirent seulement
C'est ainsi dans la nuit
de Cadiz eut un homme*

*en une nuit profonde
comme le plomb des sondes
De larges bulles d'air,
les flots couleur de fer.
du dix juillet qu'un lougre
à la mer.— Pauvre bougre!*

La muerte del desgraciado marino *Teph*, en una noche tormentosa es una descripción á la vez conmovedora y lúgubre. El autor concluye su relato con una expresión eviden-

temente intencionada, aunque muy poco académica, pero que llega al desenlace á semejanza de una campanada fúnebre ó bien sea como el último adiós de un compañero de armas, de un marino á otro.

LECCIÓN 59

Del estilo epistolar

El estilo epistolar toma todos los tonos y se ciñe á todas las formas; en literatura no hay género más variado ni más extenso; comprende todo lo que la palabra puede expresar.

Una carta puede reproducir la marcha irregular de la conversación, las expresiones familiares y sencillas, festivas y picantes; en ocasiones presta á la elocuencia la gravedad de sus giros y los más expresivos *rasgos*; confidente del corazón, la carta, es el intérprete de sus más expansivas alegrías y de los más amargos sarcasmos.

Las reglas del estilo epistolar, deben tenerse muy en cuenta y formar un especial capítulo entre los elementos de una regular educación. Nada hay más común que escribir cartas ni menos común que componerlas bien.

El estilo de una carta debe ser como un tisú, en el que los hilos que componen la trama, se añadan sin cesar los unos á los otros; pero cuyas extremidades se pierdan de vista. Tal debe ser la continuidad y unión de los pensamientos; todo el arte consiste en hacer insensibles las uniones.

Puesto que una carta y su contestación no es más que una conversación entre ausentes; escribid como hablaríais si estuviera presente aquel á quien os dirigís; es decir, con esa naturalidad, con la misma facilidad, gracia y hasta con esa negligencia que permite una conversación familiar; empleando mesura para con vuestros superiores, franqueza con vuestros iguales, alegría con vuestros amigos; y, sin rodeos con todos, evitad siempre el uso de expresiones triviales, términos groseros y frases vulgares.

Es muy ridículo emplear palabras *retumbantes* para expresar la cosa más sencilla. Cuando una carta está escrita con sencillez, nada se dice de ella; pero cuando se observan

ciertas pretensiones y domina la pedantería, produce la risa y todo el mundo ridiculiza á su autor.

Las principales cualidades del estilo epistolar son: la pureza, la claridad, la sencillez, y la facilidad; porque se habla para entenderse, y se escribe para comprenderse.

Entre dos frases distintas que expresen el mismo pensamiento, la más corta es la mejor y hasta la más *elegante*.

En las cartas de negocios ó de comercio conviene la precisión y concisión, ocupándose solo del objeto que motiva la carta.

Para el amor y la amistad íntima no hay reglas; el que ama, encuentra interesante las repeticiones, los juramentos y hasta las necesidades que tantísimas veces se escriben. La amistad íntima quiere saberlo todo, y solo está satisfecha cuando no se le oculta nada.

Hay una infinidad de estilos que podemos reducir á tres, que son: el sencillo, el temperado y el sublime.

El *sencillo*, no admite formas retóricas; basta con ser claro, puro y preciso.

El *temperado*, tiene más fuerza y elevación que el sencillo; permite ostentación en las figuras, brillantez en los pensamientos, armonía en el conjunto de las palabras y todos los adornos del arte.

El *sublime*, es el que por la magestad, elevación de pensamientos, riqueza, fuerza de expresiones, vivacidad de movimientos, nobleza y belleza de las imágenes, eleva el alma más allá de los sentidos y la llena de cierto entusiasmo mezclado de placer, de respeto y admiración.

Se llama estilo la manera de componer, es decir el orden en que se presentan los pensamientos y la manera de expresarlos.

El estilo epistolar consiste en adoptar ciertas fórmulas convencionales, propias del lenguaje familiar, de concisa precisión y claridad, según el género de correspondencia que se quiera emplear, comercial, didáctico, amatorio ó admonitivo.

Es de rigor suprimir las preposiciones, al poner las fechas, lugares de procedencias y direcciones, así como emplear, sin abreviaciones y con todas sus letras, fórmulas más breves y menos retumbantes en francés, en sustitución de las abreviaturas castellanas.

S. A. S. S. — Q. B. S. M. — C. P. B. que se dirán
*votre tout dévoué ó votre dévoué serviteur; votre toute dévouée ó
 votre dévouée servante, votre serviteur ó votre servante.* según
 se trate de caballero ó señora.

Laguna de Tenerife á 10 de Junio de 1881.

Laguna Ténériffe dix Juin 1881.

Hé aqui algunas expresiones que se han de tener muy en
 cuenta para la debida propiedad de voces que se correspon-
 den en ambas lenguas en el estilo epistolar:

CASTELLANO	FRANCÉS
Muy Señor mío:	<i>Mon cher monsieur.</i>
Muy señores míos:	<i>Bien chers messieurs.</i>
Muy Señora mía:	<i>Madame, ma chère dame.</i>
Muy Señoras mías:	<i>Mesdames, bien chères dames.</i>
Muy Señorita mía:	<i>Mademoiselle.</i>
Señoritas:	<i>Mesdemoiselles.</i>

CARTA	<i>Lettre.</i>
— de negocios.	— <i>d'affaires.</i>
— de aviso.	— <i>d'avis.</i>
— de navegación.	— <i>de mer.</i>
— cerrada.	— <i>de cachet.</i>
— abierta.	— <i>ouverte.</i>
— de cita.	— <i>de rendez-vous.</i>
El sobre.	<i>L'enveloppe.</i>
La dirección.	<i>L'adresse.</i>
Papel para cartas.	<i>Du papier à lettres.</i>
El sello de franqueo.	<i>Le timbre-poste.</i>
Obleas.	<i>Des pains à cacheter.</i>
Lacre.	<i>De la cire d'Espagne.</i>
El correo.	<i>La poste.</i>
El buzón.	<i>La boîte aux lettres.</i>
Lleve V. esta carta al correo.	<i>Portez cette lettre à la poste.</i>
Una tarjeta.	<i>Une carte de visite.</i>
Una esquila.	<i>Un billet.</i>
Una esquila amatoria.	<i>Un billet doux, un poulet.</i>
Una esquila de duelo.	<i>Un billet de faire part.</i>
— de pésame.	— <i>de condoléance.</i>
— de felicitación.	— <i>de compliment.</i>
— de convite.	— <i>d'invitation.</i>

- de despedida.
- de llegada.
- de salida.

Una letra de cambio.

Muy Señor mío:

Recibí su favorecida, fecha siete de Julio próximo pasado, y enterado de su contenido paso á decirle que tendré un verdadero gusto en recibirle á V. en esta su casa, á la hora que pudiese convenir á V., repitiéndome, entretanto, siempre á sus órdenes

A. S. S.

Q. B. S. M.

José.

Laguna de Tenerife á 10 de Julio de 1891.

Dirección:

Señor D. José Suárez,
Comerciante, plaza de Cataluña.
Barcelona.

- *d'adieu.*
- *d'arrivée.*
- *de départ.*

Une lettre de change.

Bien cher monsieur:

J'ai reçu votre estimée lettre, datée sept Juillet passé, et en vue de son contenu, j'ai le plaisir de vous informer que J'aurai une véritable satisfaction de vous recevoir chez moi, à telle heure qu'il vous plaira, et veuillez bien, monsieur.

Croire à l'amitié de votre tout dévoué,

Joseph.

Laguna Ténériffe 10 Juillet 1891.

Adresse;

*Monsieur Joseph Suarez,
Négociant, Place-Catalogne.
Barcelone.*

LECCIÓN 60

Arte de Traducir.—Traducción

Hay tres clases de traducciones:

Literal, sujeta al texto y libre.

Sería una traducción perfecta la que nos representase una obra tal cual la hubiere compuesto su autor, si hubiese escrito en la lengua del traductor, pero claro es que semejante versión es casi imposible, pues supondría en este y aquel igualdad y hasta identidad de talentos, de estudios, en una palabra de cuanto contribuye á formar el carácter y estilo del escritor.

Por lo mismo, será la mejor traducción aquella que más

se aproxime al modelo que se acaba de bosquejar en la mente aunque sea pocas veces posible verlo realizado.

No menos que los estilos, se van alterando las lenguas con el trascurso del tiempo y las mudanzas de las costumbres y así en la francesa, la más correcta y esclava de todas, han ocurrido variaciones muy notables.

¡Como pues ha de verter un traductor español á Montesquieu, á Rousseau, á Chateaubriand ó Lamartine en el lenguaje de Fray Luis de Granada, de Santa Teresa ó de Cervantes!

Si las lenguas fuesen fundidas en un mismo molde, sería menos difícil el ejercicio de las traducciones servilmente literales; aunque siempre sería mucho trabajo el dar á la copia la misma armonía, la misma elegancia y la igual facilidad del original. Más como el diverso carácter de las lenguas casi nunca permite traducciones literales, un traductor, libre en algunas licencias, nacidas de la libertad de buscarle al modelo analogías y equivalencias, que acaso desvanecen su precisión y hermosura deberá buscar medios adecuados al efecto.

Si los primores de nuestra propia lengua, solo á fuerza de un continuo y atento estudio, se pueden conocer, ¿cuanta penetración exigirán los de una lengua extranjera? Así es que no puede hacerse una buena traducción sin el perfecto conocimiento de ambas.

En cualquier arte, el original se ha de mostrar en la copia y en el arte de traducir, esta debe siempre ser fiel al sentido y si posible fuere, á la letra del autor.

Los autores tienen sus buenas y malas cualidades, y estas como su carácter, deben conservarse en todas las lenguas. Unos son concisos; otros abundantes; unos algo duros en cuanto al estilo, otros fluidos; luego para poner á los lectores en estado de juzgar del mérito del original, es preciso descubrir toda la fisonomía del autor.

Hay traducciones muy literales por no haber sabido sacudir el traductor el yugo de una exactitud indiscreta; tan difícil es conocer los límites de una timidez juiciosa y de una feliz licencia. Muchos prefieren la traducción libre, hallándose de esta suerte muy propensos á desfigurar el original, siendo más fácil desfigurar el original y aunque menos glorioso, es penosísimo representarse con fidelidad.

El que corta ó abrevia lo que el autor extiende ó amplifica, desnudando lo que el otro adorna, en lugar de pintar á otro se pinta á si mismo y de traductor pasa á compositor.

Avoir un front d'airain es: Tener cara de baqueta.

Boire comme un templier es: Beber como un Tudesco.

Être un cannibale: Ser un caribe.

Faire des châteaux en Espagne: Hacer castillos en el aire.

Mettre quelqu'un á la gueule du loup: Echarle á uno en las astas del toro.

El pleonasma que es una figura que se emplea por una especie de redundancia de palabras que la lengua española suprime, dá también lugar á muchas repeticiones:

Je l'ai vu de mes yeux vu, ce qu'on appelle vu.

Lo he visto con estos dos ojos que tengo en la cara.

De deux jours en deux jours.—De dos en dos días.

Il est mort de la mort des justes.—Murió como un santo.

Il est aussi grand homme d'état que grand homme de guerre.

Es tan grande hombre de estado como de guerra.

Carácter particular de las Lenguas

Las lenguas tienen un carácter particular que las distingue entre sí; y esta diversidad, llamada genio ó indole consiste en la desigual aptitud para expresar una misma idea, lógicamente hablando, aunque todas pueden acomodarse á los diversos géneros de estilos y de obras.

Distínguense en las lenguas tres especies de caracteres que combinados en la oración, forman el genio general de una lengua.

El primero es el gramatical ó lógico;

El segundo es el usual;

El tercero el moral que incluye al figurado ó poético:

En cuanto al oratorio éste es más bien carácter del autor, ó método adoptado por la nación, que genio de la lengua.

Por carácter lógico se entiende el mecanismo de la frase, que naciendo del orden con que se encadenan las ideas en la proposición, forman la construcción ó sintáxis particular de cada idioma.

Se dice en francés: *J'espère de vous de me répondre, es-*
pero de usted de me responder.

Por: *Espero que V. me responda.*

Qu'il vienne quand il voudra:

Literal: *Que él venga cuando él querrá:*

Por: *Que venga cuando quiera.*

Se dice en francés: Il a tout donné
 Literal: El ha todo dado:
 Por: Todo lo ha dado él ó todo lo dió.

Combien il était grand philosophe!
 Literal: Cuanto él era gran filósofo!
 Por: Que filósofo tan grande era El!

Votre plus jeune fils
 Literal: Vuestro más jóven hijo
 Por: Vuestro hijo más jóven.

Por carácter usual se entienden aquellas excepciones que la necesidad ha puesto en los principios generales del arte de hablar, del lenguaje familiar, para evitar la oscuridad ó la ambigüedad en la enunciación de ciertas nociones. Esta necesidad es, las más de las voces, hija de varias revoluciones físicas y morales de un pueblo y de la situación ó circunstancias en que se hallaron los inventores. De aquí han nacido ciertas redundancias, ciertas perífrasis y el diferente uso de unas mismas particulas, preposiciones.

Se dice en francés: L'Espagne, Le Mexique, Le Portugal.
 Literal: La España, El Méjico, El Portugal.
 Por: España, Méjico, Portugal.

Il est six heures et demie.
 Literal: Ello es seis horas y media.
 Por: Son las seis y media.

Il n'a que trop vécu.
 Literal: El no ha sino demasiado vivido
 Por: Demasiado ha vivido él.

Por carácter ó genio moral de una lengua, deben entenderse ciertas especies de frases en que la elección de imágenes, de signos de comparación muestran la influencia del genio nacional sobre el lenguaje. La elección de estos términos, comparación y de estas imágenes no es hija de una convención ó arbitraria y casual; porque la diferencia de educación, de sensibilidad, de ejercicios, usos y costumbres de los

pueblos ha determinado la preferencia de ciertos signos representativos de los objetos y percepciones que la imaginación y género de vida presentan con más fuerza ó frecuencia á una nación.

Se dice en francés: Il dit le sermon sur le champ.

Literal: El dijo el sermón sobre el campo.

Por: Al punto predicó el sermón.

Il me visite de loin en loin.

Literal: El me visita de lejos en lejos.

Por: Me visita de vez en cuando.

Il alla pied á pied.

Literal: El anduvo pié á pié.

Por: Anduvo paso entre paso.

El genio oratorio es más bien un estilo adoptado y autorizado por los escritores que el carácter de una lengua, aunque ésta puede, por su construcción gramatical, permitir más ó menos este género ó cualidad particular, en la elocución.

Lo enfático, lo conciso, lo rápido que distingue á la lengua francesa en la oratoria, se acomoda menos á nuestra lengua mucho más abundante, más numerosa y flexible, menos ligada y uniforme en la sintaxis y en sus figuras y rodeos.

Se dice en francés: Les lois sont mauvaises? Les mœurs se corrompent.

Más en español diremos: Cuando las leyes son malas, se corrompen las costumbres.

Hablando de un gran monarca se lee este elogio:

L'homme était grand: Le roi l'était d'avantage y nosotros deberemos traducir: Si como hombre era ó fué grande, como rey lo fué mucho más.

En la distribución de las frases, en cuya composición entran siempre muchas voces, se han también de arreglar aquéllas palabras que, en su sentido primitivo y traducción literal, forman en nuestro idioma los galicismos.

Así la palabra *cœur* es corazón y cuando leemos esta frase: Le prédicateur sait le sermon par cœur, literalmente, el predicador sabe el sermón por corazón, buscamos su traducción en la C del vocabulario por la voz *cœur*, que es

la significativa y disonante en nuestra expresión castellana que dice, el predicador se sabe el sermón de memoria.

Algunas de estas voces que caracterizan el idiotismo francés, se han de suprimir, otras de sustituir y otras además se han de acompañar de partículas, conjunciones ó de rodeos auxiliares que requiere la índole de la lengua española.

La brevedad de una expresión, excitando en nosotros una emoción más instantánea y menos prevista, causa un efecto más sensible por la complejidad de ideas que presenta al entendimiento con una palabra.

Así: *injustice criante*; *injusticia clamando al cielo* nos dá una idea de una injusticia tan atroz que ella por sí está pidiendo venganza y como clamando al cielo.

Âme rampante, alma rastrera, nos presenta asimismo la idea de bajeza, de abyección en general; más en particular nos la dá con una idea de acción que determina la bajeza hasta el suelo como la de un reptil que se arrastra.

Cœur tremblant, corazón tembloroso, incluye vagamente la idea de temor ó susto; pero la acción de temblar la determina á un temor ó miedo excesivo y aun á los efectos físicos del temor, aplicados aquí en sentido figurado.

No todo hombre tímido tiembla; pero todo el que tiembla manifiesta un gran temor, ofreciendo á la vista una acción y una imágen al entendimiento.

Si de esta parte llegamos á las comparaciones y tropos, notamos que esta es la parte en que un buen traductor puede lucir sus conocimientos en la lengua del original y en la propia, sacando del caudal de ésta las voces que corresponden á las ideas que quiso expresar el autor, cuando escribía en la suya. Para lo cual es preciso que estudie los usos y costumbres de una y otra nación, las imágenes, símiles, metáforas de que cada uno echo mano y los modismos que le son propios.

Sabrá con tales datos que si los españoles contamos el tiempo por estaciones ó credos, nuestros vecinos lo cuentan por miseréres; que ellos ganan en un combate el terreno *piéd á piéd*, *pié á pié*; mientras que nuestros soldados lo ganan *palmo á palmo*.

Que ellos invocan en las batallas á *Saint Denis*, á *San Dionisio*, mientras que nosotros invocamos á *Santiago*; que el español muy perspicaz, á lo propio como á lo figurado, tiene

ojos de lince, mientras al francés de la misma condición se le atribuyen ojos de águila, des yeux d'aigle.

De los apuntes de Gramática

Como corolario de la lección última del arte de traducir, deben consignarse estas últimas advertencias generales para la versión directa é inversa, según disposiciones de la ley vigente de instrucción pública en lo concerniente á lenguas vivas.

El principal fin del estudio de las lenguas vivas es su utilidad práctica. Leer, traducir bien y poder expresarse verbalmente ó por escrito, es por de pronto el resultado más inmediato, dejando para el menor número de privilegiados el conocimiento cabal de todas las sutilezas literarias que poquísimo, en fuerza de largos é improbables trabajos, alcanzan.

Al querer traducir, y sobre todo al hablar, han de tenerse presentes los distintivos de la lengua francesa: su claridad, que engendra una repetición enojosa en castellano; su precisión gramatical, que hace sea tan escaso el *hipérbaton*, y su necesidad de periodos breves, sin todos los elementos conjuntivos que constituyen á veces la majestad y armonía de la locución castellana.

Por consiguiente, el principiante debe tener especial cuidado en la aplicación de las fórmulas dadas para la construcción de las frases negativas ó interrogativas; debe estudiar la frecuente, pero oportuna aplicación de las partículas *y*, *en*; no debe arriesgarse al estilo jocoso antes de adquirir un regular conocimiento de los modismos, y al encontrarse con frases familiares ó de sociedad, con verdaderas *metáforas*, lejos de emplear una versión *literal*, debe valerse de aquellas otras palabras, que más sencilla y directamente, puedan expresar su pensamiento sin rodeos, convencionalismo ni figuras.

Así, por ejemplo, las expresiones "Beso á V. la mano, A los piés de V.," significan realmente "Tengo el gusto ó el honor de saludar á V.;" la expresión "Buenos días" equivalente á "Buen día," pues no se trata de muchos días, sino de uno sólo; y "Estamos á dos, á tres." equivale á "Es el dos, el tres." y en esta forma deberán traducirse éstas y otras parecidas frases, pues raras veces los *modismos* son comunes en ambas lenguas.

Debe también desprenderse algún tanto el principiante de

recelos infundados— aunque naturales ante las dudas que nunca aclara bien la preceptiva,—recelos ó temores, que exagerándose, imposibilitarian la indispensable práctica. No es conveniente un rigor extremado en el uso de palabras casi sinónimas; porque tanta perfección sólo pudiera exigirse de un hablante distinguido, y no son pocos en Francia también los hombres de letras que creen admisible prescindir de la intolerable sutileza de algunas gramáticas en la propiedad de las voces, y hasta en la nimia severidad de ciertos giros. Además, nuestro deber capital es ante todo el cultivo y respeto de la lengua castellana.

Por otra parte, el idioma francés, como toda lengua viva, sufre alteraciones y acepta nuevos idiotismos que imponen los tiempos, hasta el punto de que eminentes literatos modernos falten, á sabiendas, á reglas ya en desuso; porque es un hecho que son hoy en París arcaísmos ciertos dichos de los grandes escritores de los últimos siglos, ni más ni menos que lo son aquí muchas locuciones de Cervantes.

No se pierda, por fin, de vista que los giros peculiares de cada lengua son más escasos á medida que el estilo se eleva; pero no se olvide tampoco que, como las frases gramaticales del poema épico, de la tragedia ó del discurso elevado no son el lenguaje más usual de la sociedad, deben ser en primer término objeto de preferente estudio las buenas composiciones familiares, ya sentenciosas, ya festivas.

Ejercicio muy importante para dar lección y hablar francés

¿Habla V. francés, caballero?	Parlez-vous français, monsieur?
¿Sabe V. hablar francés?	Savez-vous parler français?
Yo lo hablo un poco.	Je le parle un peu.
Yo no sé casi nada.	Je ne sais presque rien.
Soy muy rudo.	J'ai la tête fort dure.
¿Cómo se llama esto en francés?	Comment appelle-t-on cela en français?
Muy bien.	Très-bien.
Ya está V. muy impuesto.	Vous êtes déjà bien instruit.
¿Pronuncio bien?	Prononcé-je bien? Est-ce que je prononce bien?
Usted tiene muy buena pronunciación.	Vous avez la prononciation fort bonne.

- No puedo acertar con el sonido de la *e* muda y de la *u*.
Es menester oírlas de viva voz.
- Je ne puis saisir le son de l'*e* muet et de l'*u*.
Il faut les entendre de vive voix.
- ¿Está V. dando lección de francés?
- Prenez-vous leçon de français?
- Sí, señor.
- Oui, monsieur.
- ¿Con quién da V. lección?
- Qui vous donne leçon? qui vous enseigne?
- ¿Cómo se llama su maestro de usted?
- Comment s'appelle votre professeur?
- Es el profesor de la clase.
- C'est le professeur de la classe.
- También ha sido mi maestro.
Su modo de enseñar me gusta mucho.
- Il a été aussi mon maître.
Sa façon d'enseigner me plaît beaucoup.
- ¿Cuánto tiempo ha que da V. lección?
- Combien y a-t-il de temps que vous prenez leçon?
- Unos seis meses.
- Environ six mois.
- Usted habla muy bien.
- Vous parlez fort bien.
- Es favor que V. me hace.
- C'est un effet de votre politesse.
- No hago más que empezar.
Es menester no desanimarse.
Todos los principios son difíciles.
- Je ne fais que commencer.
Il ne faut pas se décourager.
Tous les commencements sont difficiles.
- ¿Qué libro lee V.?
- Quel livre lisez-vous?
- Gil Blas de Santillana.
- Gil Blas de Santillane.
- Es una historia española.
- C'est une histoire espagnole.
- Si, señor; es una imitación de las novelas de Cervantes.
- Oui, monsieur; c'est une imitation des romans de Cervantés.
- ¿Qué dice V. del estilo?
- Que dites-vous du style?
- Es muy gracioso.
- Il est charmant.
- ¿Entiende V. bien lo que lee?
- Comprenez-vous bien ce que vous lisez?
- Ya empiezo á traducir tal cual.
- Je commence déjà á traduire passablement.
- ¿Habla francés su hermano de V.?
- Votre frère parle-t-il français?
- Lo habla bastante para darse á entender.
- Il le parle assez pour se faire comprendre.

- Lo chapurrea un poco.
El francés es muy difícil.
Es preocupación.
- ¡Cómo! escribir de un modo y
pronunciar de otro!
Muchas lenguas tienen la mis-
ma dificultad.
En realidad lo más difícil no
consiste en eso.
¿Cuál es, pues?
Es el acertar la propiedad de
las voces.
Es obra de mucho tiempo.
- Es menester hacerse cargo del
genio de las lenguas.
- Verdad es.
Sin este estudio no dejaría uno
de decir los mayores dispa-
rates.
Sí, señor, aunque se supiesen
bien las reglas de la Gramá-
tica.
- ¿Y por qué?
Porque hay ciertos modos de
hablar peculiares de una
lengua, que salen de las re-
glas de la Gramática.
- Regularmente pierden su ener-
gía pasando de un idioma á
otro.
Yo he reparado que los maes-
tros no atienden bastante á
este ramo de su enseñanza.
- Ahora no me atreveré á decir
dos palabras en francés.
No, señor; no; es menester en-
sayarse poco á poco.
- Il l'écorche un peu.
Le français est très-difficile.
C'est un préjugé C'est une idée
Comment! écrire d'une façon
et prononcer d'une autre!
Bien des langues ont cette
difficulté.
Le plus difficile ne consiste
pas réellement en cela.
Quel est-il donc?
C'est de bien saisir la pro-
priété des termes.
C'est l'affaire de beaucoup
de temps.
Il faut faire une attention
particulière au génie des
langues.
Cela est vrai.
Sans cette étude, on ne man-
querait pas de dire les
plus grandes bêtises.
Oui, monsieur, quand bien
même on saurait parfaite-
ment les règles de la
Grammaire.
Et pourquoi?
Parce qu'il y a certaines
façons de parler propres
à une langue, et qui sor-
tent des règles de la
Grammaire.
Elles perdent ordinairement
leur énergie, en passant
d'une langue à une autre.
J'ai remarqué que les maîtres
ne font pas assez d'atten-
tion à cette partie de
leur leçon.
Je n'oserai pas à présent
dire deux mots de français.
Non, monsieur, non; il faut
s'essayer tout doucement.

Yo procuro, cuando puedo, oír á los franceses cuando hablan entre sí.

Aquí tiene V. su maestro. Señor, sea V. bien venido.

Yo no he estudiado.

Todos los días sale V. con esto, señor.

Sin estudiar no se aprende.

¿No es verdad, señor?

Vaya, vaya, no se enfade V.; de aquí en adelante estudiaré más que ninguno.

Hoy lo dejaremos.

¿Por qué, caballero? Vamos, que yo quiero ver cómo V. da lección.

Si no he visto nada.

No he tenido lugar.

Leeremos un poco.

Señor maestro, mire V. el cuaderno de la construcción.

¿Qué tal está?

V. ha faltado en...

¿No sabe V. que el sujeto debe preceder al verbo?

Siempre me equivoco,

Soy muy torpe.

Tiene tantas reglas esta lengua francesa, que es menester mucha memoria.

¿Quiere V. conjugar un verbo?

Como V. guste.

Dígame V. el verbo *savoir*.

Me escoge V. el más irregular.

Je tâche, autant que je puis, d'entendre des français parler entre eux.

Voici votre maître.

Monsieur, soyez le bienvenu.

Je n'ai pas étudié.

Monsieur, c'est tous les jours la même chose.

On n'apprend pas sans étudier.

N'est-ce pas, monsieur?

Allons, allons, no vous fâchez pas; j'étudierai désormais plus que personne.

Nous le laisserons aujourd'hui.

Pourquoi, monsieur? Je veux voir comment vous prenez leçon.

Si je n'ai rien étudié.

Si je n'ai pas eu le temps.

Nous lisons un peu.

Monsieur le maître, regardez le cahier de la construction.

Comment le trouvez-vous?

Vous avez manqué à...

Ne savez-vous pas que le sujet doit aller avant le verbe?

Je me trompe toujours.

J'ai la tête fort dure.

Cette langue française a tant de règles, qu'elle exige beaucoup de mémoire.

Voulez-vous conjuguier un verbe?

Comme il vous plaira.

Dites-moi le verbe *savoir*.

Monsieur, vous me choisissez le plus irrégulier.

- Para hablar bien una lengua, no hay cosa como saber bien la conjugación. Pour bien parler une langue, il n'y a rien de tel que de savoir bien les conjugaisons.
- Yo diré muy bien los tiempos seguidos, primera, segunda y tercera persona. Je vous dirai fort bien les temps suivis, première, seconde, troisième personne.
- No, señor, diga V. de repente una persona suelta. Non, monsieur, dites tout d'un coup une personne seule.
- Eso me cuesta mucho trabajo. Cela me donne beaucoup de peine.
- Sin embargo, eso es menester para hablar sin pararse. Cependant, cela est nécessaire pour parler sans s'arrêter.
- Si quisiere V. decir, *él llevaba, él llevaba, él llevó*, etc., necesaria V. ir conjugando todo un tiempo hasta la tercera persona. Si vous vouliez dire *il porte, il portait, il porta*, etc., vous auriez besoin de conjuguer tout un temps jusqu'à la troisième personne.
- Eso es lo que yo no quiero. Voilà justement ce que ne veux pas.
- Sola y suelta debe ofrecerse á la lengua la persona que se necesita. La personne dont on a besoin doit se présenter seule et d'elle-même au bout de la langue.
- A ver, lea V. Voyons, lisez.
- No le entiendo á V. Je ne vous comprends pas.
- Vuelva V. á decir eso. Redites cela.
- Lea V. eso otra vez. Relisez cela; lisez cela une autre fois.
- Atienda V á... Faites attention á...
- Traduzca V. lo que ha leído. Traduisez ce que vous avez lu
- No se aparte V. ahora del sentido literal. Ne vous éloignez pas à présent du sens littéral.
- La primera vez que se traduce lo que se ha leído hasta hacer la versión. La première fois qu'on traduit ce qu'on a lu, il suffit d'en faire seulement la version.
- Le comprendo á V. Je vous comprends.
- A la segunda vez, dará V. á su traducción toda la energía que debe tener. A la seconde fois, vous donnerez à votre traduction toute l'énergie qu'elle doit avoir.

¿Qué significa esta voz?
¿Ne se acuerda V.?

Búsquela V. en el Diccionario.

Se me había pasado por alto.
Señor maestro, yo quisiera
dar lección con V.

Cuando V. guste.
Tengo ya algunos principios.

Pero quisiera continuar hasta
perfeccionarme.

Yo procuro hablar de repente,
y no puedo.

Eso vendrá con la práctica;
tenga V. paciencia.
Prosiga V. siempre hablando
mucho.

Me faltan los términos.
Es menester hacerse un caudal
de ellos.

Compañencia y aplicación se
ven en las dificultades más
grandes.

Que veut dire ce mot-là?
Ne vous en souvenez-vous
pas?

Cherchez-le dans le Diction-
naire.

Je l'avais oublié.
Monsieur le maître, je vou-
drais prendre leçon de
vous.

Quand vous voudrez.
J'ai déjà quelques commen-
cements.

Mais je voudrais continuer
jusqu'à ce que je susse par-
faitement.

Je tâche de parler couram-
ment, et je ne puis y par-
venir.

Il faut prendre patience; cela
viendra par l'usage.
Continuez toujours à parler
beaucoup.

Les termes me manquent.
Il faut s'en faire un bon fonds.

Avec un peu de patience et
d'application, on vient à
bout de tout



FIN DEL 2.º CURSO